

Análisis del discurso escrito en las informaciones sobre la pandemia de coronavirus en los cibermedios de El Espectador y El Tiempo en el último trimestre de 2020

Santiago Andrés Ochoa Mojica

Universidad de Boyacá
Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales
Comunicación social
Tunja
2023

Análisis del discurso escrito en las informaciones sobre la pandemia de coronavirus en los cibermedios de El Espectador y El Tiempo en el último trimestre de 2020

Santiago Andrés Ochoa Mojica

**Trabajo de grado para optar al título de
Comunicador Social**

Director:

**Ángel Emiro Páez Moreno
Doctor en Ciencias Sociales**

Codirectora:

**Lizeth Rocío Rojas
Magister en Semiótica**

**Universidad de Boyacá
Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales
Comunicación Social
Tunja
2023**

Nota de aceptación:

Firma del Presidente del Jurado

Firma del Jurado

Firma del Jurado

Tunja, 23 de noviembre de 2023

“Únicamente el graduando es responsable de las ideas expuestas en el presente trabajo”.
(Lineamientos constitucionales, legales e institucionales que rigen la propiedad intelectual).

Ineludible esta dedicatoria a los que ya no están... a los sosegados que creen permanecer y, a los que sospechamos de la perpetua ausencia, del abandono e inclemencia del olvido, también. A Dios, por darme el tiempo, con quien sostengo una guerra implacable; y a mi familia, mi única razón para vivir, mi única razón para morir.

Agradecimientos

A mi director el Dr. Ángel Emiro Páez Moreno, por su paciencia entre la incertidumbre, me acompañó en el proceso y me brindó su invaluable escucha. En especial, por su fe, nadie más creyó en mí.

A mi codirectora la Mg. Lizeth Rocío Rojas, por sus clases sobre arte, historia del arte y semiótica, sus cátedras le dieron ‘sentido’ a mi carrera.

A la profesora Camila Andrea Bohórquez Aunta y al profesor César Augusto Romero Farfán, por su ayuda, su carisma de siempre y por ser la fuente de inspiración de este proyecto.

Contenido

	Pág
Introducción.....	16
Identificar las problemáticas sociales que emergen en el tratamiento de la información	26
Categorizar los elementos lingüísticos a partir de la estructura discursiva	56
Elaborar una propuesta con lineamientos para el tratamiento de la información sobre la pandemia del coronavirus de acuerdo con los estándares teóricos del periodismo respecto al rigor de la cobertura informativa	121
Conclusiones.....	129
Referencias	138
Anexos	142

Lista de tablas

	Pág
Tabla 1. Frecuencia de titulares.....	27
Tabla 2. Categorías gramaticales más frecuentes en el corpus.....	42
Tabla 3. Muestra del análisis estructural de las formas de citación de la 'OMS' como actor discursivo.....	50
Tabla 4. Muestra del análisis estructural de las formas de citación de 'OMS' como objeto del discurso.....	51
Tabla 5. Categorización de acciones	56
Tabla 6. Categorización de actores.....	80
Tabla 7. Estrategia discursiva de reordenamiento	86
Tabla 8. Personalización a través de la indeterminación por asociación y disociación	89
Tabla 9. Personalización e impersonalización a través de la generalización y especificación	90
Tabla 10. Tipos de nominación en el corpus	92

Lista de figuras

	Pág
Figura 1. Caracterización lexicométrica del corpus	26
Figura 2. Red de tópicos	28
Figura 3. Tipos de estructuras en las informaciones	29
Figura 4. Lista de caracteres más frecuentes	32
Figura 5. Nube de palabras con palabras más frecuentes	33
Figura 6. Muestra de concordancias de ‘pandemia’ en el corpus.....	34
Figura 7. Combinaciones del lema ‘pandemia’ en el corpus.....	35
Figura 8. Muestra de concordancias de “coronavirus” en el corpus	36
Figura 9. Combinaciones del lema ‘coronavirus’ en el corpus	39
Figura 10. Nube de conceptos	43
Figura 11. Red de temas	46
Figura 12. Verbos que coinciden en el corpus entre vacuna-variante como objeto	47
Figura 13. Verbos que coinciden en el corpus entre vacuna-variante como objeto	48
Figura 14. Número de fuentes por noticia	49
Figura 15. Frecuencia de tipos de citas.....	52
Figura 16. Red de acción de coerción	58
Figura 17. Red de acción de coacción	60
Figura 18. Red de acción de diagnóstico/identidad.....	63
Figura 19. Red de acción racional	66
Figura 20. Red de acción emotiva	69
Figura 21. Red de acción de duda	71
Figura 22. Red del sistema	74
Figura 23. Red de actores	78
Figura 24. Coocurrencias de los códigos acciones-actores	82
Figura 25. Gráfico porcentaje de tipos de nominación en el corpus	84
Figura 26. Red conceptual sobre el lugar del poder bajo el concepto de responsabilidad	97
Figura 27. Red conceptual sobre el desenvolvimiento del discurso bajo el concepto de inmunidad	99

Figura 28. Red conceptual simplificada sobre el desenvolvimiento del discurso bajo el concepto de inmunidad.....	103
Figura 29. Modelo mental sobre la forma del poder	109
Figura 30. Modelo mental sobre la lucha contra el coronavirus, en específico: el sistema luchando y la existencia de ambas fuerzas encontrándose	111
Figura 31. Modelo mental sobre el médico y su identidad en tránsito.....	112
Figura 32. Modelo mental sobre el dataísmo	113
Figura 33. Modelo mental sobre el neoliberalismo	116
Figura 34. Modelo mental del paradigma ‘ontoinmunopolítico’	118

Lista de Anexos

	Pág
Anexo A. <i>Anteproyecto</i>	143
Anexo B. <i>Lista de Noticias</i>	195

Resumen

Análisis del discurso escrito en las informaciones sobre la pandemia de coronavirus en los cibermedios de *El Espectador* y *El Tiempo* en el último trimestre de 2020:

El proyecto buscó la exégesis del discurso y la ubicación del poder en el tratamiento de la información sobre la pandemia de coronavirus, los objetivos específicos fueron identificar las problemáticas sociales, categorizar los elementos lingüísticos a partir de la estructura discursiva y elaborar una propuesta con lineamientos de estándares teóricos del periodismo.

El objetivo general consistió en analizar el tratamiento de la información en el discurso escrito sobre la pandemia del coronavirus.

La investigación es tipo análisis del discurso cercana a la perspectiva sociolingüística; además, es una investigación descriptiva, de diseño transversal o transeccional y tiene un enfoque cualitativo; el método implementado para la recolección de información consiste en extraer cibergrafía con operadores de búsqueda, luego se realiza un *web scraping*, los datos son depurados y enviados a los *softwares Atlas Ti* y *Sketch Engine* para el análisis y a partir de allí, con la estadística textual se empieza a interpretar a partir de la estructuración metodológica.

Los resultados muestran el impasse al que se enfrenta la humanidad regida por la medicalización perenne y la cosificación del hombre: lo someten a un poder inaccesible. Paralelamente esa dominación conlleva múltiples consecuencias contradictorias, donde el Estado queda desprovisto de fuerza y se inhabilitan sus conceptos fundamentales; la identidad se desestabiliza, se fracturan las relaciones con la alteridad controladas por el sistema del neoliberalismo y, la muerte insidia a la vida por medio del mecanismo inmunitario. La comunicación de la ciencia posibilita una sola afirmación: la incertidumbre crece.

Palabras clave: Análisis del Discurso, Textolingüística, Sociovirología, Postestructuralismo, Biopolítica, Psicopolítica, Coronavirus.

Abstract

Analysis of the written discourse in the information about the coronavirus pandemic in the cybermedia's *El Espectador* and *El Tiempo* in the last quarter of 2020:

This project sought the exegesis of the discourse and the location of power in the treatment of information on the coronavirus pandemic, the specific objectives were to identify the social problems, categorize the linguistic elements from the discursive structure and elaborate a proposal with guidelines of theoretical standards of journalism.

The general objective was to analyze the treatment of information in the written discourse on the coronavirus pandemic.

The research is a discourse analysis type close to the sociolinguistic perspective; it is also a descriptive research, of transversal design and has a qualitative approach; the method implemented for the collection of information consists of extracting cybergraphy with search operators, then a web scraping is performed, the data are purified and sent to the *Atlas Ti* and *Sketch Engine* software for analysis and from there, with textual statistics, the interpretation begins based on the methodological structuring.

The results show the stalemate faced by humanity governed by the perennial medicalization and objectification of man: he is submitted to an inaccessible power. At the same time, this domination entails multiple contradictory consequences, where the State is deprived of strength and its fundamental concepts are disabled; identity is destabilized, relations with otherness controlled by the system of neoliberalism are fractured, and death lurk the life through the immune mechanism. The communication of science makes only one statement possible: uncertainty grows.

Keywords: Discourse Analysis, Textolinguistics, Sociovirology, Poststructuralism, Biopolitics, Psychopolitics, Coronavirus.

Exordio: un breve subterfugio ontológico y científicista

“En algún apartado rincón del universo, desperdigado de innumerables y centelleantes sistemas solares, hubo una vez un astro en el que animales astutos inventaron el conocer...”

(Nietzsche, 1873, p.1).

Un exergo así, solo puede dar cuenta de la puesta en escena de elevada ambición —e indigno, podría avergonzarme una vez más, como tantas otras o quizá festejar una provocación, un engaño—; no obstante, estimo la máxima: escribir es arriesgar; el restante de esta inscripción espero justifique el referido invocado, pues en él, cada enunciado propuesto parece tan providencial y permutable a toda hermenéutica, que lo que continua parece una sombra de una sombra, que no alcanza tan excelsa solemnidad.

En el origen se busca con este proyecto una suerte de *alétheia*, se quiso elaborar aquí una totalidad propia de una transdisciplina, lato sensu: una conjunción de todos los campos ónticos; pero pronto se vio soslayado este propósito, lo logró una bofetada digna del osado y patético que pelea contra el mar y contra el viento; tal quebranto entonces es una utopía más, probablemente consecuencia de la popular falacia que dice: el periodismo y la ciencia encuentran la verdad.

¿O era una mala resolución cognitiva? Quizá lo buscado era más bien un juego de palabras, una re-creación en la escritura, en claro: una mala copia de la sublime idea en Wilkins, Derrida o Queneau, pues precio del ejercicio formulado, una guía para la correcta escritura, una oda al ingenio en la paráfrasis.

El porqué de esto es muy sencillo: dice más del significado de la escritura, la palabra escritura repetida un millón de veces, que la descripción más minuciosa de lo que significa en sí la escritura; preso, resignado, desahuciado puedo decir: la escritura, —sea cual fuere, divina o mundana— es inconcebible, por extensión, procuro en pedir perdón a quien fuese lector de este imposible.

Lo que se consigue aquí entonces no es más que un triste palimpsesto, una redundancia retroactiva, una parte de esa cadena infinita de carácter tautológico, un pedazo de esa misma lectura de la que todos son participes, un punto de ese texto que todos reescriben; este paréntesis no es una salvaguarda, al revés, es la manifestación de un rechinar de dientes condenatorio.

El límite vuelve a ser la idiosincrasia indecible del *primum signatum* (Derrida, 1986), la omni-ausencia del ser imposibilita la ilusión inicial. Se desata la aporía en el problema del lenguaje, se clausura el pneumatologismo que requieren todas las obras, se trastabilla por la enredada interferencia de la realidad sensible, se opta por una solución horrorosa: no hay otra cosa que hacer aquí, que apuntalar una metáfora. Y aun cuando parezca, este no es un fin, por el contrario, se invita la apertura hacia un horizonte de fragmentación y de todas las diferencias.

Se asume desde ya que todo texto está enfermo, cónfer el autor o esta letra en sí. Por ejemplo: ser producto de congruencia de la sociedad de la historia occidental, del logocentrismo, es un estigma que impregna esa condición vedada y, por lo tanto, es pertinente decir claramente el enfoque que se invoca para esta lectura: por requerimiento del objeto de estudio y el proceso investigativo se ha decidido una orientación biopolítica.

No es esta una gnoseología de excitación ecléctica; la biopolítica posiblemente sí es un primer paso para llegar a un punto de salida, para una justa declamación holística y contingente — o sea, irrealizable—, por ello, aún se anhela la sabiduría imposible de una gramatología, puede que en la voluntad reservada de la escritura queden retazos de la militancia radical de la deconstrucción, esclavizante por seductora y emancipatoria per se, aunque de todas formas, de ella se levanta la suerte de solicitud al texto.

Afloran la dinámica e inestabilidad de la identidad y la alteridad, puede ser esa la causa anárquica de esta abjuración. Incluso me atrevo a dilucidar la permanencia que se tiene universalmente, de calidad como pueblos ágrafos: en permanente búsqueda del poder en el saber, en búsqueda de nuestras palabras; de una escritura con conocimiento pleno, he percibido un carácter inefable. Y, espero, pese a todo, se agradezca mi franqueza y sea compartida mi contemplación por algún encanto secreto de esta —un poco extensa y quizá innecesaria ‘pseudo-derridiana’— anotación, diseminación, abducción. Ante toda la verbigeración aquí constatada, declaro ser el único responsable de los errores y las debilidades de lo escrito.

Introducción

“El mundo es en realidad una plataforma plana sustentada por el caparazón de una tortuga gigante”.

(Hawking, 1988, p. 17).

Este análisis del discurso busca el poder. El objeto de estudio que aquí se analiza es un sustrato de comunicación, pero desde ese punto de vista concreto en la que ninguna comunicación está exenta de una voluntad especial y que se configura en relación a su momento; —su reproducción promete un efecto—, la entreverada constitución del poder hace que sea imposible realizar una centralización del problema, es fundamental considerar la multidimensionalidad del ser humano y su entorno, ya que ambos están inextricablemente ligados.

En la orientación que se toma siguiendo a Pardo (2007) se explica la indispensable fundamentación crítica que debe tener el investigador cuando se encuentra analizando el texto, se enmarca este proyecto en un tipo de filosofía de la diferencia, en cauce de la construcción de conocimiento, esto de forma escueta es hablar de una multiplicidad de orígenes—como la escritura, el poder y el hombre (en respectivo orden)—. A este proyecto se puede entrar por varios caminos teóricos, como ejemplo se enuncian tres:

—*Primero: El histórico:* cosmocentrismo, teocentrismo, antropocentrismo y logocentrismo, en estas cuatro actitudes paradigmáticas alguien podría tomar el atrevimiento de clasificar el camino que hasta ahora se recorre en el pensamiento occidental y situándose en el hoy, ¿qué es acaso más importante que la lógica, el *logos*, el pensamiento?, se ha convalidado moralmente decir X es lógico en sinónimo de decir que X es bueno, el racionalismo exacerbado y su eufórica búsqueda por sostener de la mano tecnocientífica a la sociedad, llevó todo hasta donde se está hoy.

Si hay entrega al puritanismo, en donde el conocimiento desprovisto de política es benévolo, el problema radica, en el lugar que el que se ha puesto; se dice que la sociedad contemporánea es la sociedad del conocimiento, y a simple vista se vería como un enorme error desconocer el conocimiento construido anteriormente, pero se entiende en su explicación, antes

hubo pensamiento, solo que ahora se retoma el *logos* como el eje conceptual sobre el cual gira el mundo, tanto la física y la metafísica.

También sería injusto condecorarse como una sociedad sabia, cuando, por el contrario, es posible afirmar que el hombre de hoy, en parangón con sus otras configuraciones diacrónicas es quizá, de los menos cultos en la historia, como esperanza se suele pensar que este periodo de transición e incertidumbre llevará hacia una vida de paz, innovación, progreso y, a su vez, está la sensación de que este tiempo no acabará nunca.

Ahora se supone que no, la naturaleza del conocimiento como forma parte del hombre, también en su génesis contrae su maldad, en dado caso la humanidad ha tenido una suerte increíble, la indisoluble mezcla entre pensamiento y política a través de la historia: el conocimiento no solo ha funcionado en la optimización de la supervivencia del individuo y sus intereses, sino también diseñado para la desaparición del otro, no solo por uso, sino también porque como la palanca o la electricidad corresponden a una extensión del espíritu humano, en su génesis —como el derecho—(Esposito, 2005), están cargadas de la violencia más pura y más extrema.

Se enfrenta pues al aterrador infinito que se disfraza de cambio pero es un lago tranquilo y reposado, donde algunos se desesperan y ahogan o, a la intensidad del último dolor y la aceleración del río de la vida en una distopía, donde llegue el momento en que se agote la suerte y por fin, la historia culminará por un error, un accidente, un malentendido; puede ser que ocurra una orden genocida de algún megalómano en su cumbre de poder o en su última voluntad, un desborde y escala de una guerra ‘aparentemente mínima’, una concatenación de acciones psicóticas de algún pueblo decadente y cansado de ese error, de la humanidad, y que conlleve a una catástrofe; en suma, la parusía que viene a dejar en ruinas lo que alguna vez fue. —Nietzsche desde el más allá, ¿habrá felicitado a Dios por la conclusión de la justicia? —nota: esto no es ningún disparate, cualquiera que entienda la crisis de la experiencia vital, y disponga de sentido común, en el interior conoce la verdad de este mundo y su rumbo. Como apoyo cito a Sábato (1951):

Cambios mesológicos provocaron la desaparición de especies enteras, y así como los grandes reptiles no pudieron sobrevivir a las transformaciones que ocurrieron al final del periodo mesozoico, podría suceder que la especie humana fuese incapaz de soportar los catastróficos cambios del mundo contemporáneo. Pues estos cambios son tan terribles, tan

profundos y sobre todo tan vertiginosos, que aquellos que provocaron la desaparición de los reptiles resultan insignificantes. (p. 29).

Desde este punto de vista, se tratará de encontrar en la escritura no sólo la huella de lo que se entreve ya en esta forma, sino también de la inscripción, de la importancia de la inscripción, en un iluso sentido existencial. ¿Los sepulcros producto de este fenómeno social, tendrán una memoria? (Borges, 1923), ¿Qué se puede ver y aprender de la pandemia y su comunicación? ¿Tendrá algún significado ese tiempo de emergencia mundial?

Para Berdiaeff (s.f), la Historia no tiene ningún sentido en sí misma: no es más que una serie de desastres y de intentos fracasados. Pero todo ese cúmulo de frustraciones está destinado a probar, precisamente, que el hombre no debe buscar el sentido de su vida en la historia, en el tiempo, sino fuera de la historia, en la eternidad. El fin de la historia no es inmanente: es trascendente. (citado por Sábato, 1951, p. 61).

Entonces se puede preguntar desde la historia, ¿cuál fue ese *modus operandi* de la acción humana constatada en la comunicación, en el discurso, en la escritura (sobre la pandemia)? allí es donde quizá de manera única, queda plasmada la historia, el pensamiento, los valores humanos, el testimonio, la relación social, ¿qué se ha hecho de este mundo y, por ende, que legado es el heredado y construido? —si hay tiempo— El instante del presente es tanto proyección hacia el devenir y retención del pasado.

—*Segundo: El paradigma cyborg y la identidad líquida*: “El hombre no puede conocerse directamente, por medio de determinaciones positivas, sino sólo de modo oblicuo y por contraste” (Esposito, 2005, p. 121), hay coincidencia entre la identidad y el signo, incluso se podría decir que la identidad es un signo, a razón de esto puede ser complementado en su grafía o borrado, difuminada, modificado, transformado.

La sentencia de Heráclito ‘todo fluye’ o la presuntamente apócrifa ‘nadie se baña dos veces en el mismo río’ es sin duda, la filosofía que mejor representa el mundo hasta el día de hoy, el cambio está en todo lo que se observa, el tiempo contiene el retorno y el paso, es decir: el viaje por la transformación. Tal y como Heidegger (1953) recupera el *Dasein* a partir de los griegos, Bauman (2000) recupera el orden del mundo en la modernidad a través de la liquidez. “La búsqueda de la identidad es la lucha constante por detener el flujo, por solidificar lo fluido, por dar forma a lo informe”. (p. 89).

‘Hubo así un momento pretérito en la tierra, donde todas las cosas eran diferentes’, en un futuro muy posiblemente alguien repetirá otra vez estas mismas palabras; para Heráclito la

arquitectura del mundo está en el *movimiento*; esta problemática en clave social se dice así: si la identidad se define por la relación con lo otro, verbigracia: por la comunidad a la que se pertenece, pero la comunidad también está propensa al principio de metamorfosis que rige el mundo ¿en dónde queda la identidad?—clásicamente la identidad se concibe como algo fijo, estable, definible, pues quiere responder la grandilocuencia del ¿quién soy yo? Entonces, es a priori, irresoluble—. Para Bauman (2000): “Existe más bien una variedad de ‘juegos de las sillas’ en los que dichas sillas tienen diversos tamaños y estilos, cuya cantidad y ubicación varían, obligando a hombres y mujeres a estar en permanente movimiento sin prometerles ‘completitud’ alguna”. (p. 39).

Esta pregunta en lo cotidiano suele responderse con unos cuantos sustantivos, pero una respuesta correcta quizá es imposible: alguien o algo es todas las cosas que le componen, todo su pasado y futuro, todo nimio e ínfimo detalle, todo presente incierto, toda su relación como *ente* frente al *Dasein*. Por último, que la respuesta sea dada por un individuo es cuanto menos risible, ya que esto presupone la libertad de elección y de constitución de quien se identifica. Bauman (2000) en su *modernidad líquida*, donde el ‘slogan de la misma es lo flexible’, en comprensión de que el flujo da a quien lo incorpora un poder mayor y utilitario en enlace con ese mundo cambiante dice:

La suerte que corre una persona en libertad de acción está llena de contradicciones difíciles de evaluar y más aun de desentrañar. Consideremos, por ejemplo, la contradicción de las identidades fabricadas por uno mismo, que deben ser lo suficientemente sólidas para ser reconocidas como tales a la vez que lo suficientemente flexibles para no limitar movimientos futuros en circunstancias volátiles de cambio permanente. (p. 55).

Bauman (2000) también insta/prevé algunos conflictos que nacen de estas estipulaciones:

La tarea de autoidentificación tiene perturbadores efectos colaterales, se convierte en fuente de conflicto y actúa como disparador de impulsos incompatibles entre sí, como esa tarea, que nos compete a todos, debe ser llevada a cabo individualmente y en condiciones muy distintas, divide las situaciones humanas e insta a una competencia despiadada, en vez de unificar una condición humana que tienda a generar cooperación y solidaridad. (p. 97).

En el cuerpo esto se traducía como apoptosis, sin embargo, por el desarrollo de la técnica y el nacimiento de la biopolítica entran en consideración figuras como el *cyborg*, para la comprensión de esta transformación se debe entender las palabras griegas *bíos* y *zoé*, en palabras

sencillas: ‘*Zoé*’ remite a la vida puramente biológica, mientras ‘*Bíos*’ a la forma de vivir, a la vida cultural; Esposito (2006) aclara este enigma: “entre *bíos* y *zoé* -se- debe, a esta altura, incluir a la *téchne*” (p. 25).

El relato sobre la barca de Teseo, que refleja muy bien la problemática de la identidad se asemeja a la figura del ‘*implante*’ en la era moderna, no se hará una revelación anticipada aquí del ‘*implante*’, pero sí se puede desvelar un anticipo sobre otra figura muy relacionada, la ya mencionada del ‘*cíborg*’: a partir de Donna Haraway, el *cyborg* o *cíborg* —ese organismo biológico potenciado por partes mecánico-eléctricas—, se desemboca a ese tipo extraño de desconocimiento, está a punto de llegar a ser la paradoja de Teseo en la contemporaneidad.

Ahora falta pensar en términos más sociales, ¿cómo se extrapolan estas imágenes/figuras en la sociedad actual? respecto a nuestro futuro en ese viaje por el océano infinito del tiempo, Bauman (2000) dice: “Hoy viajamos sin una idea de destino que nos guíe. Ni buscamos una sociedad mejor ni sabemos con certeza que elemento de la sociedad en la que vivimos nos hace indiferentes y nos impulsa a escapar” (p. 143).

—*Tercero: La bio-psicopolítica y el siglo de la red:* Aunque Rudolf Kjellén es el primero en acuñar las palabras de geopolítica y biopolítica, Michel Foucault fue el pensador que al final del tomo primero de *la historia de la sexualidad: la voluntad de saber* especialmente en el capítulo *derecho de vida y poder sobre la muerte* y también en algunos cursos que impartió, donde logró un desarrollo de conceptos, desde los cuales no se puede comprender el mundo sin considerar estas teorías, el legado Foucaultiano incide en que hoy en día, varios pensadores siguen construyendo las disquisiciones sobre esta línea semántica, bajo el nombre de biopolítica. “Todas las prácticas políticas de los gobiernos, o aun de quienes se les enfrentan, tienen como meta la vida —sus procesos, sus necesidades, sus fracturas—” (Esposito, 2006, p. 48).

Por ejemplo: En el momento en que el acto criminal ya no es atribuible a la voluntad responsable del sujeto, sino a su configuración psicopatológica, se ingresa en una zona de indistinción entre derecho y medicina, sobre cuyo fondo se perfila una nueva racionalidad centrada en la cuestión de la vida: su conservación, su desarrollo, su administración (Esposito, 2006, p. 47).

Para Schmitt (1932), el principio que rige toda política es la diferenciación entre amigos y enemigos, el *jus belli*, y la presuposición de la *diferencia* de ello es la guerra; esa prerrogativa de *diferencia entre* amigos y enemigos es donde actúa la política, en sus relaciones, en su

apariencia y sustancia, en sus facultades, consecuencias, legitimaciones, técnicas, procesos, etc... Los biopolíticos van ahí, estudian la política desde esos fundamentos puros de la política, pero también van más allá, al origen, e introducen el concepto de vida, así se entremezclan la vida y la política y en esta intersección se producen estudios sociales sinuosos y complejos, cargados de una espiral entre filosofía, política, sociología, filología, teología, antropología, crítica del arte, historia, literatura de ficción, lingüística.

Si para la política crítica el objeto de estudio es el poder, el biopoder aparece en el nuevo mundo moderno, el biopoder actúa sobre el individuo, pero la biopolítica actúa sobre la población y sobre la vida toda. La ya clásica y conocida frase de Foucault (2007) “el poder invade la vida enteramente” (p. 169) llega a buen puerto con sus epígonos postmodernos. Por ejemplo, para Esposito (2006) el mecanismo predilecto por la biopolítica es el uso —y abuso— del sistema inmunitario:

¿Qué diferencia hay entre la política agraria egipcia, o la política higiénico-sanitaria de Roma, y los procedimientos de protección y desarrollo de la vida que pone en práctica el biopoder moderno? La única respuesta que me parece plausible se basa en la connotación inmunitaria de estos últimos, ausente, en cambio, en el mundo antiguo...

Platón, en él más que en ningún otro parece reconocerse un movimiento de pensamiento orientado en sentido biopolítico. No sólo considera normales, incluso aconsejables, las prácticas eugenésicas adoptadas en Esparta en relación con los niños frágiles y, en términos generales, con los ‘no aptos’ para la vida pública. [...]

La necesidad colectiva, pública, ‘común’ —y no ‘inmune’—, aleja a Platón, y en general a toda la cultura premoderna, de una perspectiva plenamente biopolítica... En contraposición con el sueño de las biocracias modernas de medicalizar la política, Platón se centra en el proyecto de politizar la medicina. (Esposito, 2006, p. 85, 87).

En palabras más claras, el cambio consiste en la instalación y transformación de este ‘*Zeitgeist*’ desarrollado por la sociedad moderna:

Lo que, no obstante, cambia es la conciencia de la cuestión y, por consiguiente, la entidad de la respuesta que se genera a partir de ella. Que la política siempre se haya preocupado, de algún modo, por defender la vida no excluye que sólo a partir de determinado momento, precisamente en coincidencia con el origen de la modernidad, esa necesidad de autoaseguramiento haya sido reconocida ya no simplemente como algo dado, sino como un problema y, además, como una opción estratégica. Esto significa que todas las civilizaciones, pasadas y presentes, plantearon la necesidad de su propia inmunización, y

en cierta manera la resolvieron; pero únicamente la civilización moderna fue constituida en su más íntima esencia por dicha necesidad. Incluso cabría afirmar que no fue la modernidad la que planteó la cuestión de la autoconservación de la vida, sino que esta última plasmó, es decir, ‘inventó’ la modernidad como aparato histórico-categorial capaz de resolver esa cuestión (Esposito, 2006, p. 88).

Para la biopolítica, la importancia del cuerpo en la vida es enorme, en clave política, el cuerpo social es captado por la medicina como objeto de intervención, pero lo inadecuado para estos autores, es que la medicina excede su ámbito y se expande hacia la medicina social, con ello contrae unas implicaciones y posibilidades que el ser humano debe estudiar para primero, no quedar preso de esta ciencia y segundo, para examinar su relación con la identidad, el otro, lo inmunitario y por consiguiente con el ‘implante’ que la medicina opera en el cuerpo social. “Que la vida ‘sea voluntad de poder’ no significa que la vida necesita poder, ni que el poder captura, intencionaliza y desarrolla una vida puramente biológica, sino que la vida, no conoce modos de ser distintos al de la continua potenciación” (Nietzsche, s.f, citado por Esposito, 2006, p. 130).

El derecho es en donde más fácilmente se ve el cambio y surgimiento de situaciones políticas inéditas: la responsabilidad penal de una inteligencia artificial, los derechos del morir en la eutanasia, la significación cuasi-algebraica en la discusión y legalidad del aborto sobre el concepto de vida, el flujo de capital en una economía anónima globalizada, las presiones privadas de empresas multinacionales en su permanencia según libertades fiscales y parafiscales en cada país, el derecho ambiental, las modificaciones en el cuerpo (propio y ajeno), los territorios artificiales, las intervenciones genéticas y las guerras microbiológicas, las reformas planetarias y exoplanetarias, el equilibrio atómico, y el irrefrenable morir del mundo.

La pandemia pertenece a otro de esos fenómenos, —claro, ahora ya parece algo menos inverosímil y más cercano, a consecuencia de la implicancia— y el devenir espera que se le formule una significación, un legado, que le ayude a navegar y sortear los nuevos obstáculos a los cuales se enfrentará, visibilizar al poder no es tarea fácil, véase como ejemplo esa guerra hombre-naturaleza ejercida en secreto, que se manifiesta de manera plena con el Covid-19.

Metáforas como la mano invisible, la guerra fría, el panóptico, las conspiraciones apocalípticas parecen poco para la contemporaneidad, su evolución es hoy, el pan de todos los días. Esto quiere decir que la biopolítica desborda sus límites, o encuentra su reescritura, Han (2014) dice que la biopolítica ya no es adecuada para describir el mundo de hoy, porque se

remite a un plano físico con técnicas políticas generales, y en este siglo de la red y lo imaginario, lo verdaderamente representante es la influencia de la tecnología, que permite técnicas políticas personalizadas, por ejemplo, en la comunicación ilimitada, la instantaneidad, lo flexible, ‘*el Big data*’. Así, se presentan nuevos retos, incluso Han (2014) describe como el propio Foucault en el ocaso de su vida, se empezaba a preguntar por las tecnologías del yo, es decir, que el poder ya no pasa a través de los cuerpos, sino que se hospeda en la mente del individuo y la población. “Este giro a la psique, y con ello a la psicopolítica, está relacionado con la forma de producción del capitalismo actual, puesto que este último está determinado por formas de producción inmateriales e incorpóreas.” (p. 23). Un breve ejemplo: en la prisión, no se trata solo del encierro del cuerpo, la libertad excede lo meramente físico, es un estado mental.

Ahora se recupera del anteproyecto (Anexo A) algunas cuestiones de práctica, empezando con la metodología: Se trata de una investigación descriptiva, según Hernández, et al. (2014) “se busca especificar las propiedades, las características y los perfiles de personas, grupos, comunidades, procesos, objetos o cualquier otro fenómeno que se someta a un análisis” (p. 92). El diseño es transversal o transeccional; por tanto, “su propósito es describir variables y analizar su incidencia e interrelación en un momento dado” (Hernández, et al. 2014, p. 154). El enfoque es cualitativo, “utiliza la recolección y análisis de los datos para afinar las preguntas de investigación o revelar nuevas interrogantes en el proceso de interpretación” (Hernández, et al. 2014, p. 7).

La investigación es tipo análisis del discurso, cercana a la perspectiva sociolingüística, según Calsamiglia y Tusón (2002) “este enfoque se ha utilizado para analizar las interacciones que se producen en todos aquellos ámbitos de la vida social, que quienes participan en los encuentros interactivos mantienen entre sí una relación desigual” (p. 21). El método implementado para la recolección de información es el siguiente: se extrae cibergrafía con operadores de búsqueda; luego del *web scraping*, los datos son depurados (obteniendo el corpus) y sometidos a los *softwares Atlas Ti* y *Sketch Engine* para el análisis y a partir de allí, con los resultados de la estadística textual se empiezan a interpretar a partir de la estructuración metodológica. (Ver Anexo A).

Este proyecto contribuye en la medida en que estudia la complejidad social a través del estudio de los medios de comunicación y se justifica en la importancia de la comunicación en la emergencia, porque al tiempo que se generan otras dificultades y prácticas sociales a partir

de la pandemia, los discursos modifican el comportamiento que adopta la comunidad epistémica para combatir el coronavirus.

Santander (2011) infiere: “el conocimiento del mundo no radica en las ideas, sino en los enunciados que la circulan” (p. 209), entonces para conocer la realidad social, es imperativo leer los enunciados que se forman en el discurso público. Se espera así, que el estudio sea significativo en la medida en que sea útil para el lector-comunicador, donde este pueda observar los errores-aciertos de los medios y la comunicación, en tal magnitud de circunstancia, para así aprender y tener una vista más crítica para el futuro de los medios, el discurso y el ejercicio profesional.

Este estudio avanza en la forma de réplica, frente a autores como Urra, et al. (2013) que promulgan la necesidad de hacer investigaciones con relación a cómo la comunicación y los medios informan del sobresalto en la salud; pues la salud es concebida como práctica social y es influenciada por el uso de lenguaje en los medios de comunicación. También en respuesta a lo observado en la recopilación del estado del arte, donde se evidencia que los antecedentes comprenden un rango temporal primigenio, la mayoría circa enero-agosto de 2020, aquí se estudió el último trimestre octubre-diciembre de 2020, completando quizá una debilidad del diálogo de los análisis del discurso.

Como adelanto, el lector podrá encontrar que la investigación coincide con dichos antecedentes en la forma en que los discursos se encuentran envueltos y expresados en diferencias; la cognición social se ejecuta desde la alteridad; todos los discursos son dichos porque en ellos se manifiesta el poder y la intención de los hablantes, se usan estrategias para significar y ordenar el mundo hegemónicamente, y también en la relación tripartita entre política-economía-salud que configura el discurso, sin embargo, aquí podrá encontrar el cómo se construyen estas ideas a través del análisis.

En el primer capítulo se realiza una exploración hemerográfica del corpus, con esto se analiza cómo está constituido el corpus en cuanto a estructuras y al mismo tiempo, se analizan las palabras más frecuentes, según su pertenencia a categorías gramaticales, se analiza su relevancia y aportación/función dentro del discurso; también se analizan los temas, tópicos y citas/fuentes, mientras se examinan otros procesos como la descripción de ciertas etimologías, esto en aliento de explicar algunos conceptos.

En el segundo capítulo se realizan de manera entremezclada la categorización de unidades de análisis (actores y acciones respecto a su modo gramatical y contenido pragmático) y recursos analíticos, se conecta con la obtención de redes semánticas a través de coocurrencias, software y distancias de proximidad semántico-pragmáticas, posteriormente, se establece el esclarecimiento de estrategias y procesos discursivos, junto con él análisis de la nominación y las figuras retóricas, para de manera final, llegar a la perspectiva cultural-cognitiva mediante esquemas conceptuales, modelos mentales y aproximarse al desenmarañamiento de ideologías; todo esto transido por técnicas de análisis textual (cuantitativas), técnicas de análisis lingüístico (cualitativas), acotaciones filológicas, teóricas, filosóficas, epistemológicas y representaciones gráficas.

En el tercer capítulo el lector encontrará una serie de recomendaciones deontológicas, y por último, llegará a las conclusiones, referencias bibliográficas y anexos. Es decir que el lector a partir de aquí solo encontrará resultados de forma sistemática y consecutiva, por lo que se invita también—y quizá como primera instancia— a leer el anteproyecto constatado en el Anexo A, pues este lo ayudará a una lectura más fácil del documento, ya que en él se alberga el estado del arte, el marco teórico, el marco legal, el marco histórico, el marco institucional y otras disposiciones metodológicas e investigativas, que capturan datos interesantes.

Identificar las problemáticas sociales que emergen en el tratamiento de la información


“solo percibimos de la lengua de Dios ciertas palabras aisladas y oscuras, como un durmiente percibe las conversaciones de su alrededor”.

(G. H von Schubert, 1814, citado por Derrida, 1986, p. 23).

Este intento de anamnesis del texto corresponde a la retórica de la iterabilidad, pues la estadística textual es una opción que permite sistemáticamente revisar los cimientos del discurso (Pardo, 2021); se enlistan los elementos que están allí edificados. Las palabras están en el destino de interludio para el poder y los interlocutores. La asiduidad y asociación entre las palabras son el material probatorio que justifica las ideas e ilaciones de este metatexto.

Figura 1

Caracterización lexicométrica del corpus

CUENTA 	
Tokens	64.943
Palabras	56.468
Oraciones	2063
Documentos	1

Fuente: Elaboración propia con *Software Sketch Engine*. *Tokens* es equivalente a caracteres.

Es pertinente aclarar el modo operativo perpetrado en este proyecto: dilucidando de la facilidad de engañarse en ingenuidad, la precaución fue necesaria: leer antes de leer, una lectura pre-literal, una lectura para preparar el terreno lo mejor posible, una lectura biopolítica, en favor de mitigar la tormenta del pensamiento y, para tratar de reconocer los patrones de la intencionalidad en la pregunta por el poder; se transitó a través de esta decisión y, aún después de esta cautela, se camina por la espiral permanente de dos preguntas providenciales: ¿por qué?

Y, ¿para qué? del texto dicendi, así este recorrido analítico es como el juego de la gallina ciega —refiérase *El monolingüismo del otro* (Derrida, 1997)—.

En primer lugar, será adecuado rescatar desde el canon periodístico la estructura clásica para redactar una noticia. *Lead*, cuerpo, destacados y leyenda no son distinguidos en alguna jerarquía, se ha considerado el corpus como una totalidad —de igual manera que sin distinción de periódicos—, pues una determinación de segregarlos no va en viento que intercepte el objetivo de esta investigación; por otro lado, sí sobresale el titular, (en este caso, como se explicará más adelante) tanto por su importancia estructural, como por sus propiedades mnemotécnicas en la exploración hemerográfica. El titular está compuesto generalmente de antetítulo, título y subtítulo. A raíz de ser un análisis puramente textual, se discriminaron las imágenes y otros elementos visuales, —este estudio se centró en el análisis único del signo lingüístico— asumiendo los riesgos que conlleva.

Según Van Dijk (1990) el titular es el núcleo de la información, es donde se encuentra condensado todo lo subsecuente; si el titular es el resumen de la noticia, tiene sentido que en los antecedentes constatados en el anteproyecto (ver anexo A) se refleje una preferencia por analizar exclusivamente el titular, —en este trabajo se podrían haber ahorrado varios dolores de cabeza, si se hubiera seguido esa tendencia—.

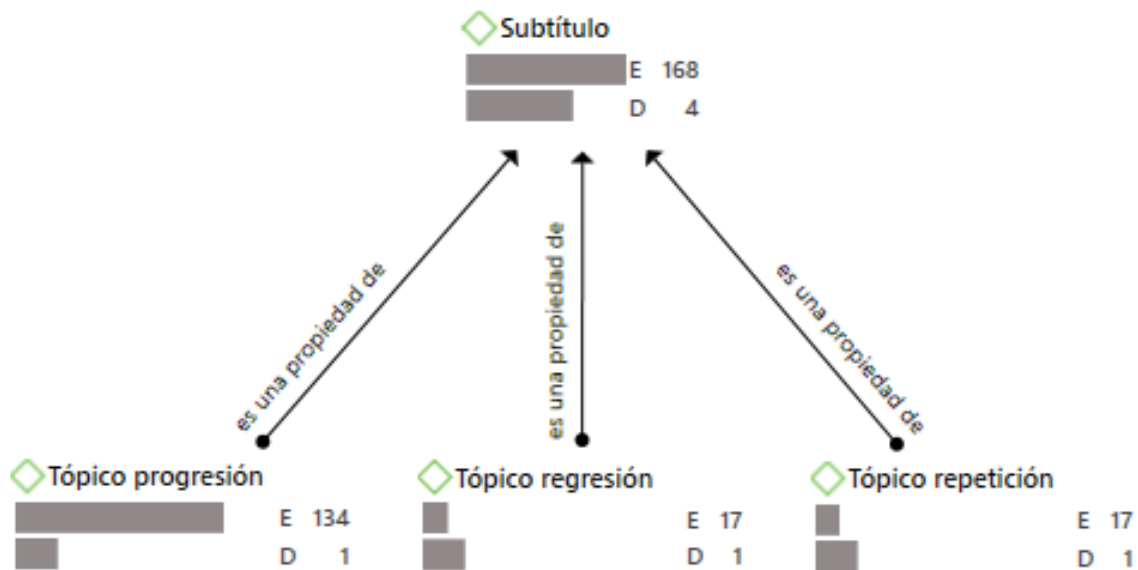
Tabla 1

Frecuencia de titulares

Número de Antetítulos	Número de Títulos	Número de Subtítulos
0	63	168

Fuente: Autor de la investigación

Se puede observar la inexistencia de antetítulos, por lo que títulos y subtítulos reclaman más relevancia; se han topicalizado solamente los subtítulos, se reivindica en especial su función deíctica en el espacio-tiempo: son el lugar que ocupa la información, son quienes dirigen la lectura en una dirección hacia un referente sintagmático.

Figura 2*Red de tópicos*

Fuente: Autor de la investigación mediante *Software Atlas Ti*.

La división del tipo de tópico responde hacia la dirección ya mencionada, si el argumento antecede la conclusión, el discurso progresa; si, al contrario, la premisa es posterior al resultado, el tópico es de índole regresivo (Bardín, 1986, citado en Sayago, 2014). Además, se agrega una tercera clase de tópico, pues en muchas noticias se encontró un simple subtítulo que repetía lo ya dicho, por ejemplo, un subtítulo es: “Gremios piden elementos de protección” (Ver Anexo B, numeral 25), pero el subtítulo previo a este dice: “Más de la mitad se infectó atendiendo pacientes. Gremios piden garantizar elementos de protección”(Ver Anexo B, numeral 25), perceptible entonces es su naturaleza de calco; por ende, no aporta nueva información a la lectura.

Se observa lo previsible, el desarrollo de la noticia va generalmente en orden cronológico lineal, esto a razón de la simpleza y claridad normadas en las prerrogativas del periodismo, o sea, generalmente el tema va hacia ‘adelante’, ligado a su desarrollo, al desenvolvimiento de la noticia, pues la noticia está empaquetada (en el titular) y por ello, es descomprimida poco a poco, los subtítulos que condensan la organización del discurso así lo determinan.

Se sigue con el comentario sobre las vicisitudes de las estructuras, entonces, ¿Cómo está constituido este texto?, por intuición el título de este proyecto se denominó con el término ‘*informaciones*’, aun siendo su objeto de estudio el marco de las noticias, pero esa intuición no es una evasiva de autor, más bien, es un problema teórico que arrastra el periodismo desde su formulación.

Figura 3

Tipos de estructuras en las informaciones

The screenshot shows the 'Administrador de códigos' interface. On the left, a sidebar lists code groups: Acciones (7), Actores (15), Citas (3), Estructuras (4), Figuras retóricas (1), Temas (6), Titulares (3), and Tópicos (3). The 'Estructuras (4)' group is selected. The main area displays a table titled 'Mostrar códigos en grupo Estructuras' with the following data:

Nombre	Enraizamiento	Densidad	Grupos
● Estructura clásica	54	0	[Estructuras]
● Estructura de opinión	2	0	[Estructuras]
● Estructura entrevista	4	0	[Estructuras]
● Estructura narrativa	3	0	[Estructuras]

Fuente: Autor de la investigación mediante captura *Software Atlas Ti*.

Revisar brevemente el resultado de esta codificación permite observar como la estructura clásica fue enunciada y predomina, surge la cuestión de cómo se distingue una columna o editorial, una entrevista o una estructura narrativa, ya sea reportaje o crónica. Bien, algunos lo dicen explícitamente, “En una columna posterior, describiré los diferentes aspectos de este proyecto que a mi forma de ver pueden modificar el sistema de salud actual” (Ver Anexo B, numeral 181).

En otras se ve por su estructura distinta a la clásica, por ejemplo, en la nota informativa “Nuestro silencio generó angustia, pero al final siento satisfacción” (Ver Anexo B, numeral 94), se ve que después de un pequeño párrafo introductorio, se lanzan preguntas y respuestas al ministro de salud, sin dejar oportunidad al lead, cuerpo o conclusión.

Respecto a la narrativa donde más laxos son los límites, entre la noticia y el/la reportaje/crónica, se distinguen principalmente por su desarrollo, más que por sus prescripciones ‘ordenatorias’. El léxico utilizado y el enfoque son la identidad ‘diluible’. En las narrativas, es más propio expresar los sentimientos e impresiones, así como un uso más asiduo de figuras retóricas y juegos del lenguaje.

Como se puede ver, aún con todas las filtraciones hechas en la pesquisa tanto en el anteproyecto y en el desarrollo del proyecto, por discriminar textos diferentes a las noticias, hasta el momento de su lectura final, es cuando se puede observar que sobreviven formatos distintos; —aunque se cuentan indistintamente—, ¿Por qué se exhuman en esta lectura también estos textos? Porque en sí, los límites de la noticia son la nada misma, debe hacerse la memoria: en realidad, los géneros del periodismo no están concretos. Según Bajtín (1982): “los géneros discursivos son, en comparación con las formas lingüísticas, mucho más combinables, ágiles, plásticos, pero el hablante tiene una importancia normativa: no son creados por él, sino que le son dados.” (p. 270).

Entonces, por un lado, se entiende el problema de los géneros discursivos en la modernidad: el género se determina por la situación discursiva, y para ello, la totalidad del proceso esencialmente entre hablante y destinatario tiene una infinidad de particularidades constitutivas. Por otro campo, una sutileza y nota del mismo Bajtín (1982): “A diferencia de los enunciados y de los géneros discursivos, las unidades significantes de la lengua (palabra y oración), por su misma naturaleza carecen de ese carácter destinado: no pertenecen a nadie, y no están dirigidas a nadie.” (p. 289). Esto último parece un zaguán del hogar de la archiescritura, —o de Dios, si se piensa en Berkeley—, pues el sistema lingüístico seguirá allí cuando no quede nada.

La pregunta fundamental es la que formula Agamben (2020): “¿En qué punto estamos?” (p. 26). Para responder en el contexto social esta pregunta un acto como distinguir entre la opinión y la información, por ejemplo, es un acto indiferente, decir que una entrevista no es una noticia, cuando el contexto del personaje entrevistado es del actual interés público, sería un error. Ejemplo de ello, es la entrevista al ministro de salud, su importancia para la actualidad en ese momento era claro evidente. También negar la importancia informativa de un reportaje o crónica es inconcebible, por ello, es un acierto de adivinación haber utilizado ‘*informaciones*’ en vez de ‘*noticias*’ en el título de este proyecto, las etiquetas se difuminan.

García Márquez difundía que hay más periodismo en el vallenato y en el relato de los juglares, que en cualquier manual de periodismo (Salcedo, 2014); hay algo de esta acepción en el pensamiento del paradigma postestructuralista. ¿De qué ha servido toda esta contradicción? se pensaría que, en efecto, las estructuras no tienen vigencia, en cuánto menos son inútiles, pero esta afirmación quizá sea sobresimplificar el proceso cognitivo; un paradigma que pretende

destruir los paradigmas no puede caer en algo superfluo, lo más prudente aquí es evocar a la ‘fluidez’ o la ‘liquidez’ o la ‘viscosidad’ de las estructuras derretidas o el orden desestructurado moderno. “el estado derretido y desestructurado del encuadre de la política de la vida” (Bauman, 2020, p. 14).

De esto se puede concluir que las estructuras son como un baúl de herramientas, —esta primera afirmación es bien funcionalista, formalista, estructural— ayudan a la lectura y escritura de los textos, pero que, sin embargo, su técnica no contempla un paso a paso rígido y que, por ende, incluso en el intento creativo de elaboración de la noticia, la riqueza esta instruida por el objetivo de su misma construcción.

Hay que destacar la característica supramundana de las herramientas, pues su intangibilidad las rescinde a una interpretación más confusa, pero también más viva, ergo, en su inmaterialidad, es incorrecto pensar en la lógica de herramientas comunes; una herramienta intangible puede ser usada a la vez que otra, (es decir, las herramientas tampoco son algo concreto, sino que su forma y función viven en metamorfosis perpetua), —esto es algo que no cabe en el razonamiento habitual de la frivolidad humana—.

Queda entonces constatada la interrelación de las bases del periodismo, es hora de revisar la materia prima, la arcilla de los límites, los muros de la contingencia, revisar la calidad de las palabras, es momento de buscar qué dice el texto a través de los signos, esto mediado por la reiteración, pues, aunque cada signo sea huella del significado (Derrida, 1989) —se recuerda el alegato del significado de la escritura sentenciado en el preludio—, la hegemonía de esta sustancia apunta al poder tácitamente.

Figura 4*Lista de caracteres más frecuentes*

Forma	Frecuencia ? ↓	Forma	Frecuencia ? ↓	Forma	Frecuencia ? ↓	Forma	Frecuencia ? ↓
1 de	4083 ...	26 su	279 ...	51 son	109 ...	76 otras	69 ...
2 .	3319 ...	27 al	274 ...	52 colombia	109 ...	77 según	69 ...
3 la	2298 ...	28 lo	254 ...	53 pacientes	108 ...	78 población	68 ...
4 .	2054 ...	29 como	252 ...	54 entre	106 ...	79 uso	68 ...
5 que	1950 ...	30 covid-19	228 ...	55 también	105 ...	80 nacional	67 ...
6 en	1812 ...	31 ha	178 ...	56 sus	105 ...	81 cada	67 ...
7 el	1692 ...	32 o	173 ...	57 contra	103 ...	82 fue	66 ...
8 y	1513 ...	33 :	168 ...	58 sin	101 ...	83 cuando	66 ...
9 a	1041 ...	34 pandemia	168 ...	59 vacuna	94 ...	84 caso	66 ...
10 los	994 ...	35 este	158 ...	60 ser	91 ...	85 medidas	66 ...
11 las	829 ...	36 esta	155 ...	61 está	90 ...	86 eso	65 ...
12 se	774 ...	37 personas	152 ...	62 le	90 ...	87 mundo	65 ...
13 por	736 ...	38 casos	151 ...	63 todo	89 ...	88 ese	65 ...
14 "	727 ...	39 han	145 ...	64 ya	89 ...	89 muy	64 ...
15 para	605 ...	40 ciento	135 ...	65 '	88 ...	90 están	64 ...
16 del	573 ...	41 pero	132 ...	66 estos	83 ...	91 medicamentos	64 ...
17 con	565 ...	42 virus	127 ...	67 %	80 ...	92 esto	64 ...

Fuente: Autor de la investigación mediante *Software Sketch Engine*.

Desacoplar la función potestiva del lenguaje desde el texto mismo, supone pregonar que todas las palabras son importantes, observar las relaciones de los signos lingüísticos, es la propia catarsis de observar las relaciones entre los individuos, entre los hombres y, sin embargo, florece la paradoja, pues —en ambos casos— no son inalienables, cualquier mínima fisura puede desmoronar esta unidad subjetiva. La recreación interpretativa está fomentada por la misma responsabilidad y desgracia de no asumir el rol de juez para cada una de las proposiciones, quizá lo que pudo ser un espíritu de cábala, o la esperanza de un sofista, se convierte tal vez en la intuición más común, reconocer los rastros de este corpus, como quien reconoce un rostro conocido.

Por ejemplo, fijarse en el carácter ‘*Covid-19*’ muy cerca de ‘*pandemia*’ es algo casi predestinado, pero fijarse en el carácter ‘*personas*’ seguido de ‘*casos*’ probablemente/posiblemente es una determinación no azarosa. (se retomará más adelante esta idea).

Pandemia (‘que afecta a todos’) es todavía en Terreros y Pando (1788, en NTLLE) solo el sobrenombre de Venus, mientras que en el Diccionario de Domínguez de 1853 es ya ‘nombre dado a toda enfermedad que ataca a muchos individuos de un mismo país y que parece depender de una misma causa’. (p. 94).

Según el Diccionario de la Lengua Española ‘*Pandemia*’ proviene del francés *pandémie*, este del latín moderno *pandemia*, y este del griego πάνδημος pándēmos ‘que afecta a todo el pueblo’, compuesto de παν- pan- ‘todo’ y δῆμος dêmos ‘pueblo’; y es definida como: “Enfermedad epidémica que se extiende a muchos países o que ataca a casi todos los individuos de una localidad o región”.

Se evidencia la transformación diacrónica discursiva, será necesario también a través de las concordancias de ‘*pandemia*’ —y de otros términos subsecuentes— examinar las particularidades somáticas del corpus. Previo a visualizar las co-ocurrencias, se aclara el concepto de co-texto: “Un co-texto es el conjunto de expresiones que anteceden y siguen en forma inmediata una palabra clave, las cuales contribuyen a dar sentido a lo expresado.” (Pardo, 2007, p. 131).

Figura 6

Muestra de concordancias de ‘pandemia’ en el corpus

ios reportados y con más pruebas realizadas en lo que llevamos de **pandemia** en Colombia: 13.277 y 75.263, respectivamente. Con esta cifra se confirmó la muerte del médico Carlos Fabián Nieto en Bogotá, la **pandemia** ha cobrado la vida de casi un centenar de trabajadores de la salud e la salud del país mostraron su preocupación por la afectación de la **pandemia** sobre estos trabajadores. Pedro Contreras, presidente nacional de Asmedas, calificó a este personal como las víctimas fáciles de la **pandemia** ante las evidentes faltas y fallas en la dotación de elementos de protección. "Aunque estos vacíos siempre han existido, se han agudizado en la **pandemia** con las consecuencias que vemos", concluye César Burgos, gerente por su trabajo. "Las grietas en la protección deben cerrarse, pues la **pandemia** no ha acabado y los afectados pueden crecer", remata. Por ejemplo, se trataría de 170.696 ciudadanos infectados en algún momento de la **pandemia**. Martha Ospina, directora del INS, explicó en su momento que en enero. La ciencia raja a Estados Unidos por el manejo de la **pandemia**. Las revistas científicas más prestigiosas califican como desastroso el manejo que, ante los primeros hallazgos, el país pudo manejar mejor la **pandemia**, pero reaccionó tarde en términos de cuarentena generalizada, rastreando al personal de salud y al público en general y siguiendo la **pandemia** en otros aspectos. Para la muestra la revista pone que en el momento que se publica que se tiene, con las cuales se hubiera podido enfrentar la **pandemia** de manera más consistente. La nota llama la atención en que fue el único llamado de atención de la ciencia frente al manejo de la **pandemia** en Estados Unidos. La revista 'Science' en una nota publicada de cobertura de asistencial, entre otros problemas agravados por la **pandemia** y que actualmente no tienen ningún manejo coherente Reino Unido implementa en los próximos días en el máximo nivel de restricciones contra la **pandemia**, ante la expansión en los últimos días de la variante de la cual se informó.

Fuente: Autor de la investigación mediante *Software Sketch Engine*.

Es vasto el corpus, no obstante, se puede entrever en esta exploración, como la expresión ‘*pandemia*’ está relacionada de múltiples maneras con las espacio-temporalidades y sujetos-

hechos del discurso. La pandemia como se ha tratado de exponer en la infografía del marco histórico (ver anteproyecto, anexo A), y como se ve en su extrapolación a todos los ámbitos de la vida: epidemiológico, sociológico, psicológico, cultural, familiar, sentimental, económico, religioso, político, etcétera. Si se revisa con locación de antepresente, la pandemia “invade la vida enteramente” (Foucault, 2007, p. 169). —Se repite el universal—.

Esto coincide entre el abarcamiento teórico de la medicina social y las vigas de la medicina que sostienen al hombre, pues acaso ¿no hubo un solo lugar de la vida que no estuviera transido por la pandemia?, la pandemia fue el marco histórico, entiéndase, como un marco alrededor del planeta, un marco que limita al contexto universal. La comunicación en la pandemia es un reflejo del suceso.

Figura 7

Combinaciones del lema ‘pandemia’ en el corpus

modifiers of "pandemia"	verbs with "pandemia" as object	verbs with "pandemia" as subject	prepositional phrases	"pandemia" and/or de "pandemia"
futuro de futuras pandemias	comenzar desde que comenzó la pandemia	dar pandemia no da	... de "pandemia"	emergencia pandemias y otras emergencias	inicio desde el inicio de la pandemia
pleno plena pandemia	enfrentar enfrentar la pandemia en	golpear Pandemia ha golpeado	... por "pandemia"	rosario pandemia y un rosario	medio en medio de la pandemia
nuevo nueva pandemia	combatir para combatir la pandemia	acelerar pandemia ha acelerado	"pandemia" de ...	Colombia pandemia , y Colombia	control el control de la pandemia
	afrontar para afrontar la pandemia	acabar pandemia no ha acabado	"pandemia" en ...	salud salud , y esta pandemia	curso hayan impactado el curso de la pandemia . Alvarez dice
	sortear sortear la pandemia	afectar pandemia ha afectado	... durante "pandemia"		avance el avance de la pandemia
	dibujar dibujar La pandemia	cobrar pandemia ha cobrado	... a "pandemia"		ola ola de la pandemia
	enseñar enseñado la pandemia	estar pandemia que ha estado	"pandemia" por ...		marco en el marco de la pandemia
	olvidar olvidar la pandemia	dejar pandemia dejó	... ante "pandemia"		momento momento de la pandemia
	manejar manejar mejor la pandemia	demostrar pandemia demostró	... con "pandemia"		manejo manejo de la pandemia
	traer trajo la pandemia	ser pandemia ha sido	... para "pandemia"		atención
			... sobre "pandemia"		
			"pandemia" a ...		
			"pandemia" con ...		
			"pandemia" ante ...		

Fuente: Autor de la investigación mediante *Software Sketch Engine*.

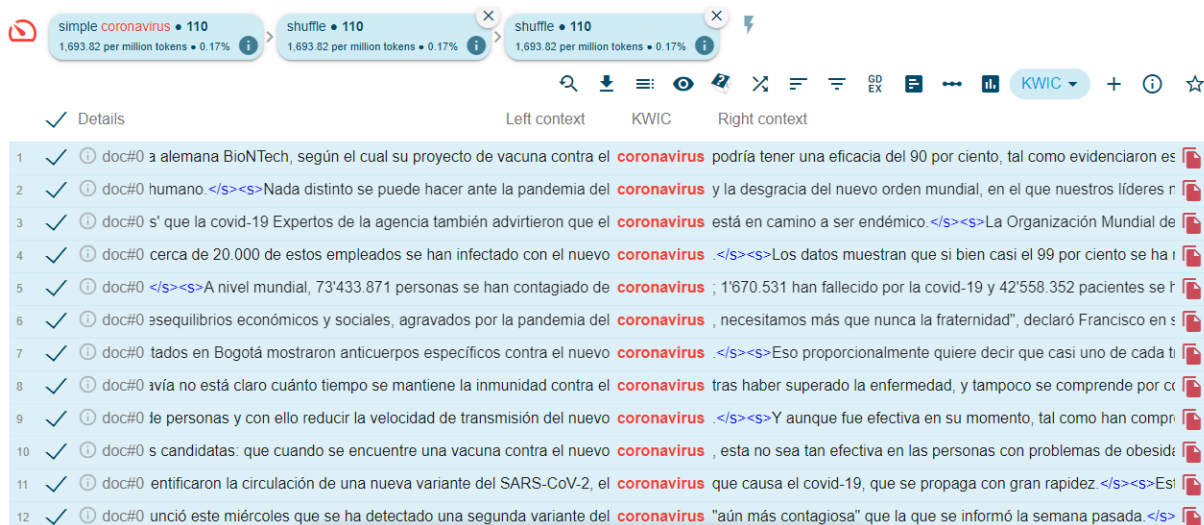
Las combinaciones más típicas de ‘pandemia’ dejan entrever algunas significaciones: la pandemia es la perplejidad de un mundo contemporáneo, véase en los verbos tanto de este lema como sujeto u objeto que la relación entre pandemia y sociedad es la de confrontación, intrusión, afeción.

Es preciso usar el mismo proceso para ‘coronavirus’, arconte de la pandemia, “para referirnos al patógeno causante de la Covid, además del nombre científico SARS-COV-2, se ha empleado coronavirus. Al parecer, *corona* aplicada al SARS-COV-2 es una metáfora sobre otra

previa, pues la imagen del virus recuerda la de la corona solar”. (Paredes y Sánchez-Prieto, 2021, p. 94).

Figura 8

Muestra de concordancias de “coronavirus” en el corpus



Fuente: Autor de la investigación mediante *Software Sketch Engine*.

Una precisión: a lo largo de este análisis las palabras se suelen agrupar como una sola cuando su valor semántico lo permita, verbigracia: *Coronavirus*, *Sars-cov-2*, *Covid*, *Covid-19*, son tomadas en cuenta como una sola expresión, por su evidente sinonimia.

Según el Diccionario de la Lengua Española, ‘virus’ es: “Organismo de estructura muy sencilla, compuesto de proteínas y ácidos nucleicos, y capaz de reproducirse solo en el seno de células vivas específicas, utilizando su metabolismo”. Un paralelismo microbiológico con otro organismo ayudara a entender esta fórmula inquebrantable de interpretación, pues un estudio así, —del deuteragonismo de un organismo, en la historia del hombre—, solo puede remitir a la ya suscitada lectura pre-literal, entra a la tarima el cosmos biopolítico.

Foucault reconstruye históricamente el proceso de formación de la medicina, respecto a la bacteriología, Foucault (1999) habla sobre el bacilo de Koch, ello es una excusa, un ejemplo, para reafirmar sus ideas, y continuar exponiendo la tesis sobre la imbricación de la medicina con la vida y con la historia, el soliloquio responde también a la pregunta sobre el mecanismo en relación con la disolución del microorganismo tuberculoso

No cabe la menor duda que el cambio de las condiciones socioeconómicas, los fenómenos de adaptación, los de resistencia del organismo, el propio debilitamiento del bacilo, así como las medidas de higiene y de aislamiento, ejercieron un papel importante. Los conocimientos al respecto distan de ser completos, pero sería interesante estudiar la evolución de las relaciones entre la especie humana, y su campo bacilar o vírico, y las intervenciones de la higiene, de la medicina y de las diferentes técnicas terapéuticas. (p. 364)

Se identifica la problemática social, ya teorizada en la voluntad de saber, la medicalización sin límites y su inalienable consecuencia: Foucault (2007)—profetizando—, la enuncia: “Por primera vez en la historia, sin duda, lo biológico se refleja en lo político”. (p. 172), dando así nacimiento a la más grande prescripción médica de la historia, y que, en épocas extremas, de crisis —como en la pandemia de Covid-19—, se evidencia con más facilidad su fulgor:

Si se puede denominar ‘biohistoria’ a las presiones mediante las cuales los movimientos de la vida y los procesos de la historia se interfieren mutuamente, habría que hablar de ‘biopolítica’ para designar lo que hace entrar a la vida y sus mecanismos en el dominio de los cálculos explícitos y convierte al poder-saber en un agente de transformación de la vida humana... (Foucault, 2007, p. 173).

Ni siquiera se puede prevaricar este paradigma, porque en esencia el ser humano continua transido a este biopoder, tal y como estuvo exiliado, extorsionado, expropiado de su autonomía por el coronavirus, aún continúa precluido, este tiempo de la historia imparable, insuperable, contra-inmiscible (sin potestad de los que están) es: “el momento en que la especie entra como apuesta del juego en sus propias estrategias políticas.” (Foucault, 2007, p. 173).

Si se revisa la *vida*, en el Diccionario de la Lengua Española aparece una multiplicidad de definiciones, (en total dieciocho), —etiquetando una de ellas, como parte de una definición religiosa—, esto deja inusitado a cualquiera, pues es más común encontrar un número más reducido de limitaciones.

Del latín. *vita*.

1. f. Fuerza o actividad esencial mediante la que obra el ser que la posee.
2. f. Energía de los seres orgánicos.
3. f. Hecho de estar vivo. Ej: Le debe la vida a un medicamento.
4. f. Existencia de seres vivos en un lugar. Ej: No es posible la vida en Marte.
5. f. Ser vivo. Ej: Hizo nacer la vida en este jardín.

6. f. Manera de vivir. Ej: Su hija les cambió la vida.
7. f. Estado o condición a que está sujeta la manera de vivir de una persona. Ej: Vida monacal, de soldado.
8. f. Actividad que desarrolla una persona o una comunidad. Ej: Vida política, social, sexual.
9. f. Tiempo que transcurre desde el nacimiento de un ser hasta su muerte o hasta el presente. Ej: Una larga vida.
10. f. Duración de una cosa. Ej: Un electrodoméstico de vida corta.
11. f. Narración de los hechos principales de la vida de una persona. Ej: Lee vidas de santos.
12. f. Animación, vitalidad de una persona o de una cosa. Ej: Esta ciudad tiene poca vida nocturna. Es un cuadro con mucha vida.
13. f. Viveza o ardor, especialmente de los ojos.
14. f. Cosa que origina suma complacencia. Ej: Esta brisa es la vida.
15. f. Cosa que contribuye o sirve al ser o conservación de otra. Ej: El agua es vida.
16. f. Conjunto de los bienes necesarios para vivir. Ej: La vida en esta ciudad es muy cara.
17. f. Existencia después de la muerte.
18. f. Rel. Visión y gozo de Dios en el cielo. Ej: Mejor vida. Vida eterna.

La vida también es el primer derecho fundamental reconocido en la carta magna “El derecho a la vida es inviolable. No habrá pena de muerte” (Constitución Política de Colombia, 1991), ¿entonces habría que pensar la vida como un derecho? No, más bien, la vida es el derecho, subrayar esta disertación articula a reconocer la vida como todo objetivo de persecución política, no es casual el orden de ser el derecho primigenio, toda la jurisdicción posible está hecha con base en la vida.

Que la vida sea inviolable no es tampoco, por una evolución altruista de la humanidad y la ‘implacable’ protección de los derechos humanos, Foucault (2007) describe: “Desde que el poder asumió como función administrar la vida, no fue el nacimiento de sentimientos humanitarios lo que hizo cada vez más difícil la aplicación de la pena de muerte, sino la razón de ser del poder y la lógica de su ejercicio” (p. 166). Podría decirse que la vida está al servicio del poder.

Pero entonces ¿es un estado?, ¿una cosa?, ¿una fuerza?, ¿una narración?, ¿un conjunto? o ¿un ardor en los ojos? la vida, ¿está después de la muerte?, la vida ¿es?; no hay respuesta hasta ahora, porque la vida sufre el mismo problema que tiene, por ejemplo: la literatura o la historia:

no sé sabe en dónde queda el consenso o el disenso. Así mismo, ignoro si este texto, —si la escritura— es traer vida o muerte, pues el tejido del texto que se ve muerto, sí se abraza en el absurdo de las preguntas fundamentales, a la vez, se abrasaría en el alma del observador y quizá solo con el tiempo, contendría la determinación absoluta.

Figura 9

Combinaciones del lema 'coronavirus' en el corpus

modifiers of "coronavirus"	verbs with "coronavirus" as object	verbs with "coronavirus" as subject	prepositional phrases	"coronavirus" and/or de "coronavirus"	"coronavirus" de ...
nuevo el nuevo coronavirus	detectar nueva variante de coronavirus detectada en el Reino sonar coronavirus más sonadas curar curar el coronavirus descubrir coronavirus descubierta contraer contraído el coronavirus confirmar coronavirus confirmados tener tener coronavirus ser es el coronavirus	continuar coronavirus continuará causar coronavirus que causa parecer coronavirus parece llegar coronavirus había llegado	... de "coronavirus" ... contra "coronavirus" ... por "coronavirus" ... con "coronavirus" ... a "coronavirus" "coronavirus" en ... "coronavirus" para ... "coronavirus" a ... "coronavirus" con ... "coronavirus" de para "coronavirus" ... sin "coronavirus" ... sobre "coronavirus"	desgracia coronavirus y la desgracia investigador coronavirus y los investigadores enfermedad coronavirus y otras enfermedades	caso nuevos casos de coronavirus y variante contra la nueva variante de coronavirus detectada en el destino destino de este coronavirus huella huella de coronavirus contagio contagio de coronavirus cifra cifras de coronavirus paciente pacientes de coronavirus tiempo tiempos de coronavirus prueba pruebas de coronavirus	Salud coronavirus Ministro de Salud

Fuente: Autor de la investigación mediante *Software Sketch Engine*.

La relación entre la historia y la vida, dan cuenta también de la problemática, pues en la filogenia, en la diversificación de la vida, es donde emerge la pregunta de nuestra relación con los virus, con los microorganismos; en sí son como una enredadera, aunque la conexión pareciera exclusivamente parasitaria, su coexistencia concibe la vida (Briones, 2020). La relación, el efecto de esa red es: la medicina, los ejemplos de combinaciones apuntan a la operación clásica de la medicina actual para cuidar la vida: Vigilar, prevenir, controlar.

“También la medicina está acostumbrada a hacer, no a no hacer, en la medicina como cadena de producción es más fácil hacer, que no hacer” (Castilleja, 2021, min 33).

Este procedimiento, correspondiente a la dogmática médica tradicional, está junto a otras características entrópicas de la medicina, ya sea su formulación frecuentista—en vez de personalizada—, su servidumbre a el poder ejecutivo y por extensión su corrupción y mala gestión e incluso por la propia naturaleza indomable: la crisis de los antibióticos y las bacterias multirresistentes.

Se presenta la inmunización general de la experiencia, reivindicando el pensamiento de Foucault (1999) la crisis de la medicina pasa por su afán de construcción, que la expande más

allá de sus propios límites. Las falencias de la acción de la medicina en la vida ya no son restringidas a errores de cálculo o ejecución de sus servicios, sino que, es más impresionante la ‘iatrogenia positiva’ que ejerce la medicina sobre la vida: “los efectos nocivos... que no se deben a errores de diagnóstico ni a la ingestión accidental de una sustancia, sino a la propia acción de la intervención médica en lo que ésta tiene de fundamento racional.” (p. 349).

Esta iatrogenia es la gran problemática social en la contemporaneidad, los efectos ‘secundarios’ de ese ‘*phármakon*’ al cual acude el hombre, como dice Esposito (2005) en una especie de “antiguo *katékhon* respecto de la anomia”. (p. 181). El ‘*katékhon*’ es una figura Paulina que aparece en la segunda epístola a los Tesalonicenses y que remite a algo o alguien que frena la parusía, “el *katékhon* frena el mal conteniéndolo, conservándolo, deteniéndolo dentro de sí. Le hace frente, pero desde su interior: albergándolo y acogiéndolo hasta el punto de ligar a la presencia de este su propia”. (Esposito, 2005, p. 92).

El ‘*phármakon*’ entonces en consecución y de manera simple, quiere decir tanto ‘remedio’ como ‘veneno’, esta ambivalencia remite al típico procedimiento del antídoto, que en suma, es inocularse una dosis menor del mal que se quiere combatir, para que el sistema inmune, con esa medida preventiva, sea capaz de eliminarlo, si se le asigna valores morales: el bien se nutre del mal, el mal se nutre del bien.

Esto significa que el mecanismo de la inmunidad presupone la existencia del mal que debe enfrentar. Y esto no sólo en el sentido de que deriva de aquel su propia necesidad -es el riesgo de infección lo que justifica la medida profiláctica-, sino también en el sentido, más comprometido, de que funciona precisamente mediante su uso. Reproduce en forma controlada el mal del que debe proteger. La figura dialéctica que de este modo se bosqueja es la de una inclusión excluyente o de una exclusión mediante inclusión. El veneno es vencido por el organismo no cuando es expulsado fuera de él, sino cuando de algún modo llega a formar parte de este. (Esposito, 2005, p. 17-18).

Sin embargo, este mecanismo antes de provenir de la religión, viene del derecho, y este lo toma de la biología; es decir que la política y el Estado están imbuidos, —si es correcto que hay una política alejada plenamente de la teología (que probablemente sí, cuando se torna al giro antropológico)—, de lo que no escapan es del biologismo, la ontopolítica aquí enunciada esta mediada por la lógica de la inmunidad. Más adelante se sabrá las consecuencias catastróficas del modelo político de la inmunización; el virus como fenómeno, la medicina como religión, la salud como estado ideal; la vida se convierte en el eje central del mundo

ya no es el poder el centro de imputación, y también de exclusión, de la vida, sino la vida, el criterio último de legitimación del poder [...] lo viviente entra en el horizonte de visibilidad del saber moderno en el momento en que emerge su relación constitutiva con aquello que constantemente amenaza con extinguirlo. Es la enfermedad y la muerte el cono de sombra dentro del que se recorta la ciencia de la vida. (Esposito, 2005, p. 27, 26).

La práctica inmunitaria ‘excluye incluyendo y afirma negando’, la iatrogenia tiene el mismo carácter de la adicción y circunscripción del ser a la dependencia y al efecto bola de nieve que sería cuanto menos traumático; sí la “lógica inmunitaria más que una afirmación, remite a una no-negación, a la negación de una negación [...] es como el incendio apagado por otro fuego” (Esposito, 2005, p. 17, 179). —Habrà que pensar el síndrome de abstinencia colosal si alguien lograra desasir la hegemonía inmunitaria—.

Allí donde hay enfermedad, hay medicina, allí donde hay medicina, hay enfermedad [...] mientras para la medicina clásica sanar el desequilibrio orgánico determinado por la carencia o el exceso de uno de los cuatro humores del cuerpo quería decir agregar lo que faltaba o quitar lo que estaba de más según una lógica de tipo compensatorio, Paracelso inaugura un abordaje diametralmente opuesto: lo que sana no es el principio alopático de lo contrario, sino el homeopático de lo similar. (Paracelso, 1944, citado por Esposito, 2005, p. 178, 177).

Históricamente desde la *Pharsalia* de Lucano ya se encuentra la praxis inmunitaria soteriológica, “un primer registro de una tribu africana resistente al veneno de serpiente” anota Esposito (2005, p. 16) pero la modernidad recompone y radicaliza este in dictum médico, inmunidad ante todo, la profilaxis médica es necesaria; “el riesgo por la terapia no es la consecuencia del defecto, sino del progreso, del saber médico” (Esposito, 2005, p. 200); (el segundo capítulo retomara algunos aspectos respecto a la importancia de la técnica en el impulso vital moderno), pero se podrá advertir ya: “la política queda atrapada en el cepo de la biología sin posibilidad de réplica” (Esposito 2006, p. 41).

Tabla 2*Categorías gramaticales más frecuentes en el corpus*

Item (shortags)	Frequency
N (sustantivo)	15367
S (adposición)	10454
V (verbo)	8885
D (determinante)	8631
F (puntuación)	7508
A (adjetivo)	3964
C (conjunción)	3472
P (pronombre)	2922
R (adverbio)	2296
Z (número)	1434
I (interjección)	9

Fuente: Autor de la investigación mediante *Software Sketch Engine*.

Los pendientes vuelven, ya se han revisado las reiteraciones de algunos sustantivos (que son la categoría vanguardia según la estadística de la tabla), pero algo que estaba en deuda, — desde las palabras más frecuentes (figura 3 y 4)— eran las preposiciones, este tipo de palabra son de las que más tienen preponderancia junto a los sustantivos; ocupan un segundo lugar y algunas sobresalen; este tipo de palabras han relegado al verbo a una tercera posición (*ser, haber, tener, poder, estar, hacer, decir, deber, dar, ir*).

Las preposiciones (en especial: *de, por, para*) aparecen como segunda categoría reiterativa, sus usos tienen que ver principalmente con:

- de*: señala posesión, origen, procedencia, material y otros tipos de relaciones.
- por*: indicar causa, motivo, medio, lugar a través del cual, algún tiempo determinado.
- para*: expresar finalidad, destino o propósito.

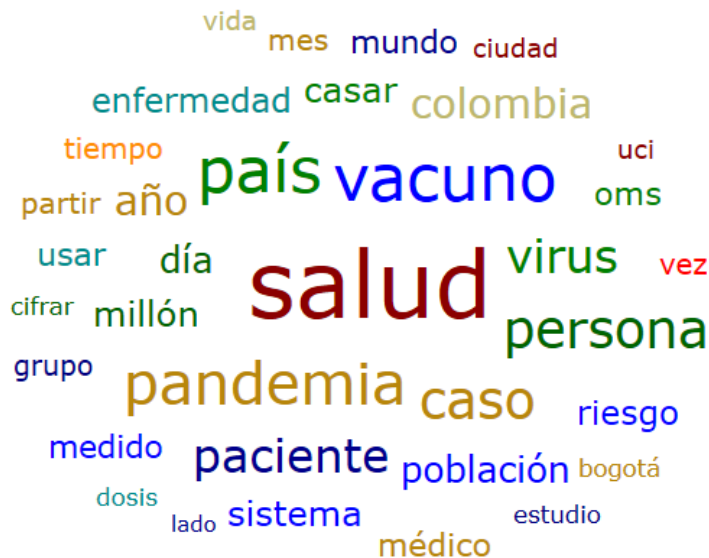
Estas partículas son importantes pues disponen al texto del aspecto sintagmático, son relevantes para la comprensión de oraciones, según Belinchón, et al (1992) se tienen en cuenta “representaciones léxicas dotadas de significado (las llamadas palabras de ‘clase abierta’, nombres, verbos, adjetivos y algunos adverbios), así como elementos tanto léxicos

como sub-léxicos portadores de información estructuralmente relevante: las palabras de ‘clase cerrada’ (artículos, pronombres, preposiciones y conjunciones)”. (p. 367).

Ahora bien, se podría hablar más de sustantivos, techo y rostro del texto, pero más adelante se dedicará gran parte de estas meditaciones a analizar a los protagonistas de esta historia. No obstante, de lo previo se puede distinguir de cierta la sentencia de Borges (1952) “la realidad no es verbal”. (p. 26). Esto afirma la evidente ‘verdad’ de Perogrullo —ya anotada en el anteproyecto—: no hay acción sin actor; quizá sin vivientes, la vida no tiene recorrido, puede ser que este texto sea una biopsia de sí mismo, solo posible por la presencia de la vida.

Figura 10

Nube de conceptos



Fuente: Autor de la investigación mediante *Software Atlas Ti*.

Ahora, es momento de discutir sobre lo fundamental que arroja el texto (y el software) —aquí, de todas formas, muchos sustantivos cobran presencia—o sea, brevemente, discutir sobre la salud, tema rey de esta cadena de textos. ¿Qué es la salud? ¿Cuál es su relación con el mundo y el hombre? ¿Tiene un valor moral? ¿Por qué hace presencia en este texto? ¿Cómo se juega con la idea de salud en la contemporaneidad?

—*Salud* ‘del latín. ‘*salus*, -*ūtis*.’ a partir del Diccionario de la Lengua Española puede ser:

1. f. Estado en que el ser orgánico ejerce normalmente todas sus funciones.

2. f. Conjunto de las condiciones físicas en que se encuentra un organismo en un momento determinado.

3. f. Libertad o bien público o particular de cada uno.

4. f. Rel. En el cristianismo, estado de gracia espiritual.

—En cambio, salud *'salūt(em)'* según el Diccionario médico-biológico, histórico y etimológico de la Universidad de Salamanca es:

f. (Medicina). Para la Organización Mundial de la Salud (OMS), en su Carta Magna (1946) es el estado de completo bienestar físico, mental y social, y no solamente la ausencia de afecciones o enfermedades. Desde latín arcaico con una gama de significados parecidos al actual; pasó a latín medieval y se documenta en español desde 1188.

—Salud también aparece desde el derecho, la legislación la reclama en múltiples ocasiones, como columna de la sociedad. Por ejemplo, en el Capítulo 2 de la Constitución Política de Colombia (1991), intitulado *“de los derechos sociales, económicos y culturales”*, el artículo 44 dicta:

La atención de la salud y el saneamiento ambiental son servicios públicos a cargo del Estado. Se garantiza a todas las personas el acceso a los servicios de promoción, protección y recuperación de la salud. Corresponde al Estado organizar, dirigir y reglamentar la prestación de servicios de salud a los habitantes y de saneamiento ambiental conforme a los principios de eficiencia, universalidad y solidaridad. También, establecer las políticas para la prestación de servicios de salud por entidades privadas, y ejercer su vigilancia y control. Los servicios de salud se organizarán en forma descentralizada, por niveles de atención y con participación de la comunidad. La ley señalará los términos en los cuales la atención básica para todos los habitantes será gratuita y obligatoria.

Se subraya las líneas finales de la ley: “Toda persona tiene el deber de procurar el cuidado integral de su salud y la de su comunidad” (Constitución Política de Colombia, 1991).

Esta imposición más adelante es más o menos reiterada; por ejemplo, en el Título V: *‘De los deberes y obligaciones’*, artículo 95, numeral 2: “Obrar conforme al principio de solidaridad social, respondiendo con acciones humanitarias ante situaciones que pongan en peligro la vida o la salud de las personas.”. (Constitución Política de Colombia, 1991).

Incluso se vuelve a recordar la historia de la medicina urbana cuando en el Título III: *‘de los derechos colectivos y del medio ambiente’*, su primer artículo (el 78), dice:

La ley regulará el control de calidad de bienes y servicios ofrecidos y prestados a la comunidad, así como la información que debe suministrarse al público en su

comercialización. Serán responsables, de acuerdo con la ley, quienes en la producción y en la comercialización de bienes y servicios, atenten contra la salud, la seguridad... (Constitución Política de Colombia, 1991).

La ley, es casi un calco del *statu quo* de la medicina urbana en favor de la salubridad: “una medicina de las cosas, del aire, del agua, de las descomposiciones y de las fermentaciones; fue una medicina de las condiciones de vida del medio de existencia” (Foucault, 1999, p. 378), si se sigue con la revisión histórica de la medicina como estrategia biopolítica, —que ya enunció el filósofo francés—, será necesario apuntalarle ese límite que ha trasgredido, pues como se ha evidenciado, en la cúpula de la ley, está la vida, la salud y la medicina.

Zylberman (2013) citado por Agamben (2020) dice: se esboza una nueva técnica del Estado: en tres puntos: 1) construcción, sobre la base de un posible riesgo, de un escenario ficticio, en el que los datos se presentan de forma que favorezcan comportamientos que permitan gobernar una situación extrema; 2) adopción de la lógica de lo peor como régimen de racionalidad política; 3) organización integral del cuerpo de los ciudadanos de forma que se refuerce al máximo la adhesión a las instituciones de gobierno, produciendo una especie de civismo superlativo en el que las obligaciones impuestas se presentan como prueba de altruismo y el ciudadano ya no tiene un derecho a la salud ‘*health safety*’, sino que pasa a estar jurídicamente obligado a la salud ‘*biosecurity*’. (p. 74).

—Salud es sistema: Johan Peter Frank, Jhon Simon, Emmanuel Le Roy Ladurie, Georges Rosen (entre otros), examinaron las fortalezas y debilidades de los sistemas médicos, y como lo ha visto el nacimiento de la medicina social, la medicina actual es heredera del sistema europeo, del legado de Morgagni y Bichat, del sistema perfeccionado inglés, en donde la medicina es hiper-eficaz, hiper-productiva, hiper-mediadora.

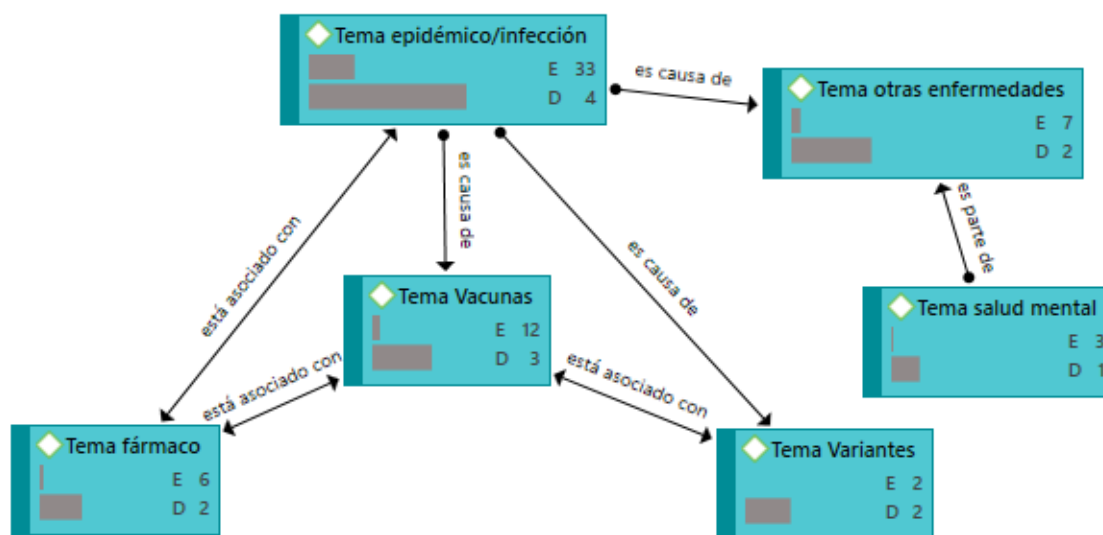
El sistema inglés de Simon y de sus sucesores permitió, por un lado, establecer tres cosas: la asistencia médica al pobre, el control de la salud de la fuerza de trabajo, y el registro general de control de la salubridad pública, protegiendo así a las clases más ricas de los mayores peligros. Por otro lado -y en ello reside su originalidad-, permitió la realización de tres sistemas médicos superpuestos y coexistentes: una medicina asistencial dedicada a los más pobres, una medicina administrativa encargada de problemas generales, como la vacunación, las epidemias, etc., y una medicina privada que beneficiaba a quien tenía medios para pagarla. (Foucault, 1999, p. 384).

—Salud como reverso de enfermedad: hace presencia otra vez el pensamiento binario, sin embargo, sería precipitado afirmar que la salud y la enfermedad son polaridades, quizá son

complementos, si no, ¿porque la autopsia trajo vida a la medicina contemporánea?, ¿Por qué se debe inocular contra agentes virulentos, insertando una mutación debilitada de los mismos?, la salud entonces no cabe moralmente en el lado del bien, en oposición a la enfermedad como el mal, no sólo por los matices del espectro moral, sino también porque si se vuelve a revisar la definición especializada, ¿alguien puede creer posible un estado perfecto del hombre?, la salud constituye una forma de monopolio en entender el mundo, quizá, no hay resistencia efectiva a esta forma hegemónica, pues ya se ha instalado tan arraigadamente al juego del hombre por su supervivencia, a su acoplamiento inalienable, a la formación del cuerpo y de la vida.

Figura 11

Red de temas



Fuente: Autor de la investigación mediante *Software Atlas Ti*.

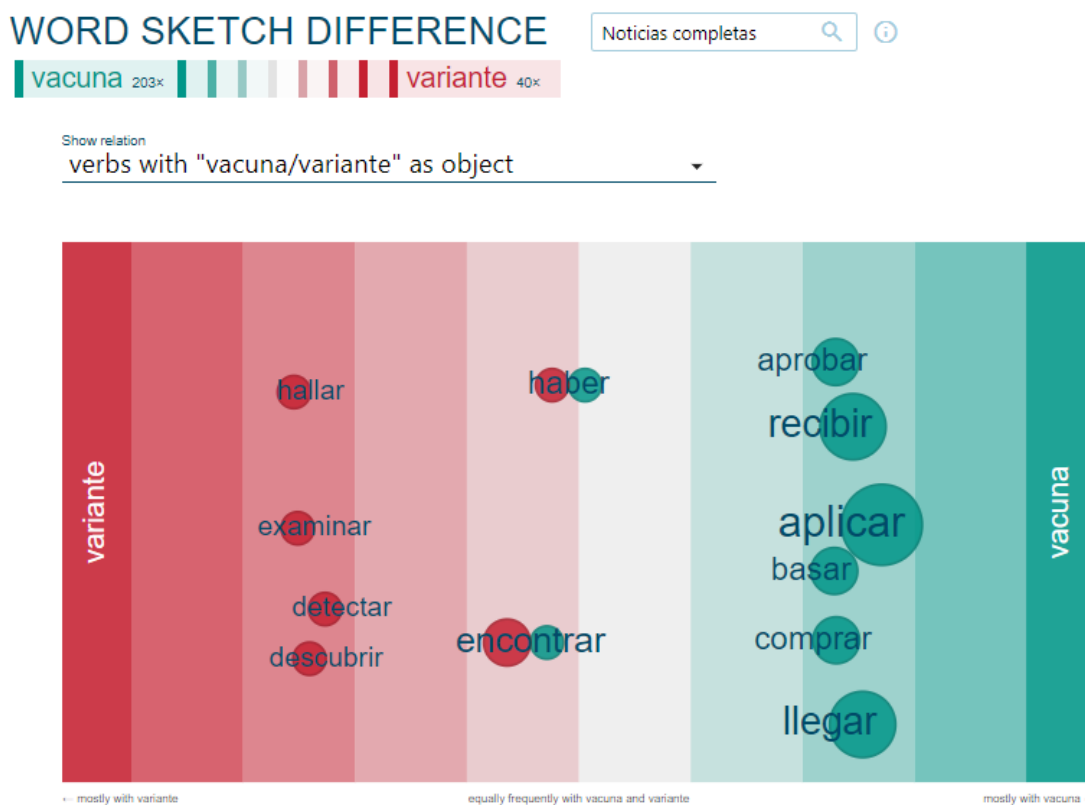
La salud se podría decir también que es un macro-tema, y el tema infeccioso es la cabeza de ello, el tema infeccioso remite a todas las veces en donde la temática de la noticia se centra en la propagación del virus, el número de defunciones por la enfermedad, las recomendaciones sobre la salud, los relatos de actores clave en pandemia (médicos, médicos-pacientes, políticos) y especificidades del comportamiento humano en el tiempo pandémico, este tema es causa del efecto dominó en aparición de los otros temas; en otras enfermedades por ejemplo, la convivencia del Covid-19 junto a otros padecimientos, llámese otros virus, VIH, Ébola, Dengue,

u otras patologías no infecciosas —sean crónicas u agudas—, llámese cáncer, osteoporosis, depresión.

Lo infeccioso también está relacionado con el tema farmacológico: desabastecimiento de insumos médicos, pseudoterapias, sobredosis de medicación sin prescripción clínica. Para el lapso de las noticias también aparecían los primeros proyectos de vacunas y las nuevas variantes; la triada vacunas, variantes y fármacos, apuntan al mismo objetivo, combatir la propagación epidémica. De nuevo el *'phármakon'* como práctica social.

Figura 12

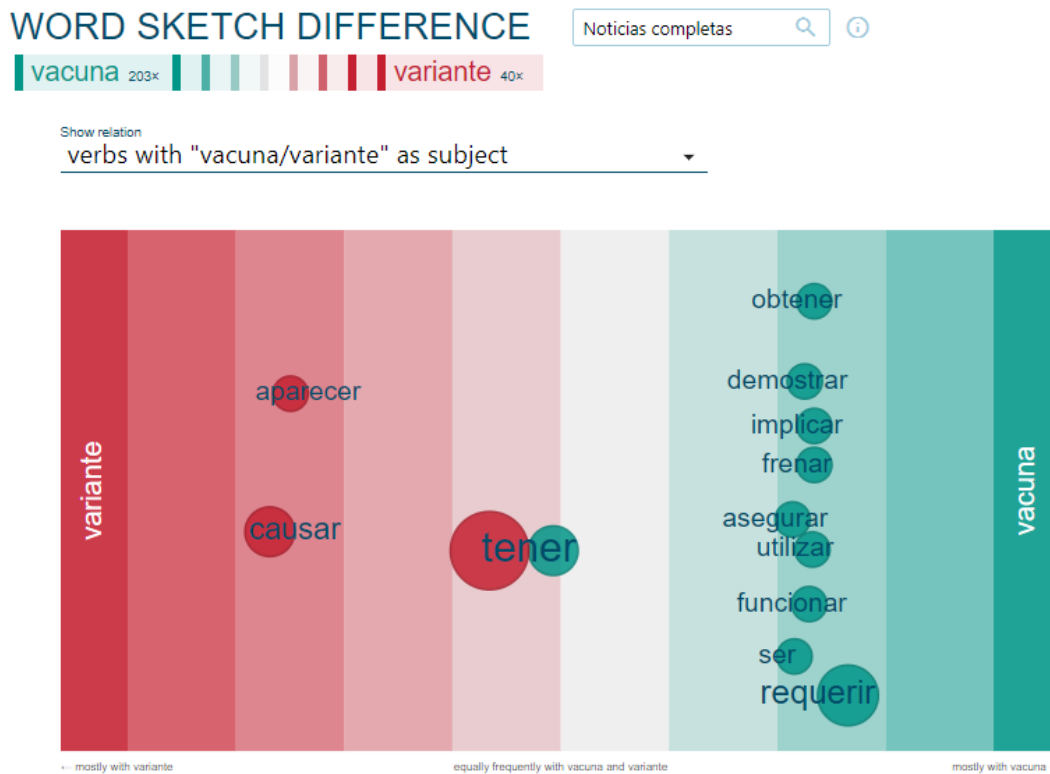
Verbos que coinciden en el corpus entre vacuna-variante como objeto



Fuente: Autor de la investigación mediante *Software Sketch Engine*.

Figura 13

Verbos que coinciden en el corpus entre vacuna-variante como objeto



Fuente: Autor de la investigación mediante *Software Sketch Engine*.

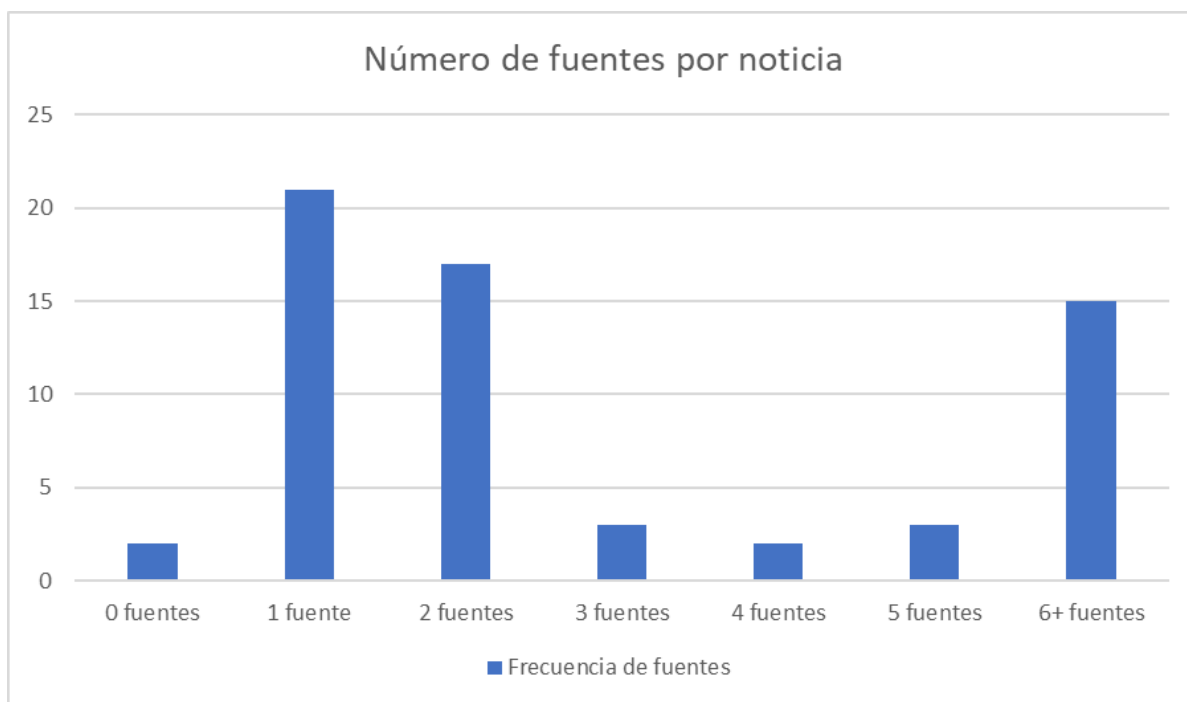
Cualquier verbo remite a un ‘acontecer’, pero la perpendicularidad que comparten *Haber, encontrar, tener*, de estos temas (variante/vacuna) aparentemente antinómicos, denotan hacia un mismo accionar: el hecho de que ocurren, ‘de que existen’, se emplea una narrativa de posesión, una historia de conquista, incluso los verbos marginales, —más a los extremos—, también tienen que ver con ese tipo de ‘descubrimiento’; se trata de retratar al texto y al discurso como búsqueda; si hay, y se encuentran y se tienen variantes y vacunas es porque los sucesos se crean a partir de nuestras mediciones, la epidemia es un péndulo que oscila en el poder —el poder de la vacuna y el poder de la variante.

Se recaptura la cúpula del poder, la etimología de epidemia *epi* (sobre) y *demos* (pueblo), es una observación que evidencia como el par dicotómico, de la enfermedad y la salud —como la variante y la vacuna—, se encuentra en la cúspide de la política; así, la política de cualquier gobierno está circunscrito al arquetipo de la política médica, al arquetipo biopolítico, en su consideración como un organismo político lo confina a la calidad de la política médica; una

posible conclusión a ilustrar: una democracia, antes de ser democracia, es una somatocracia. Y, este desemboque es independiente de cualquier legislación y su tendencia —liberal u ortodoxa— particular.

Figura 14

Número de fuentes por noticia



Fuente: Elaboración propia con datos extraídos de *Atlas Ti*.

La figura 14 servirá para llegar al horizonte de la comprensión, gran parte de las noticias son univocas —una voz—, esta observación deberá responder a algún tipo de construcción de las noticias, que más adelante será visualizada; para terminar de apuntalar la consistencia y coherencia discursiva, se enuncian los procesos lingüísticos que se configuran en la citación, aunque algunas noticias son monótonas en su fuente, esto es inocuo respecto al recorrido discursivo, porque igual llegan a la misma trama biopolítica, debido a la naturaleza de sus temas, actores, acciones y relaciones uniformes. Por otra parte, revisar las siguientes noticias representativas ayudará a describir mejor la naturalización, naturaleza, natalidad del fenómeno sociocultural.

Tabla 3*Muestra del análisis estructural de las formas de citación de la 'OMS' como actor discursivo*

Tipo de cita	Expresión introductoria	Cita	Actor discursivo	Sentido asignado
Indirecta	La primera ministra danesa, Mette Frederiksen, reveló que se encontraron casos de Covid-19 en visones de 217 de los 1.139 criaderos que hay en el país: Un virus mutado puede generar el riesgo de que las futuras vacunas no funcionen como deberían. (Ver Anexo B, numeral 12)	La aparición del virus en estos animales no es un problema fundamentalmente de Dinamarca. La Organización Mundial de la Salud (OMS) aseveró que granjas de Estados Unidos, Italia, Países Bajos, Suecia y España (en donde se sacrificaron más 92.000 en julio de este año) también se encuentran en esta situación. (Ver Anexo B, numeral 12)	OMS (Atribución corporativa)	La OMS es una organización globalizada, tiene más información, complementa el panorama enunciado.
	Este fin de semana el mundo entero volvió a llenarse de miedo ante el anuncio de una nueva variante del coronavirus descubierta en el Reino Unido. Aunque las autoridades de salud británicas aseguraron que esta variante se propaga más rápido, hoy la Organización Mundial de la Salud aseguró que no es cierto que 'está fuera de control'. (Ver Anexo B, numeral 2)	“Las actuales medidas son las buenas. Debemos continuar haciendo lo que hemos hecho’ hasta ahora, afirmó el alto responsable de la OMS.” (Ver Anexo B, numeral 2)	OMS (Atribución corporativa)	La OMS rectifica e instituye el significado de la información
Mixta		“OMS advierte del peligro de futuras pandemias 'peores' que la Covid-19. Expertos de la agencia también advirtieron que el coronavirus está en camino a ser endémico.” (Ver Anexo B, numeral 77).	OMS: -Michael Ryan -Bruce Aylward -David Heymann	OMS vaticina sobre la necesidad de mantener medidas de seguridad y vigilancia constante en el ámbito de la salud pública.

Fuente: Noticias del corpus. (Anexo B).

Esta última noticia (Mixta), es completa, una ejemplificación en el tipo de cita mixta, y esto contempla la gran importancia que tiene este tipo de estructura en la mezcla entre la explicación/contextualización del periodista quien escribe y los testimonios de las fuentes; así son varias noticias y su dinámica entreverada, posiblemente eso es la causa de la gran frecuencia de este tipo de citas (véase figura 15).

La OMS se caracteriza como una voz autoritaria, tiene gran saber, tanto así, que impone en el discurso la oficialidad del mismo e incluso es capaz de realizar inferencias del devenir; el grado de nivel de autoridad que tiene esta institución se ve reflejado en que por ejemplo, una noticia completa es solo una cita mixta de esta organización, donde su voz se vuelve el discurso entero; respecto al modo en que es representada por otros actores, también es muy unívoca en validar su autorretrato, solo de un modo muy liviano se contradujo su sentido global total, representado en el siguiente cuadro (tabla):

Tabla 4

Muestra del análisis estructural de las formas de citación de 'OMS' como objeto del discurso

Tipo de cita	Expresión introductoria	Cita	Actor discursivo	Sentido asignado
Mixta	<p>“El 17 de junio los reporteros de Al Jazeera compartieron los resultados de un experimento indirecto en el que sometieron a prueba la veracidad de las cifras de coronavirus en el mundo” (Ver Anexo B, numeral 130).</p>	<p>Las cifras de infección de la OMS se basan en los informes de sus Estados miembros. La OMS no puede verificar estos números’, explicaba Michael Meyer-Resende, director ejecutivo de Democracy Reporting International. Así que para probar la teoría de Meyer-Resende, de que menos transparencia gubernamental equivale a datos de casos de COVID-19 menos transparentes, utilizaron el Índice de Percepción de la Corrupción, de Transparencia Internacional, y el Índice de Democracia, de la</p>	<p>Al Jazeera Michael Meyer-Resende</p>	<p>La OMS es partidaria de la democracia y en términos puramente objetivos no es omnisciente como parece.</p>

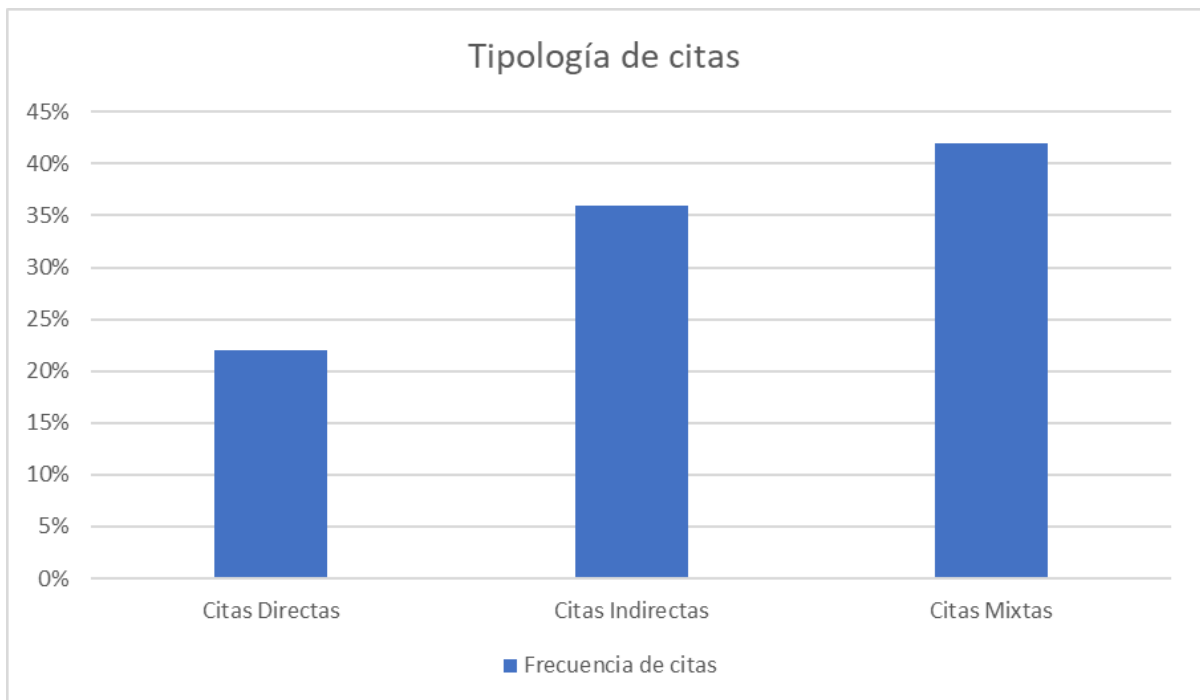
Unidad de Inteligencia de The
Economist. (Ver Anexo B,
numeral 130).

Fuente: Noticias del corpus. (Anexo B).

Además de plantear el problema de la democracia y de la incertidumbre, ese es el único fragmento que no usa a la OMS como argumento para explicar, justificar, instalar una acción sobre la pandemia, sino para dudar de su versión; es monótono este patrón de citación en los actores discursivos, porque generalmente son unidimensionales en su identidad y sus coparticipantes en el discurso así lo convalidan, teniendo singularidades muy escasas que contradigan el rostro discursivo de su alterno, ulteriormente se comprobó con las redes de actores y la frecuencia de nominación imbricada en el discurso.

Figura 15

Frecuencia de tipos de citas



Fuente: Elaboración propia con datos extraídos de *Atlas Ti*.

Como se observa, predominan las citas de tipo mixtas, pues generalmente el redactor de la noticia trata de explicar, complementar y enlazar los testimonios de sus fuentes, para lograr un bloque de información más comprensible y detallado. Al revisar las citas se puede comprobar

como los actores sociales convergen hacia la declaración de una noticia y su forma generalmente consiste en intentar referir hacia la descripción de hechos administrativos, deducciones de consecuencias, cálculos de trayectoria epidemiológicas-sociales, proyecciones de monólogos o diálogos hacia la acción profiláctica o la transmisión cognoscitiva del escenario coyuntural de salud pública.

En el texto impera el proceso lingüístico de la focalización, frecuentísima en el texto, respecto a las estrategias discursivas, son la integración y ambivalencia las que sobresalen, es poco representativo y frecuente los cotextos aislados (los cotextos se dirigen a situar asiduamente hacia la misma dirección conceptual), descartando la segmentación; por otro lado, se puede observar que los tópicos suelen progresar en el tema dado, lo que ayuda especialmente a no contradecir enfáticamente la idea estipulada; sin embargo, los temas si varían (véase temas más frecuentes en Figura 11). Como ejemplo se ilustra en tres noticias con seis o más fuentes a continuación.

“Covid-19 en personal de la salud: 99 muertes y casi 20.000 casos. Más de la mitad se infectó atendiendo pacientes. Gremios piden garantizar elementos de protección.” (Ver Anexo B, numeral 25).

En esta noticia el tema codificado es *epidémico-infección*, la topicalización es lineal y progresiva, pues incluso llega a repetir un fragmento de su subtítulo en otro intertítulo ‘*Gremios piden elementos de protección*’, el redactor de la noticia hace la estrategia de señalar una falencia en el sistema de salud, a través de las voces próximas de gremios/asociaciones, estos actores sociales se reconocen tradicionalmente como organizaciones paraestatales y en esta ocasión exponen esa idea, muy concreta de la protección de su nicho/comunidad mediante ‘un llamado de atención’, consecuencia de esto es una noticia monocromática y, en suma, tanto su tema,/tópico, cotextos y citas son próximas, lo que constituye la estrategia discursiva de integración.

“Reino Unido halló segunda variante 'aún más contagiosa' del Sars-CoV-2. Si bien se transmite más rápido, no es ni más agresiva ni más mortal, según autoridades británicas.”(Ver Anexo B, numeral 45).

En esta noticia el tema es *tema variante*, el énfasis en ‘*más contagiosa*’, se topicaliza y mitiga el impacto inicial de la noticia en: ‘*otra variante anterior y proceso normal en los virus*’, pero su núcleo conserva ‘*variante*’, su cotexto también es similar, pues la inseidad de la noticia,

es reconocer un descubrimiento enmarcado en la pandemia, con la antítesis de resaltar lo virulento de ella, para luego apaciguar su característica biológica, no hay cotextos por fuera del marco semántico-pragmático de lo epidemiológico, el redactor de la noticia va realizando una ampliación, desde lo particular (Reino Unido), hasta lo más general (Europa y el mundo).

Respecto a las voces, aunque los actores corresponden a campos diferentes, su citación se emplea para aprobar lo que en teoría dicen sus opuestos (integración), en dado caso que esto sea una falacia lógico-teórica, puesto que el dilema remite al significado de la ‘cercanía’ de las voces entre la definición y prejuicio de su postura o el pragmatismo y toma de posición, un descargo de responsabilidad preventivo sería arreglar y apilar la ambivalencia como la estrategia reinante en este texto.

“Las que puntean en la carrera de las vacunas contra la Covid-19. Hay varios proyectos de vacuna que están en fase 3. Sin embargo, aún no hay que ‘cantar victoria.’” (Ver Anexo B, numeral 83).

Se aplica la estrategia discursiva de ambivalencia. El macrotema de esta noticia es *vacunas*, pero se podría desenmarañar respecto a esta en: funcionamiento (oferta farmacológica), carrera empresarial productiva, logística de administración y financiación estatal. Sus voces también varían: institutos, empresas farmacéuticas, académicos/científicos, OMS y otros medios se alían para en el mismo tono hablar sobre los primeros temas, —los más relacionados al desarrollo puramente científico de la vacuna—, mientras los geopolíticos, gobernantes y el ministerio se centran a la forma económica de la vacuna. El rol de su voz es coherente con su el presupuesto de su rol social, se distancian por ese motivo esos dos tipos de voces.

Los cotextos siguen siendo próximos pues como se ha dicho, aunque los temas divergen, el concepto de la noticia es la unidad de: medicar a la población a través de competir en una carrera biopolítica. Lo más importante es que el redactor de la noticia usa la metáfora de ‘*la carrera*’ —recuérdese otros ejemplos de ‘*carrera*’ en la ciencia, como la carrera espacial en la guerra fría o la carrera atómica en la segunda guerra mundial—, para describir la puja de relaciones comercio-científicas, la narración de esta operación Estado-ciencia va desde lo general (mundial), hasta lo particular (Colombia), todo ello direccionado y justificado hacia el objetivo de una salud pública imperante.

Esta revisión clarifica la consistencia y coherencia del discurso, principalmente por la relación pragmática-semántica implicada, es decir: el sentido asignado se relaciona con la orientación que se efectúa en cada noticia y, por la demarcación de cada voz en el punto de vista que los actores sociales y sus roles expresan para construir el discurso.

Categorizar los elementos lingüísticos a partir de la estructura discursiva

“un Estado Mayor, tan invisible como el tribunal del proceso kafkiano, mueve las piezas de un monstruoso ajedrez”.

(Sábato, 1951, p. 36).

Para este proyecto de sollicitación del texto (Cragolini, 2021), se expondrá el material y sus conexiones, para ver el funcionamiento de los engranajes biopolíticos sobre el mecanismo de la vida, será necesario examinar la materia del corpus. Es procedente inspeccionar y relacionar las fuerzas; para ello, se anotan las categorías analíticas, se anuncian algunas muestras y procesos del discurso, se reconstruyen las ideas circunscriptas de los nodos mentales sociales.

El siguiente esquema conlleva el enfoque quiditativo del análisis, su presencia logra susurrar una gran parte del mecanismo del discurso; se anota que la delimitación de los conjuntos va mediada por el elemento que eleva y recalca la obra de Derrida en la lectura Saussureana, la hipóstasis diferencial del lenguaje. (Saussure, 1997, p. 144).

Tabla 5

Categorización de acciones

Controladoras	De coerción	
	De coacción	
	De diagnóstico	
	Racional	Del sistema
Contraventoras	Emocional	
	Duda	

Fuente: Autor de la investigación.

Las acciones controladoras se vinculan al ‘bíos praxeomórfico’, en sí, construyen el orden, son la compostura de la biopolítica, la medida del hombre, lo que está en juego aquí es la libertad, la política, el derecho, el cuerpo (social). Las acciones controladoras son “el complemento de un poder que se ejerce positivamente sobre la vida, que procura administrarla,

aumentarla, multiplicarla, ejercer sobre ella controles precisos y regulaciones generales”. (Foucault, 2007, p. 165).

Respecto al control, Espósito (2005) exponiendo el digesto, reflexiona sobre la categoría katheconica-compensatoria “construcción del orden que ella produce no tiene los caracteres de una construcción positiva, sino los de la destrucción de una destrucción” (p. 123), de allí que una acción contraventora “Antes que una acción es una reacción, un contragolpe, o una contrafuerza” (Espósito, 2005, p. 117), sin embargo, aunque en principio parecen ser un intento por ser parte de la resistencia Foucaultiana:

que no hay relaciones de poder sin resistencias; que estas son más reales y eficaces por el hecho de formarse en el lugar mismo donde se ejercen dichas relaciones; la resistencia al poder no tiene que proceder de otra parte para ser real, pero tampoco está atrapada porque es la compatriota del poder. (Foucault, 2019, p. 59).

Se diluyen, junto con ese sentimiento emancipatorio en el argüir de ese lugar ‘compatriótico’, o compartido de donde procede, bien se podría perfilar con esta cita que realiza Espósito en *Immunitas*. Se resalta, solo tiene un carácter analgésico, incluso proviniendo de los impulsos individuales, pero que, sin oportunidad, le confiere otra realidad, la desesperación, en lo que más adelante se concluirá.

Compensación significa colmar situaciones de falta mediante acciones sustitutorias o actos de resarcimiento, la compensación implica, y reproduce, lo que pretende suplir. ¿Qué otra cosa es, en los hechos, la prótesis, sino un dispositivo que sustituye una presencia remarcando de este modo su ausencia?

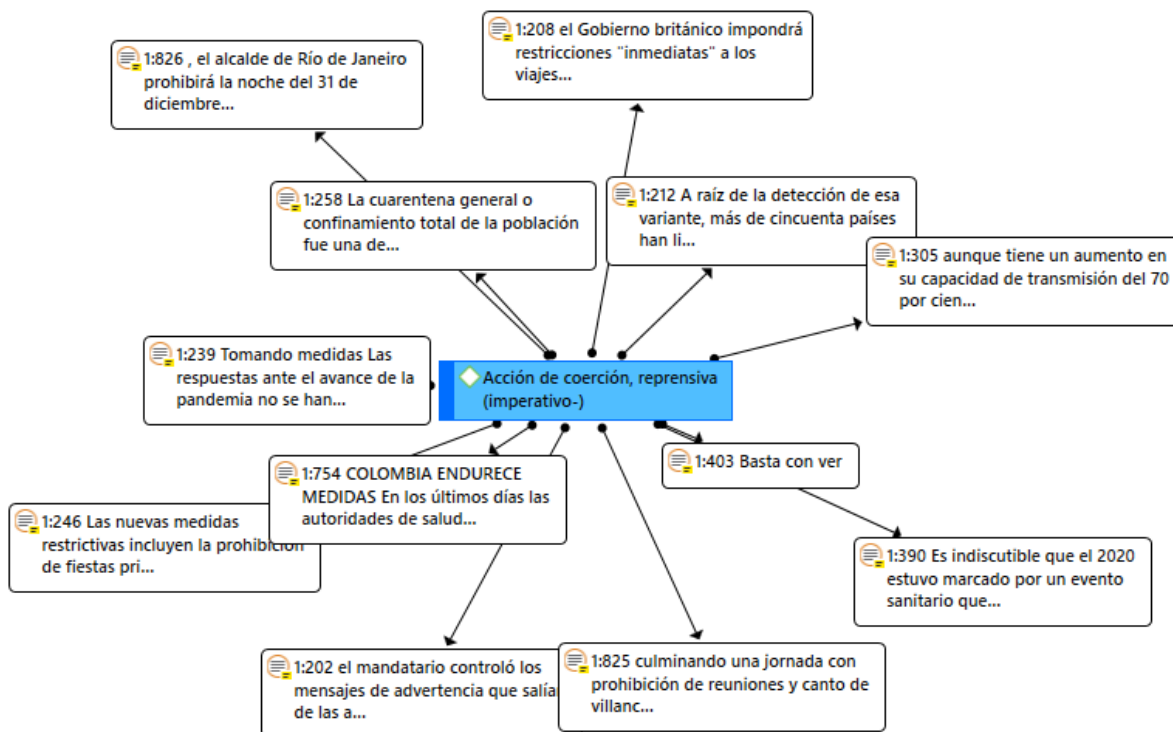
Compensar (compenser) -observa Svagelski (1981)- es como vendar (comme panser) una lastimadura. La herida es cubierta, enmascarada para ser medicada; permanece debajo de la medicación y no desaparece a causa de ella. La medicación la atenúa, la calma (después de todo, la compensación tiene una función de consuelo, ayuda a su cicatrización, pero al mismo tiempo la destaca y le confiere otra realidad. (Espósito 2005, p. 117-118).

Ahora se procede a explicar cada colección se dirá que aunque ya en su nominación está el epítome a lo que se refieren, (y esto proviene por una parte del modo gramatical, pero principalmente del propósito del actor), podría decirse que también deriva del pragmatismo y del lenguaje biopolítico— que escamotea la experiencia vital y que se transforma en ‘un lebenswelt’, que no se puede desasir—, es como el poder soberano imposible de abdicar, ostensible en cada descripción de los actos contiguos. En adición, por cada categoría, anotaré

cinco comentarios que fueron codificados en *Atlas Ti* para ejemplificar la disposición del código mismo respecto a la cita.

Figura 16

Red de acción de coerción



Fuente: Autor de la investigación mediante *Software Atlas Ti*.

La acción de coerción es quizá el conglomerado más clásico, se aproxima al antiguo poder soberano, pues la acción reprime implícita o explícitamente al destinatario de alguna manera; desde el punto de vista gramatical, el modo imperativo tiene que ver con una orden; pero específicamente se incluye el signo (-) para indicar una orden por la negativa, 'no hacer', o sea, una restricción en sentido puro.

I. Cita-código del Corpus *Atlas Ti*:

Las nuevas medidas restrictivas incluyen la prohibición de fiestas privadas, horarios más rígidos para bares y restaurantes y limita a seis el número de invitados en casa. Las bodas y bautizos deben contar con un máximo de 30 invitados y el uso de tapabocas, aun al aire

libre, es obligatorio en todo el país so pena de una multa de hasta 1.000 euros (cerca de 900 dólares). (Ver Anexo B, numeral 47).

Comentario al código cita: es explícito, hay medidas restrictivas para ejercer la vida social.

II. Cita-código del Corpus *Atlas Ti*:

La cuarentena general o confinamiento total de la población fue una de las medidas que tomaron la mayoría de países para frenar el avance de la pandemia. Lo que busca es limitar la circulación de personas y con ello reducir la velocidad de transmisión del nuevo coronavirus. (Ver Anexo B, numeral 54).

Comentario al código-cita: la pandemia se "frena" con límites en las personas.

III. Cita-código del Corpus *Atlas Ti*: "el mandatario controló los mensajes de advertencia que salían de las autoridades de salud". (Ver Anexo B, numeral 41).

Comentario al código-cita: La autoridad controla y dice que decir, dirige y, por lo tanto, restringe la comunicación, la voluntad inicial, aunque de carácter positivo, coerce.

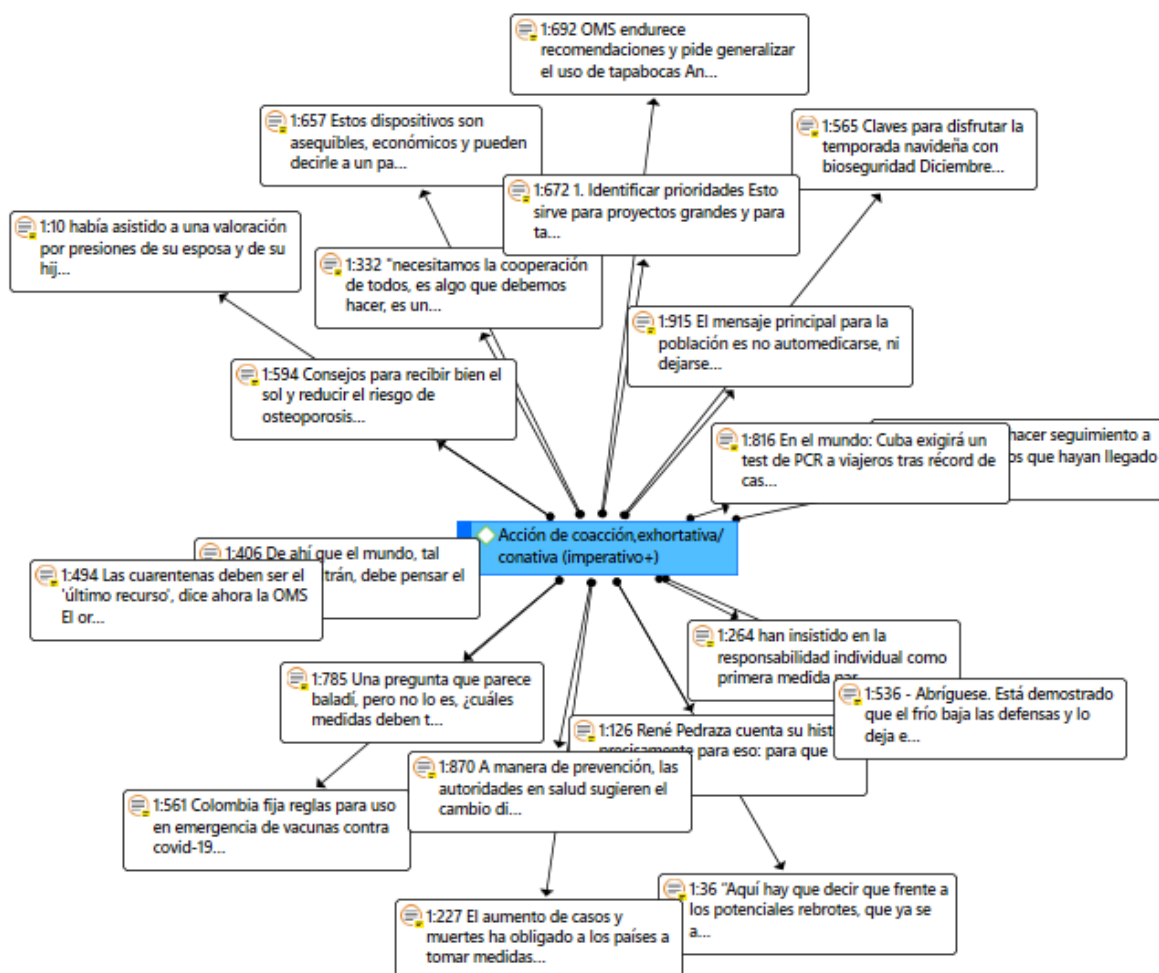
IV. Cita-código del Corpus *Atlas Ti*: "Es indiscutible que el 2020 estuvo marcado por un evento sanitario que en un comienzo muchos se negaron a proyectar en su verdadera dimensión". (Ver Anexo B, numeral 84).

Comentario al código-cita: Todo es discutible, ¿cuál es la verdadera dimensión?: se restringe la lectura del otro (lector).

V. Cita-código del Corpus *Atlas Ti*: "A raíz de la detección de esa variante, más de cincuenta países han limitado los viajes desde el Reino Unido". (Ver Anexo B, numeral 45).

Comentario al código-cita: Se imponen leyes a los hombres.

Esta es la acción con menos enraizamiento (12), generalmente se hace explícito el 'no hacer' pues en su asidero conceptual son frecuentes las remisiones a palabras como *prohibiciones, restricciones, medidas restrictivas, cuarentenas y confinamientos*, tiene el carácter de obligatoriedad.

Figura 17*Red de acción de coacción*

Fuente: *Atlas Ti*. Autor de la investigación.

La acción de coacción es el anverso de su otra parte imperativa, se incluye el signo (+) para referir una orden de carácter plausible, ya sea explícitamente (ej. Por solicitud directa) o implícitamente (ej. Por seducción) se pide al interlocutor que realice algo, es productiva. Es el rostro más reconocible del "hacer vivir" (Foucault, 2007, p. 167) en la biopolítica y en su rastro ilocutivo, se genera la apelación al positivismo y la lógica médica o autoritaria como verdad.

I. Cita-código del Corpus *Atlas Ti*: "había asistido a una valoración por presiones de su esposa y de su hijo, también médico, que después de examinarlo le encontró un problema en los pulmones". (Ver Anexo B, numeral 1).

Comentario al código-cita: Si la familia no le hubiera presionado, no hubiera asistido, para ello le obligan a un médico a ir al médico, se subyuga la decisión o percepción personal de

un implicado directo, por la conservación de la directriz, incluso un externo es capaz de obligar bajo el concepto de salud a sus propios militantes.

II. Cita-código del Corpus *Atlas Ti*: “han insistido en la responsabilidad individual como primera medida para controlar ese escenario”. (Ver Anexo B, numeral 54).

Comentario al código-cita: Se exhorta a la responsabilidad individual, se promulga como el primer derrotero

III. Cita-código del Corpus *Atlas Ti*: “necesitamos la cooperación de todos, es algo que debemos hacer, es un deber no un derecho”. (Ver Anexo B, numeral 70).

Comentario al código-cita: Se exhorta a la acción, se expone un deber.

IV. Cita-código del Corpus *Atlas Ti*: “Claves para disfrutar la temporada navideña con bioseguridad. Diciembre representa este año un riesgo por la pandemia. Tome nota para estar alejado del Covid-19”. (Ver Anexo B, numeral 109)

Comentario al código-cita: Imperativo para ordenar el verbo estar, regalar, entender, saber en el comportamiento del interlocutor, la noticia se centra en cómo ‘disfrutar’, trabajar e incluso ver las celebraciones, anteponiendo todo a la bioseguridad; si se revisa completa la noticia, se puede afirmar que en ocasiones incluso una noticia completa puede tener la intencionalidad de promover, exhortar, accionar y coaccionar.

V. Cita-código del Corpus *Atlas Ti*:

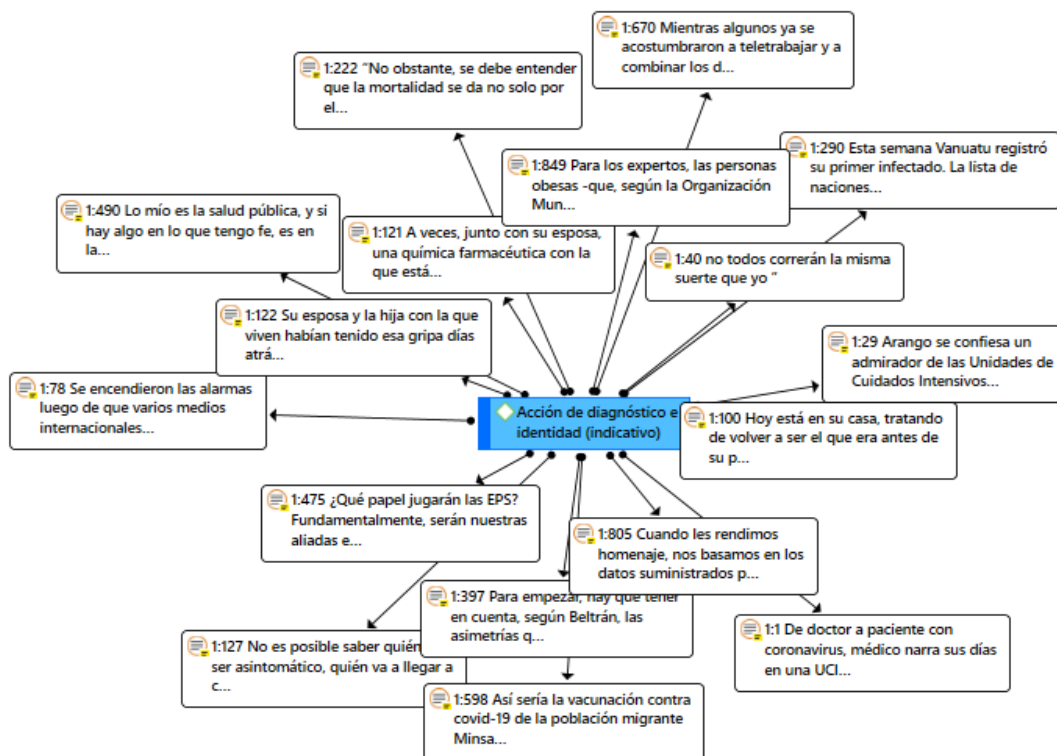
- Abríguese. Está demostrado que el frío baja las defensas y lo deja expuesto a la acción de los virus que viven en su nariz.
- Evite. Los cambios bruscos de temperatura son malos. Procure que los ambientes de trabajo y el hogar no sean exageradamente calientes en comparación con los exteriores. Cuando se vaya a exponer al frío, el uso de una bufanda o de un pañuelo en los primeros momentos es una buena recomendación.
- Lavado. La limpieza permanente y exhaustiva de las manos es un buen aliado para evitar y controlar la transmisión de los virus.
- Limpie. Lavar bien la nariz con suero fisiológico tibio ayuda a que los virus no se multipliquen y las defensas actúen mejor.
- Tapabocas. Si está en presencia de personas con síntomas o usted tiene un cuadro gripal, use un tapabocas mientras esas condiciones desaparecen.
- Ventile. Permitir la circulación del aire en espacios cerrados atenúa la concentración y la transmisión de virus.

- Hidrátese. Mantener una buena hidratación evita que las secreciones se concentren y tiendan a permanecer por más tiempo en el cuerpo, y con ellas, los microorganismos.
- No fume. Evítelo por siempre. La falta de oxigenación y la aspirada del humo promueven la acción de los virus.
- Duerma. Siete horas de sueño pueden reparar su cuerpo y fortalecer las defensas.
- Por último. Mantenga una dieta equilibrada, no tome medicamentos por su cuenta, pero sí acuda a los remedios caseros y al caldito de pollo, mientras los molestos síntomas se van solos. (Ver Anexo B, numeral 100).

Comentario al código-cita: Se promulgan a las medidas en una lista, como requerimientos.

Las listas son comunes en esta acción, las recomendaciones, los consejos, las medidas preventivas, se apela a los otros para que piensen en la posibilidad de infección y las consecuencias de “no cuidarse”, se hacen sugerencias domésticas, psicológicas, civiles (responsabilidad y cooperación de los individuos) se manifiesta la directriz de la conservación de la salud y de la vida, la idea de que el cuerpo esté en condiciones para su supervivencia es el modelo óptimo para el marco pandémico. El enraizamiento es de veinte (20).

Respecto a este precepto, reflexiona Agamben (2020): Si la salud se convierte en el objeto de una política estatal transformada en biopolítica, entonces deja de ser algo que atañe principalmente a la libre decisión de cada individuo y se convierte en una obligación que hay que cumplir a cualquier precio, no importa cuán alto sea. [...] El mantenimiento a cualquier precio de una nuda vida abstractamente separada de la vida social es el dato más impresionante del nuevo culto establecido por la medicina como religión. (p. 105, 86).

Figura 18*Red de acción de diagnóstico/identidad*

Fuente: Autor de la investigación mediante *Software Atlas Ti*.

La acción de diagnóstico, perteneciente al modo indicativo, se asemeja en el control a la acción de coacción, pues ambas, en parte son la búsqueda de un límite, la diferencia de esta es que ya no busca una respuesta en el otro, sino en sí mismo e incluso en un acto impersonal, por eso *'identidad'* o *'indicativo'* en la figura 18, lo que busca es *'objetivar'* los hechos, pretende escindir su influencia en ellos, esencialmente se centra en definir.

I. Cita-código del Corpus *Atlas Ti*:

Para los expertos, las personas obesas que, según la Organización Mundial de la Salud, son alrededor del 13% de los adultos del mundo ya vienen con problemas de respiración. Como el COVID-19 es una enfermedad respiratoria, ese elemento pone en desventaja al paciente contagiado. Las personas obesas 'ya tienen niveles de oxígeno más bajos, están predispuestas a la disfunción pulmonar y tienen una función torácica disminuida debido al peso en el pecho. Y muchos tienen apnea del sueño. Entonces ya están en riesgo pulmonar', aseguraba hace unos meses en Science News Samuel Klein, gastroenterólogo y director

del Centro de Nutrición Humana de la Facultad de Medicina de la Universidad de Washington en St. Louis.

La epidemióloga Lin Xu, de la Universidad Sun Yat-Sen en Gangzhou (China), a principios del brote en ese país, obtuvo hallazgos que iban sobre la misma línea. Notó que existía un patrón en los modelos: el Índice de Masa Corporal (IMC), que ‘siempre se asocia positivamente con la gravedad del Covid-19’, le dijo a Nature.

Numerosos estudios alrededor del mundo, que se han hecho posteriormente, respaldan la hipótesis de que las personas obesas tienen más probabilidades de morir por COVID-19 que las personas con un peso normal. ¿Las razones? La revista Nature señala algunas. Por un lado, las personas con un IMC más alto son más difíciles de cuidar... (Ver Anexo B, numeral 151).

Comentario al código-cita: Los obesos son más propensos a tener dificultades en su atención médica, su identidad es ese rasgo, tener un peso diferente al normal, lo que los hace vulnerables.

II. Cita-código del Corpus *Atlas Ti*:

algunos ya se acostumbraron a teletrabajar y a combinar los deberes laborales con los domésticos, otros extrañan separar los ambientes. Para quienes están en la segunda categoría y todavía no se han adaptado, reunimos estos ocho tips para trabajar de forma inteligente. (Ver Anexo B, numeral 125).

Comentario al código-cita: Se dividen a los trabajadores en dos grupos, el artículo va en camino de homogeneizar a un solo grupo: el que todos se sientan bien teletrabajando

III. Cita-código del Corpus *Atlas Ti*: “Así sería la vacunación contra Covid-19 de la población migrante. Minsalud dijo que quienes estén regularizados accederán a las dosis del mismo modo que colombianos”. (Ver Anexo B, numeral 116).

Comentario al código-cita: En la noticia se busca la identidad de los migrantes, segregando regulares e irregulares, se configura la legitimación en la sociedad y en la salud. Aunque de hecho busca otro punto de vista, diciendo: ‘*del mismo modo que colombianos*’ o ‘*el resto de los colombianos*’, esta última, equivalente por la positiva a ‘*Todos son colombianos*’, tal premisa es la intención de esta noticia, aunque distribuye tres grupos, recalca expresiones como: ‘*indistintamente de su nacionalidad*’; es de anotar: los que quedan afuera son los que no aportan a la bioseguridad de los que ya están, los excluidos son los ‘sin papeles’.

IV. Cita-código del Corpus *Atlas Ti*: “¿Qué papel jugarán las EPS? Fundamentalmente, serán nuestras aliadas en la identificación de las poblaciones priorizadas”. (Ver Anexo B, numeral 94).

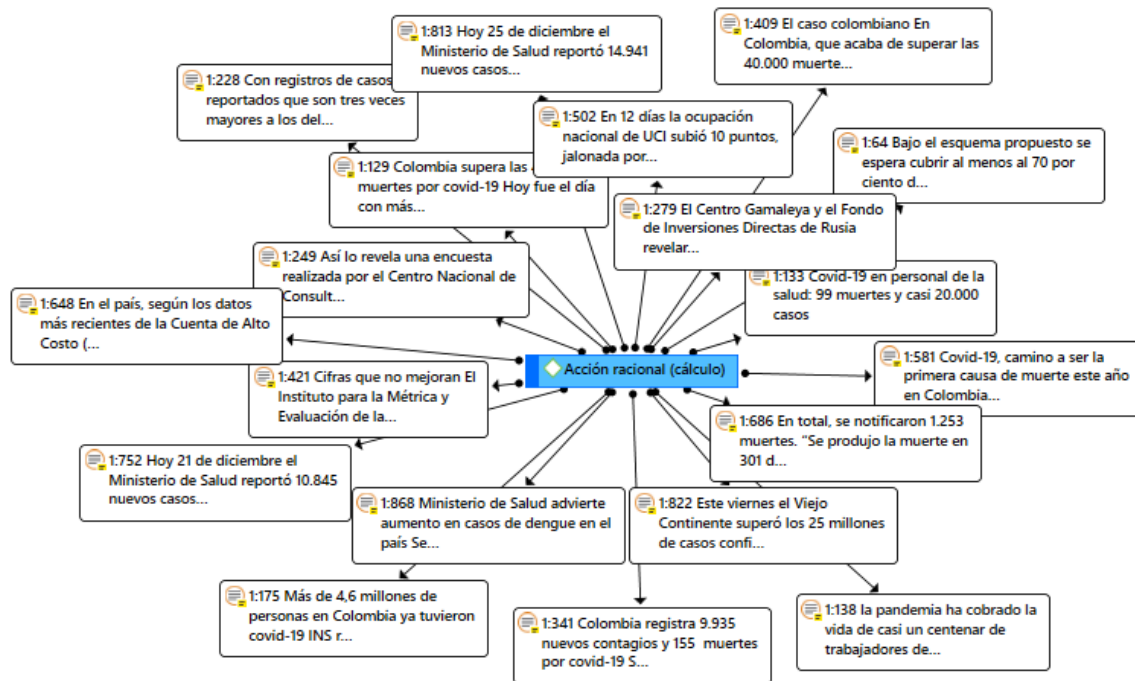
Comentario al código-cita: Las EPS son quienes definen la población y la prioridad en ella.

V. Cita-código del Corpus *Atlas Ti*:

A veces, junto con su esposa, una química farmacéutica con la que está casado hace 43 años, a Pedraza le da por pensar cómo pudo contagiarse. Sabe que eso ya no tiene sentido, ahora que está concentrado en su rehabilitación. Pero lo piensa. (Ver Anexo B, numeral 15).

Comentario al código-cita: Incluso ya recuperado, sigue pensando, cómo pasó. Hay una huella en el sobreviviente.

Además de lo visto, en el corpus hay varias veces que esta acción se emana con su afán de reconocerse como enfermo/no enfermo/posible enfermo, médico/paciente médico-paciente, —la identidad es puesta en tránsito, ergo, se trata de justificar una taxonomía, que más adelante se revisará en las formas de nominación (como en el ej. V, hay decenas de copias)—, y por ello en algunos casos paralelos, como los recuperados en este apartado, también hay otros usos: se trata de definir la enfermedad y el rol del actor como identificador o no, de los binomios previamente enunciados, tiene una fuerte intención de nosología. El enraizamiento es diecisiete (17).

Figura 19*Red de acción racional*

Fuente: Autor de la investigación mediante *Software Atlas Ti*.

La acción racional es la prueba del dataísmo como la filosofía dominante del siglo XXI, lo más importante son las cifras y estadísticas, por encima de la reconstrucción del ser humano, observa y controla la vida a través de información y se prima la analítica de los números y la frialdad sistemática, esto a veces se presenta como una noticia ‘neutral’, ‘apolítica’.

I. Cita-código del Corpus *Atlas Ti*:

Colombia supera las 40.000 muertes por Covid-19. Hoy fue el día con más casos de contagio reportados y más pruebas realizadas en el país.

Este viernes 18 de diciembre es el día con más contagios reportados y con más pruebas realizadas en lo que llevamos de pandemia en Colombia: 13.277 y 75.263, respectivamente. Con esta cifra, el país llega a un total de 1'482.072 casos.

La fecha con el número más alto de casos reportados hasta el momento había sido el 19 de agosto cuando Minsalud informó de 13.055 contagios nuevos producto de 30.920 pruebas PCR y 7.095 de antígenos. Esta nueva información se conoce cuando el país atraviesa por un repunte de casos diarios.

Asimismo, la autoridad sanitaria confirmó 232 muertes más y 10.202 recuperados. El total de los fallecimientos por Covid-19 aumenta, entonces, a 40.019. Por otro lado, 1'354.021 colombianos han logrado superar al coronavirus. Además, los casos activos confirmados para este 18 de diciembre son 83.971. A nivel mundial, 73'433.871 personas se han contagiado de coronavirus; 1'670.531 han fallecido por la Covid-19 y 42'558.352 pacientes se han recuperado. (Ver Anexo B, numeral 22).

Comentario al código-cita: Las personas, ya sea fallecidos, recuperados o contagiados son números.

II. Cita-código del Corpus *Atlas Ti*:

Cifras que no mejoran

El Instituto para la Métrica y Evaluación de la Salud (Ihme), organización independiente de la Universidad de Washington, hizo proyecciones de la pandemia para el primero de abril, con base en varios escenarios de mortalidad: relajación de medidas, que se conserven las condiciones actuales, despliegue rápido de las vacunas y uso universal del tapabocas.

Para el mundo, proyecta que las muertes podrían ser de 2,5 millones en el mejor escenario (uso del tapabocas) a 3,3 millones en el peor (relajación de medidas), o sea el doble del número actual. En el caso colombiano, las proyecciones tienen menos margen y van de 52.402 muertes en el mejor escenario a 54.540 si todo se mantiene como está. (Ver Anexo B, numeral 84).

Comentario al código-cita: Este apartado se dedica a las métricas

III. Cita-código del Corpus *Atlas Ti*: “En 12 días la ocupación nacional de UCI subió 10 puntos, jalonada por regiones críticas.” (Ver Anexo B, numeral 97).

Comentario al código-cita: Puntos y porcentajes son la preocupación, las estadísticas son lo primordial.

IV. Cita-código del Corpus *Atlas Ti*:

Covid-19, camino a ser la primera causa de muerte este año en Colombia

Ninguna otra enfermedad ha matado tanto en el 2020 como el virus, según cifras parciales del Dane. La Covid-19 seguramente se ubicará en el 2020 como la principal causa de muerte en los colombianos, según el nuevo informe sobre estadísticas vitales del Departamento Administrativo Nacional de Estadísticas (Dane) con datos del 1 de enero al 31 de octubre. (Ver Anexo B, numeral 110).

Comentario al código-cita: Se cita al DANE, la autoridad de los datos, eso es un indicio, pero igual en el desarrollo, lo más importante es el cálculo y los balances, los informes, las comparativas estadísticas con otras enfermedades, los registros.

V. Cita-código del Corpus *Atlas Ti*:

la pandemia ha cobrado la vida de casi un centenar de trabajadores de la salud en el país. Así lo revelan las cifras más recientes del Instituto Nacional de Salud, que al cierre de esta edición confirmó además que cerca de 20.000 de estos empleados se han infectado con el nuevo coronavirus. (Ver Anexo B, numeral 25).

Comentario al código-cita: El ser humano es cifra, incluso se comparan las cifras.

Lo mensurable es lo necesario, es la dirección de los datos y su asimilación como la información “impoluta de ideología”, datos como equivalentes de lo inocuo en la incertidumbre y también como sinonimia de lo conspicuo en el caótico marco pandémico. El enraizamiento es de diecinueve (19).

El dataísmo se ve claramente en esta acción, se instaura el Big Data, como el nuevo postpanóptico benthamiano, el Big Data tiene cualidades que lo llevan a cumplir las máximas del neoliberalismo, y a controlar completamente al individuo-esclavo, por eso dice Han (2014) que:

el panóptico digital posibilita una visión de 360 grados sobre sus reclusos. El panóptico benthamiano está sujeto a una óptica perspectivista. De ahí que sean inevitables los ángulos muertos en los que los deseos y pensamientos secretos de los presos pasan desapercibidos. La vigilancia digital es precisamente más eficiente porque es aperspectivista. No tiene la limitación que es propia de la óptica analógica. La óptica digital posibilita la vigilancia desde todos los ángulos. Así, elimina los ángulos muertos. Frente a la óptica analógica, perspectivista, puede dirigir su mirada incluso hacia la psique, el Big Data no olvida nada. Solo por eso el panóptico digital es más eficiente que el Benthamiano. [...]

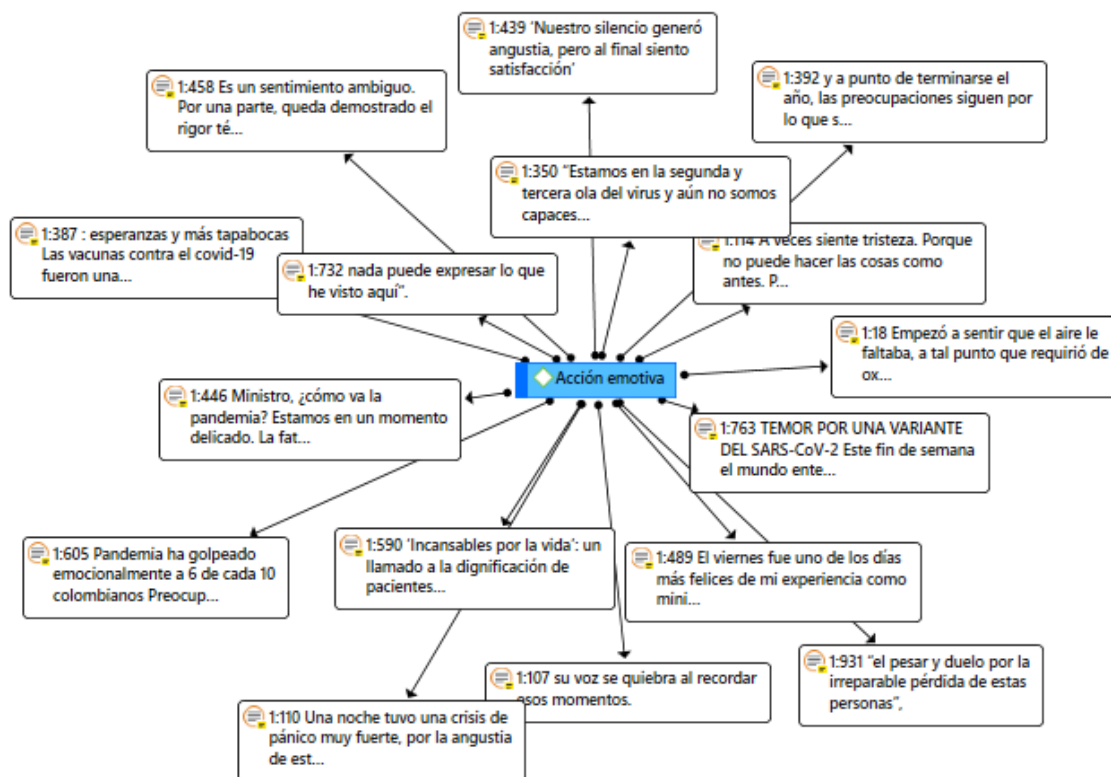
Se puede establecer una analogía entre el Big Data y la cámara de cine. El data mining, como una lupa digital, aumentaría las acciones humanas. La microfísica del Big Data haría visibles microacciones que escaparían a la conciencia. El Big Data podría poner de manifiesto patrones de comportamiento colectivos de los que el individuo no es consciente. De este modo se podría acceder al inconsciente colectivo [...] La psicopolítica digital sería entonces capaz de apoderarse del comportamiento de las masas a un nivel que escapa a la conciencia [...] Ej. En elecciones políticas, los candidatos adquieren una visión de 360 grados sobre los electores. Se recopilan enormes datos, incluso se compran e

interrelacionan, de manera que se puedan generar perfiles muy precisos. (Han, 2014, p. 46, 51, 52, 50).

La acción previa de coacción y la acción posterior del sistema, se pueden aunar como consecuencia del procesamiento del Big Data, toda la lógica y semántica del discurso esta sostenida y justificada en ello, esa característica totalitaria e invisible proviene de la gestión calculadora y administrable de la vida declarada por Foucault, el solo la enunció y hoy se padecen sus efectos.

Figura 20

Red de acción emotiva



Fuente: Autor de la investigación mediante *Software Atlas Ti*.

En la acción emotiva, la intención del hablante es expresarse, a veces incluso poéticamente o irracionalmente, puede no saber muy bien el porqué, pero su necesidad se materializa en la alusión a sentimientos, ya sean colectivos o individuales. El hablante reacciona a sus eventualidades.

I. Cita-código del Corpus *Atlas Ti*:

A veces siente tristeza. Porque no puede hacer las cosas como antes. Pero a la vez se llena de satisfacción cuando logra un avance, por pequeño que sea. ‘Cada vez lo voy haciendo mejor. Eso me da la fuerza de voluntad para salir adelante’. (Ver Anexo B, numeral 15).

Comentario código-cita: Habla de deseos, miedos.

II. Cita-código del Corpus *Atlas Ti*: “‘Son muy buenas noticias. Si mira los datos, los números hablan por sí mismos’, dijo, Anthony F: Fauci, director del Instituto Nacional de Alergias y Enfermedades Infecciosas de Estados Unidos”. (Ver Anexo B, numeral 83).

Comentario código-cita: Prácticamente es una interjección de quien habla, expresa sentimientos positivos.

III. Cita-código del Corpus *Atlas Ti*: “y a punto de terminarse el año, las preocupaciones siguen por lo que será en el 2021 una pandemia que se acelera en medio de la esperanza por la aparición de las primeras vacunas”. (Ver Anexo B, numeral 84)

Comentario código-cita: Se sigue evidenciando diagnósticos de sentimientos, preocupaciones y esperanzas

IV. Cita-código del Corpus *Atlas Ti*:

Es un sentimiento ambiguo. Por una parte, queda demostrado el rigor técnico de las proyecciones del Instituto Nacional de Salud, y, por otra, me duele cada vida perdida. Mi único consuelo es la certeza de que pudo ser peor y de que hemos trabajado con rigor y dignidad. (Ver Anexo B, numeral 94).

Comentario código-cita: No sabe que siente, dualidad. Por la parte del cálculo piensa positivamente, pero es consciente de la catástrofe.

V. Cita-código del Corpus *Atlas Ti*: “el pesar y duelo por la irreparable pérdida de estas personas”. (Ver Anexo B, numeral 179).

Comentario código-cita: Sentimientos de dolor y de muerte.

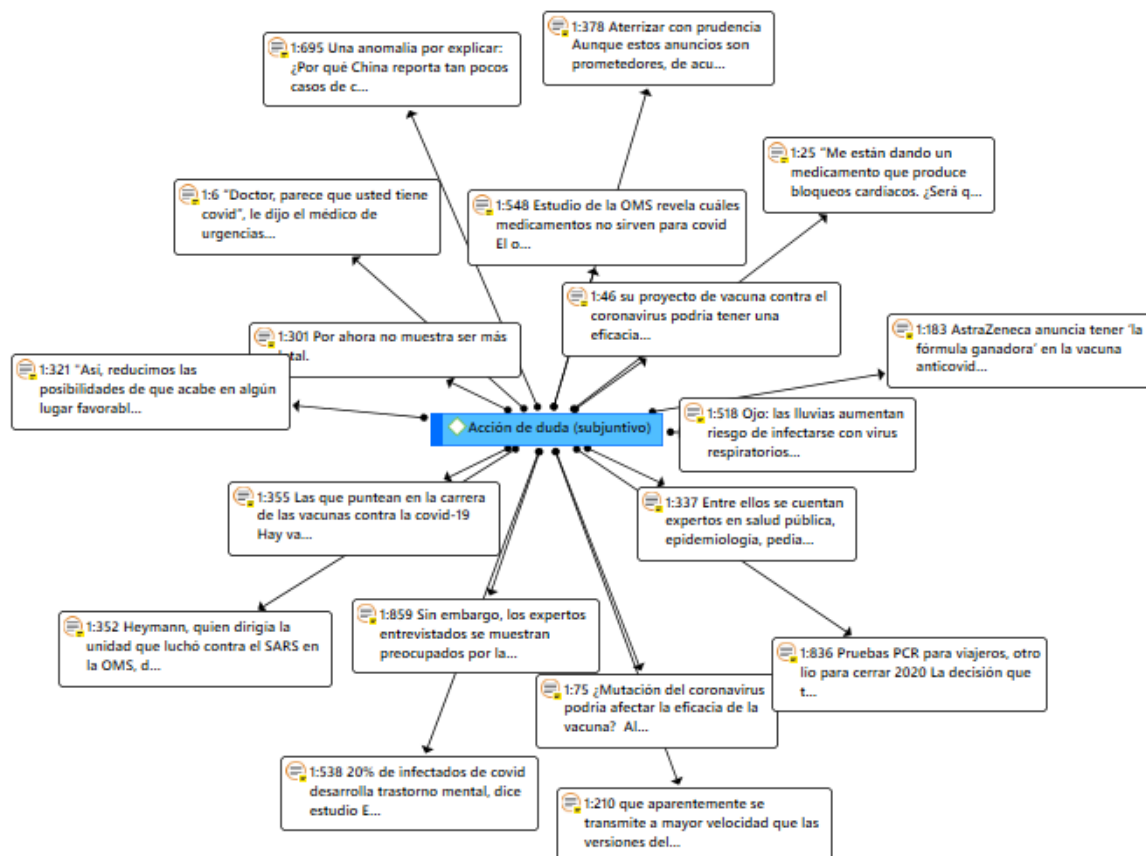
Es explícita esta acción —hasta demasiado sencilla—, siempre que se emane un sentimiento, una emoción, ya sean reflexiones o impulsos espontáneos. Generalmente se origina dentro de la dialéctica esperanza-angustia; buenas noticias-malas noticias como homologación de felicidad-tristeza. Aunque a veces es indefinido, las personas no saben que sienten. “Hay mucha más gente que se siente ‘desdichada’ que gente capaz de identificar y nombrar las causas de su desdicha. El sentimiento es difuso y vago. [...] si esa incomodidad o infelicidad ni siquiera se puede nombrar, desaparece toda esperanza de remediarle” (Bauman, 2000, p. 72, 74). La vida

y la experiencia vital tiene esta necesidad de expresión, se justifica su génesis desde el lente innato. El enraizamiento es diecisiete (17).

Esta acción —posiblemente— es una contraparte de la acción anterior, de la acción de razón, esta acción es parte de lo que escapa a lo lógico, lo útil, lo irracional, Sábato (1951) lo explica muy bien mediante la recuperación histórica de las reacciones al iluminismo —donde priman las ideas sobre el hombre—, en negación surgió el existencialismo y el romanticismo. Quizá esta acción es un vestigio de esa rebeldía humana. “Si el mundo matematizable fuera el único verdadero, sería ilusorio un castillo soñado, con sus damas y juglares, también los paisajes de la vigilia, el amor. O por lo menos sería ilusorio lo que en ellos nos emociona” (p. 26).

Figura 21

Red de acción de duda



Fuente: Autor de la investigación mediante *Software Atlas Ti*.

La acción de duda se posiciona en la contrafuerza del cuestionamiento, por lo tanto, se tiene una actitud referente a lo partisano, no se da nada por cerrado, nada es absoluto cuando se emana esta acción, generalmente parte de una pregunta o de la posibilidad —en el plano gramatical el subjuntivo remite a la polaridad, si-no, posible-no posible—, presenta la contingencia y trata de evadir lo dogmático.

I. Cita-código del Corpus *Atlas Ti*:

Doctor, parece que usted tiene Covid, le dijo el médico de urgencias a su colega Carlos Alberto Arango Villegas. Estaban en el servicio de urgencias del Hospital San Ignacio, del cual había sido jefe hasta hace unos meses.

A pesar de que las palabras le cayeron como un dardo, terminó por pensar que tal vez era una exageración o un exceso de cuidado por parte del médico que lo estaba atendiendo. Y aunque había sentido un poco de tos y algo de fiebre, en realidad se sentía bien. (Ver Anexo B, numeral 1).

Comentario código-cita: Aunque hay proposiciones que son fácticas, tiene más relevancia semántica que el sujeto, aún con síntomas y reporte de un par, sigue escéptico, también las palabras del colega se expresan de forma incierta.

II. Cita-código del Corpus *Atlas Ti*: “Me están dando un medicamento que produce bloqueos cardíacos. ¿Será que mi corazón está fallando? Si la oximetría dice que tengo la saturación baja, ¿por qué siento que mi cuerpo me dice otra cosa?” (Ver Anexo B, numeral 1).

Comentario código-cita: Aún con conocimiento y evidencia médica, sigue sin aceptar que está enfermo.

III. Cita-código del Corpus *Atlas Ti*:

su proyecto de vacuna contra el coronavirus podría tener una eficacia del 90 por ciento, tal como evidenciaron estudios preliminares que no han sido revisados por pares.

Y si bien señaló que los recientes anuncios dan muestra de “resultados robustos”, Ruiz fue enfático en que aún falta camino por recorrer para que el mundo pueda tener una alternativa terapéutica efectiva contra la Covid-19 y se requiere determinar la seguridad y eficacia real de este proyecto para que posteriormente sea aprobado por las agencias internacionales.

Este anuncio de Pfizer es importante porque nos indica que tanto la de ellos como probablemente un grupo importante de vacunas de las que están en desarrollo van a mostrar eficacia, acotó el ministro. (Ver Anexo B, numeral 2).

Comentario código-cita: con los términos *'podría'*, *'proyecto'*, *'no revisado'* disminuye el grado de certeza.

IV. Cita-código del Corpus *Atlas Ti*:

AstraZeneca anuncia tener 'la fórmula ganadora' en la vacuna antiCovid. El laboratorio asegura incluso que brinda una protección de 100% contra formas graves de Covid-19.

El grupo farmacéutico británico AstraZeneca aseguró haber encontrado, tras investigaciones adicionales, "la fórmula ganadora" para su vacuna contra el Covid-19 desarrollada con la Universidad de Oxford, sobre la que el regulador británico debe pronunciarse en los próximos días.

Creemos que hemos encontrado la fórmula ganadora y cómo lograr una eficacia que, con dos dosis, es alta como la de las demás", declaró el director general Pascal Soriot, en el 'Sunday Times', y añadió que su vacuna aseguraba una 'protección de 100%' contra las formas graves de Covid-19. (Ver Anexo B, numeral 40).

Comentario código-cita: con los términos *'incluso'*, *'creemos'*, *'estudio adicional'*, *'provisionales'* y poniendo entre comillas *'fórmula ganadora'* y *'protección del 100%'* se pone en duda las ideas del laboratorio y la eficacia de la vacuna.

V. Cita-código del Corpus *Atlas Ti*:

Heymann, quien dirigía la unidad que luchó contra el SARS en la OMS, dijo que nadie puede predecir cómo evolucionará la inmunidad porque hay muchas cosas que todavía no se saben en relación a ésta, como la duración que ofrecen las vacunas que han sido autorizadas.

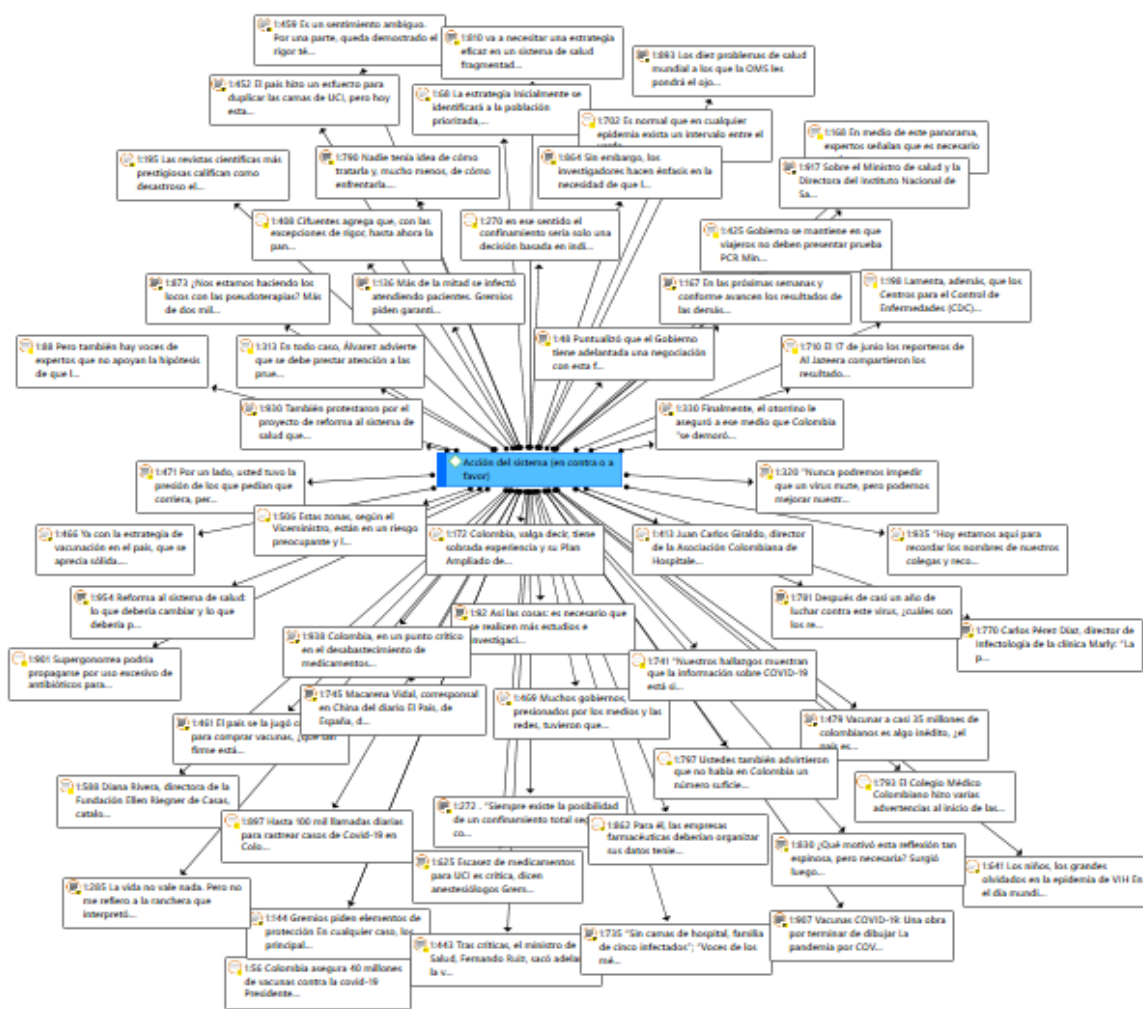
Parece que el destino de este coronavirus es convertirse en endémico, como ha ocurrido con otros. Este coronavirus continuará mutando en la medida en que se reproduzca en células humanas, especialmente en áreas de transmisión intensa, explicó. (Ver Anexo B, numeral 77).

Comentario código-cita: ¿Contradicción? aunque dice que nadie puede predecir y acto seguido se sentencia una profecía, más bien duda y reserva; por eso su enunciado mitiga la conjetura, también con la partícula *'parece'*.

Esta acción es de origen venial, pero se transforma en sierva del paradigma bio-líquido. En el modo subjuntivo son frecuentes las preguntas, las comillas, los *tal vez*, los *puede ser*, las *posibilidades*, los *por ahora*, se fundamenta en lo contingente. Va en la dirección de cuestionar la ciencia, por ejemplo, desde la eficacia y seguridad de las vacunas, el diagnóstico del enfermo e incluso la fisiología vírica. Esta acción tiene un enraizamiento de dieciocho (18).

Figura 22

Red del sistema



Fuente: Autor de la investigación mediante *Software Atlas Ti*.

La acción del sistema se enmarca en controladora, en tanto que el sistema determina con su omnipresencia los avances frente a la pandemia, y trata de demostrar su eficiencia y su poder benévolo, —el acto de habla casi como una libación—; mientras que también es acción contraventora, cuando es criticado o se hace un llamamiento a él, para que sea lo más diligente e intervenga con inmediatez ante una falencia que repercuta en la salud o que amenace la vida. Esta acción es la que tiene un mayor enraizamiento (58).

I. Cita-código del Corpus *Atlas Ti*:

La estrategia. Inicialmente se identificará a la población priorizada, para lo cual se utilizarán las bases de datos oficiales y de las aseguradoras. Se asignará a cada persona una fecha y

hora de atención y se remitirá a una IPS específica donde antes del procedimiento se le explicarán todas las dudas y se firmará un consentimiento informado. Posteriormente la persona se vacunará, se hará un registro y se entregará un carné de vacunación para la próxima cita.

El ministro de Salud, Fernando Ruiz, explicó también la logística que va a tener cada una de estas vacunas para su recepción y transporte hasta los sitios de aplicación, todo esto en base a la estructura que ya tiene instalada el país a partir de su Programa Ampliado de Inmunizaciones (PAI), que cada año inmuniza a millones de personas contra diferentes enfermedades. (Ver Anexo B, numeral 10).

Comentario código-cita: En esta noticia se amplifica al sistema, enumerando la odisea que tiene que lograr en el proceso de vacunación.

II. Cita-código del Corpus *Atlas Ti*: “Gremios piden elementos de protección” (Ver Anexo B, numeral 25).

Comentario código-cita: En esta noticia múltiples actores discursivos repiten la misma idea, ¿a quién se le pide?, no se apunta directamente a ningún actor, se apela a realizar acciones que solucionen problemas, pero no se nombra explícitamente quien debe hacerse cargo

III. Cita-código del Corpus *Atlas Ti*:

Muchos gobiernos, presionados por los medios y las redes, tuvieron que salir apresuradamente a anunciar intenciones, pero cuando la gente fue a ver no había nada concreto. Nosotros aguantamos la presión, pero si la gente va a ver, las firmas de los contratos están ahí; no hay especulaciones. Además, mis tías me enseñaron que no es buena estrategia poner todos los huevos en la misma canasta. Tengo la seguridad de que diversificar el portafolio nos va a permitir un acceso rápido a todo el surtido de vacunas que viene en camino. (Ver Anexo B, numeral 94).

Comentario código-cita: El sistema se compara con otros sistemas, le gusta la diversidad de opciones y no le gusta ser precipitado.

IV. Cita-código del Corpus *Atlas Ti*:

De ahí que la respuesta a esta pregunta, a pesar de la oferta tan amplia no es fácil, porque de acuerdo con Pedro Cifuentes, experto en salud pública, esta depende de muchos factores que cruzan no solo de los imprescindibles niveles de efectividad y seguridad de los biológicos, sino que también depende de su disponibilidad, precio, producción a gran escala, distribución y programas inéditos de vacunación masiva en todo el planeta. (Ver Anexo B, numeral 94).

Comentario código-cita: El sistema es dependiente del mercado.

V. Cita-código del Corpus *Atlas Ti*:

Juan Carlos Giraldo, director de la Asociación Colombiana de Hospitales y Clínicas (ACHC), cree que el 2021 tendrá un comportamiento parecido al final del 2020 que se está viviendo. Por lo que recomienda que para tener mejores desenlaces el sistema de salud debe buscar acciones equilibradas en todos los frentes. Y es enfático al afirmar que si bien la vacunación abre un nuevo campo de acción, no puede dejarse todo el énfasis en este aspecto y abandonar el resto de intervenciones que han demostrado ser efectivas contra el nuevo coronavirus. (Ver Anexo B, numeral 84).

Comentario código-cita: en esta noticia desde cada especialización de la salud se crítica las fallas y se exhorta al sistema a un cambio en sus medios para cambiar sus resultados.

El sistema es inconsistente, el mismo en su autogestión dice tener tanto aciertos como fallos, en esta acción se suelen hacer juicios de valor: del virus, los gobiernos y su administración de vacunas, en general de la logística epidemiológica, se cuestiona el rol de las instituciones; cuando se señalan faltas, se aboga también a el mercado, es decir a la subordinación del sistema bajo intereses de farmacéuticas, o de la lucha entre políticas intra-estatales y el poder global, o se apela la inequidad en el negocio hospitalario.

Y cuando se muestran defensas a favor del sistema, generalmente se avoca a decir que, ante lo inesperado, el sistema ha respondido, además se somete a la lógica de ‘se hace todo lo posible’ o el ‘pudo ser peor’; pocas veces se plantea el cambio del sistema, pero cuando se hace, inmediatamente se niega esta opción, la única posición definida (no radical, pues se pide una reforma y no una revolución) es cuando la información se enmarca en la estructura de opinión.

Esposito (2005) citando a Luhman (1984) dice: El sistema incluye todas las exclusiones [...] absorber la inseguridad mediante un mecanismo de reaseguro tendiente a aplacar sus efectos, en los sistemas segmentarios y estratificados, ejerce más bien en la activación de una nueva contingencia [...] la función específica de las contradicciones de los conflictos sustentables, es crear una memoria selectiva capaz de proteger el sistema aun sin el acicate de estímulos externos: la contradicción es una forma que permite reaccionar sin cognición [...]—en metáfora inmunológica el objetivo es plantear que— el sistema no tiene necesidad de antígeno externo para producir anticuerpos (p. 70, 87, 73, 74).

Luhman, además de cambiar de sistemas cerrados a sistemas abiertos, y virar hacia la apertura mediante el cierre, dice en definitiva que no hay nadie fuera del sistema, tanto para

Luhman como para Derrida (1986) “el afuera es el adentro” (p. 72). “Los sistemas no funcionan descartando conflictos y contradicciones, sino produciéndolos como antígenos necesarios para reactivar sus propios anticuerpos. [...] Si en nuestros sistemas sociales todo es comunicación, quiere decir que todo es también inmunización”. (Luhman, 1984, citado por Esposito, 2006, p. 70-75).

la conservación de la integridad orgánica es sólo una función derivada y secundaria del sistema inmunitario, si se la compara con la principal: definir la identidad del sujeto; así, interpreta esta última no como algo definitivo e inmodificable, sino como el producto, siempre cambiante, de una interacción dinámica y competitiva. [...] De ello resulta no sólo que el organismo, si se lo adiestra precozmente, puede aprender a reconocer como propios componentes originariamente ajenos, sino además que en ese reconocimiento el mediador es el sistema inmunitario. (Esposito 2005, p 236, 238)

Para Esposito (2005), en metáfora médica, se otorga el ejemplo:

la caída tradicional de la oposición entre antígenos y anticuerpos, ahora sustituidos, respectivamente, por los términos epitopos y paratopos, [...] se desdibuja toda discriminación a priori entre copias y originales [...] El equilibrio del sistema inmunitario no es el fruto de la movilización defensiva contra lo otro de sí, sino la línea de conjunción, o el punto de convergencia. entre dos series divergentes. [...] Desde un punto de vista inmunológico, el ‘*sí mismo*’ sólo puede ser definido de manera negativa a partir de aquello que no es. (p. 239, 246, 247, 248).

La identidad y la alteridad aquí se cruzan en sus correspondencias, —el rostro líquido, la permanente transformación—, por ende: al sistema ser indefinido y todo actor ser dentro del sistema, pertenecer al mundo, el actor también sufre esa indefinición, “Lo otro es la forma que adquiere el sí mismo, lo interior se cruza con lo exterior, lo inmune con lo común [...] la experiencia de lo extraño es anticipada y neutralizada en la experiencia de lo propio”. (Esposito, 2005, p. 244-245). Es decir, una de las grandes ideas que evidencia el paradigma inmunitario es la imposibilidad de acceder al otro, la extrañeza solo es en sí, por fuera del *sí mismo*.

Se ha dejado afuera el actor paciente, pues este, aunque codificado en las formas más representativas en el ejercicio de software, se encuentra muy diseminado en el texto, hace que su frecuencia sea exacerbada. Se ha dejado a deriva, porque este se representaría de manera más adecuada en la red detrás de cada espacio, saturándola. Es el blanco, el objetivo de los demás actores, cuando no aparece de manera frontal es porque esta impersonal o tácito y no se expresa de forma explícita.

Es pertinente aclarar que no se le ignora, al contrario, pero sí sería falaz dejarlo en una codificación de frecuencia y de frecuencia simple, pues este casi constituye el marco entero de esta práctica social, del discurso biopolítico, en sí, el paciente es el objeto donde más recaen las acciones en el entramado del biopoder.

En la etimología del Diccionario de la Lengua de la Real Academia Española, se recupera a *paciente* con: Del latín. *patiens*, *-entis*, participio presente activo de *pati* 'padecer', 'sufrir', 'tolerar', 'aguantar'. Como sustantivo se le define de dos formas: Persona que padece física y corporalmente y especialmente quien se halla bajo atención médica o, persona que es o va a ser reconocida médicamente.

El actor médico-paciente, es un actor que comparte con el paciente rasgos comunes, es donde más está clara la crisis de la identidad, donde la identidad de este actor está en tránsito, el médico no puede creer estar entre una transformación: médico/médico-paciente/paciente, 'el cambio de bando', la triada es un constructo mental muy claro en todo el texto; pero también los dos textos con estructura narrativa se dedican a implementar el sentido de resistencia que hace el médico frente a esa inestabilidad identitaria, aunque, —se considera que es imposible definir un ser humano—.

En suma, las dos bifurcaciones del árbol de actores podrían integrarse en una relación dicotómica entre sujetos 'políticos' y sujetos 'científicos' en el sentido tradicional; sin embargo, como se puede evidenciar a través del análisis de texto, las dos macro categorías no son dos caras de una misma hoja, sino que su rostro se viene a mezclar, indiferenciándose.

Tabla 6*Categorización de actores*

	Actor a priori medicalizado	Actor a priori no medicalizado
Organización densa	OMS	Gobernante
	Ministerio	Geopolítico
	EPS	Judicial
	Institutos (de salud)	Otros medios de comunicación
	Empresas (farmacéuticas)	
	Investigador-académico	
Organización no densa	Asociaciones (de trabajadores de la salud)	
	Fundaciones (que tienen como objeto social la salud)	
Identitario	Médico	Paciente
	Médico-Paciente	Periodista

Fuente: Autor de la investigación

Los actores a priori medicalizados son los que de forma ostensible pertenecían al ámbito de la salud previamente a la emergencia pandémica, su naturaleza se regía desde el marco de la salud y de la ciencia, sin embargo el motivo del ‘a priori’ se hace confutar, pues aunque los indicados actores sociales que presuntamente no encajaban en el ámbito conceptual de la medicina, si lo hacían, la pandemia solo los desenmascaró, realmente todos los actores y sus acciones se configuraron como beligerantes respecto a la pandemia, es decir: como como amantes de la conservación de la vida, como vasallos de la medicalización.

Incluso los identitarios, encajan en su categoría, por dos motivos: el primero es que se suelen hablar como individuos, o sea lo que dicen es ‘en nombre suyo’ y el segundo quizá más importante, porque buscan de alguna manera definir su rol específico en el marco conceptual epidemiológico.

La organización densa es caracterizada por ser de ámbitos nacionales y transnacionales de estructura compleja y la organización no densa es tal por una forma de organización

semiestructurada o simple, copiando de Pardo (2007, p. 107); se observa que en esta clasificación no hay actor social al margen del paradigma, lo que renueva la idea del biopoder omnipotente.

Bíos y nomos, vida y política, resultan los dos constituyentes de una unidad inescindible que sólo adquiere sentido sobre la base de su relación. La inmunidad no es únicamente la relación que vincula la vida con el poder, sino el poder de conservación de la vida ... De acuerdo con esta perspectiva, la política no es sino la posibilidad, o el instrumento, para mantener con vida la vida ... la ventaja hermenéutica del modelo inmunitario reside en que estas dos modalidades, estos dos efectos de sentido —positivo y negativo, conservativo y destructivo—, hallan finalmente una articulación interna, una juntura semántica, que los pone en relación causal, si bien de índole negativa. (Esposito, 2006, p. 74).

El concepto de la política ahora presupone el concepto de la medicina, en especial el de Inmunidad, *in-munus*, ‘sin deber’, ‘exonerarse del *munus*’, esta metáfora es recuperada para explicar la forma más concreta de la relación entre individuos y cómo se efectúa el poder; la inmunidad tiene que ver fundamentalmente con la protección del cuerpo y de la vida, tiene que ver por ende con el individuo, pero también con su organización social, es decir con su opuesto, la comunidad o ‘*communitas*’, “*immunitas*, en tanto protege a su portador del contacto riesgoso con quienes carecen de ella, restablece los límites de lo ‘propio’ puestos en riesgo por lo ‘común’”. (Esposito, 2006, p. 82)

“inmune es el ‘no ser’ o el ‘no tener’ nada en común. Pero precisamente esta implicación negativa con su contrario indica que el concepto de inmunización presupone aquello mismo que niega. No sólo se muestra lógicamente derivado de su propio opuesto, sino también internamente habitado por él ... presupone de algún modo su propia alteridad...en una forma que a la vez la conserva y la niega o, mejor, la conserva mediante la negación de su horizonte de sentido originario. (Esposito, 2006, p. 83).

El paradigma de la inmunidad, contrae efectos en las relaciones entre los hombres, y sobre ellos, hacia su *bíos* y también hacia su *zoé*, pues en primera instancia, el Estado (su organización social básica y decadente) y sus categorías se ven modificadas, y en segundo lugar, el cuerpo ya es también objeto de modificación; con la técnica de la vida y la muerte a disposición de la ciencia, se atraviesa un umbral distinto para el destino del mundo, ya no se puede entender el mundo de hoy sin entender el concepto de inmunidad, —es decir: esta condición de la vida tiene incluso consecuencias ontológicas—, todo recae ante una

‘ontoinmunopolítica’. “La modernidad no conoce otro lenguaje que el de la inmunización, constitutivamente negativo.” (Esposito, 2006, p. 152).

Figura 24

Coocurrencias de los códigos acciones-actores

Tabla de co-ocurrencias

	Acción de coacción,...	Acción de coacción,...	Acción de diagnóstico...	Acción de duda (subj...	Acción del sistema (en...	Acción emotiva	Acción racional (cál...
	20	12	18	18	58	17	19
actor asociaci...	25	2	1		20	1	1
actor empresas	3			2	1		
actor EPS	3		1		2		
actor fundación	5		1	1	3	1	2
actor geopolíti...	11	2	7	1			4
actor goberna...	12		7	2	2		1
actor institutos	18		1	1	4	2	5
actor investiga...	34		3	16	17		
actor judicial	3			2	1		
actor médico	29	9	2	6	14		
actor médico-...	18	4	9	2	1	4	1
actor ministerio	34	5	2	5	15	3	6
actor OMS	18	3	1	4	6	2	3
actor otros me...	8			6	3	1	1
actor paciente	35	2	1	5	3	2	12

Fuente: Autor de la investigación mediante *Software Atlas Ti*.

El cruce de datos visualiza la incidencia de los actores en cada acción que se formula en el discurso, como observación —sin tener en cuenta la densidad y solo su enraizamiento— se dan las siguientes: 1. Los actores gobernantes, los clásicos del poder soberano, son los que más coerción ejercen, catorce de frecuencia si se suman gobernantes y geopolíticos 2. Al contrario, y también correspondiente con el biopoder, quien más ejerce la coacción es el médico, frecuencia de nueve.

3. El médico-paciente y el paciente son quienes más ejercen un autodiagnóstico, frecuencia de nueve y cinco, respectivamente. 4. Los investigadores/académicos son los que por una amplia diferencia dudan de la misma ciencia y de la ‘verdad’, frecuencia de dieciséis. 5. La acción emotiva es poco frecuente, quien más o menos es afectado por ella es el médico-paciente y esto se ve reflejado sobre todo en la información correspondiente a estructuras narrativas.

6. El sistema, ¿ir en contra o a favor?, los actores que más apuntan al sistema, los que señalan como quien señala con el dedo a otra persona para acusarla son las asociaciones, los investigadores, los médicos y el ministerio; sin embargo, en la acción del sistema es donde más se involucran todos los actores, —menos los geopolíticos—, las personas vislumbran de manera

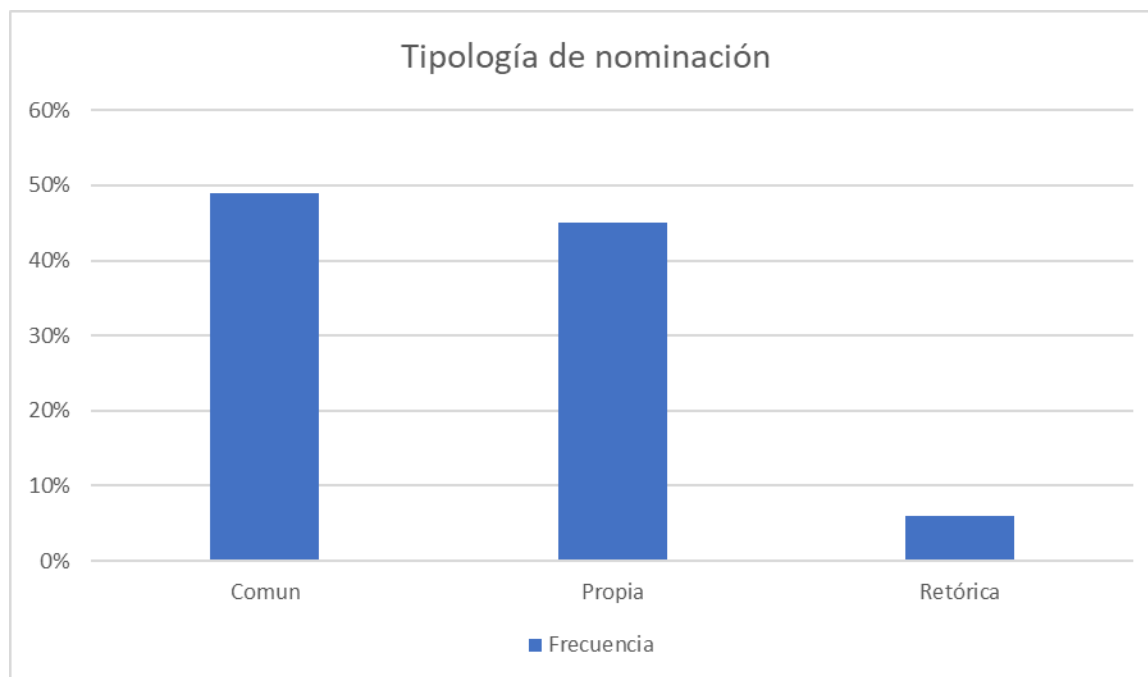
directa una observación del sistema, a veces se posicionan frente a él criticándolo y a veces exaltándolo.

De cierta forma se elide qué es exactamente el sistema, en las formas de la modernidad sólida de la organización social, quien estaría responsable de él y su funcionamiento y a quien la sociedad podría citar a juicio era el Estado; no obstante, en la modernidad líquida, con la globalización, el poder desenfrenado de lo privado y las grandes economías mundiales, dotan de inalcanzable la identificación de un responsable concreto y único del sistema, en el texto se susurra la circunscripción de todos los actores al sistema, lo inalienable de ellos frente a él, ese secreto del que todos sospechan, es un plano indefinible, la voluntad del psicopoder. “Cuanto mayor es el poder, más silenciosamente actúa [...] Se trata de un conocimiento de dominación que permite intervenir en la psique y condicionarla a un nivel prerreflexivo”. (Han, 2014, p. 16, 14).

Esta época, la época de las redes donde todo está interconectado, es donde más se ha dilatado el problema de la identidad, “es la primera vez en que el hombre se ha hecho completamente problemático, ya que además de no saber lo que es, también sabe que no sabe” (Sábato, 1951, p. 62) lo que sigue es una aproximación a la nominación, al rostro del discurso, pero un retrato adecuado para el tiempo y la presencia del texto y sus actores sería pintado por Bacon.

Figura 25

Gráfico porcentaje de tipos de nominación en el corpus



Fuente: Autor de la investigación.

Una nota antes de proseguir, en el paciente se incluyen homologaciones directas de nominación, a partir de datos de *Sketch Engine*, las frecuencias corresponden a *paciente(s)* 130, *persona(s)* 174, *país* 191, *población* 83, *caso(s)* 217, en el caso de *caso(s)*, es el caso que corresponde al porcentaje de la nominación retórica, y es un caso muy particular, responde al esquema conceptual de la clasificación del humano en su forma viviente-no viviente. Entre las varias definiciones del Diccionario de la Real Academia de la Lengua se podría recuperar la siguiente: *Caso*. “Cada una de las invasiones individuales de una enfermedad, principalmente si es epidémica”. La nominación propia es muy frecuente y se debe en gran parte al uso de enumeraciones extensas de lugares concretos. Un dato extra: ‘*coronavirus*’ pertenece a nominación común y ‘*Covid-19*’ o ‘*Sars-cov-2*’ a nominación propia.

A continuación, se revisa brevemente la supresión total en el discurso, en: “Ninguna otra enfermedad ha matado tanto en el 2020 como el virus...” (Ver Anexo B, numeral 110), esta oración contiene estructura pasiva, pues en ‘*ha sido matado*’ el verbo ‘*matar*’ está en una forma pasiva; “Una más, entre tantas, consistió en divulgar protocolos de uso de esos medicamentos...” (Ver Anexo B, numeral 180), en esta oración, el adjetivo ‘*tantas*’ se utiliza para describir la

cantidad de soluciones o medidas tomadas. Y en las dos siguientes oraciones, no es claro quién es el beneficiario (o afectado) explícito: “Covid-19, camino a ser la primera causa de muerte este año en Colombia Ninguna otra enfermedad ha matado tanto en el 2020 como el virus, según cifras parciales del DANE” (Ver Anexo B, numeral 110). Y, “Colombia, en un punto crítico en el desabastecimiento de medicamentos” (Ver Anexo B, numeral 180); cabe resaltar se ha buscado que dentro del sentido de la noticia completa no se contradiga explícitamente las premisas enunciadas.

Esta supresión total va de la mano con lo dicho anteriormente, con la gran supresión del superestado—donde, además “los rasgos individuales se convierten en desdeñables superficialidades” (Sábato, 1951, p. 35) y el hombre es un simple engranje en el sistema—. Con la elisión del sistema, se emerge como hipótesis: no se puede inferir una nominación específica del quién, porque en estos casos ilustrados, el quién implica a todos, es decir a nadie, y nada que es todo, escapa al lenguaje; otro camino sería elaborar el organigrama sistemático de salud, pero igualmente aún con una jerarquía enunciada, el poder real en la modernidad (de la biopolítica) excede la figura soberana, recae en el ‘*Zellenstaat*’, se puede transferir como la evolución del Leviathán, se confirma la red Foucaultiana incluso a nivel microscópico.

Para Virchow (1858) citado en Esposito (2005): el organismo no es un todo indiviso, sino un conjunto integrado por partículas elementales denominadas, justamente, células [...] no existen, en definitiva, zonas del cuerpo en las que la vida se concentre más que en otras, porque la vida en cuanto tal corresponde a cada célula individual... Es como si un cuerpo contuviera dentro de sí infinitas vidas; o como si la vida se distribuyera en cada una de las partículas individuales que hacen el cuerpo. (p. 183, 187)

La diferencia del *Zellenstaat* de Virchow respecto del *Staatsorganismus* de los teóricos bismarckianos reside precisamente en el lugar donde se ubica la vida: el cual no coincide ni con la potencia unitaria del organismo ni con el punto de comando que lo unifica, sino que está articulado y difundido en los distintos elementos que lo constituyen. Estos no conforman un todo orgánico, sino un conjunto articulado. (Esposito, 2005, p. 188).

Se revisa este párrafo en busca de frases indeterminadas con el uso de preposiciones: “¿Cuál es, entonces, la solución? ¿Cómo adquirir medicamentos en un complejo mercado global, en el que se han vuelto a incrementar los casos de COVID-19? Encontrar una respuesta a esos interrogantes es muy difícil...”(Ver Anexo B, numeral 180) Se usa la preposición ‘a’ para introducir la falta de especificidad en cuanto a quién o qué encuentra una respuesta a los

interrogantes. En el contexto de este párrafo, se realiza la supresión parcial del actor gobernante, continua con “...Arregocés, del Minsalud, espera que en enero se atenúe el desabastecimiento, pero sabe que depende de lo que suceda en otros países.” (Ver Anexo B, numeral 180), aquí se suprime al actor geopolítico específico; “de lo que suceda en otros países” (Ver Anexo B, numeral 180) utiliza la preposición ‘de’ para introducir la falta de especificidad en cuanto a lo que suceda en esos países, además que no señala qué país/países.

Se da el sentido de la responsabilidad caída en un juego de la papa caliente, donde la capacidad de los actores se ve truncada porque ‘de arriba para abajo es inabarcable y de abajo para arriba es impotente’; nuevo, mayor y grande son los adjetivos más frecuentes del corpus y se podría efectuar la conexión vasta y colosal de la fuerza biopolítica que subyuga al comportamiento del Estado, las instituciones, y el individuo, tal y como el sometimiento del paciente ante el mundo medicalizado. “Cuando las autoridades son muchas, tienden a cancelarse entre sí, y la única autoridad efectiva es la de quien debe elegir entre ellas” (Bauman, 2000, p. 70).

Tabla 7

Estrategia discursiva de reordenamiento

	Participación	Circunstancialización	Posesivación
			“Pedro Contreras, presidente nacional de Asmedas, calificó a este personal como las víctimas fáciles de la pandemia ante las evidentes faltas y fallas...” (Ver Anexo B, numeral 25) (actor médico como agente y actor médico-paciente como receptor)
Activación	“Más de dos mil científicos firmaron un manifiesto contra las pseudoterapias”. (Ver Anexo B, numeral 157) (actor científico como agente)	“En todo caso, al comparar con el contexto internacional, los números de Colombia están lejanos a los de otros países”. (Ver Anexo B, numeral 25) (actor geopolítico como agente)	

Pasivación	Subordinación	<p>“Cecilia Vargas, presidenta de la Organización Colegial de Enfermería, sostuvo que, pese a la existencia de las normas para proteger al personal, en muchas regiones estas no se cumplen”. (Ver Anexo B, numeral 25). (médico como objeto de normas)</p>	<p>“Las poblaciones prioritizadas serán los 7'644.171 mayores de 60 años, 5'334.153 mayores de 16 años con nueve comorbilidades como hipertensión, diabetes y cáncer; y el personal de salud que son 1'217.971”. (Ver Anexo B, numeral 10). (médico asigna por lo tanto es actor agente, mientras actor paciente como receptor de la priorización)</p>	<p>“Y, además, si en la familia hay población vulnerable – aquellos con comorbilidades y los mayores de 60 años–, no salir de la casa y evitar reunirse con otras personas, indicó el funcionario”. (Ver Anexo B, numeral 109). (ministerio es agente y actor paciente posee características esenciales)</p>
	Beneficiación	<p>“Homenaje en la Plaza de Bolívar al personal de salud que murió en la pandemia”. (Ver Anexo B, numeral 179). (actor médico-paciente como paciente)</p>	<p>“Sergio Isaza, presidente de la Federación Médica Colombiana, afirmó que proteger al personal sanitario significa cuidar, de paso, a toda la población atendida por ellos.” (Ver Anexo B, numeral 25) (actor médico como agente y como paciente)</p>	<p>tristeza y cansancio fueron relacionados en encuesta del Dane. Mujeres, más afectadas.” (Ver Anexo B, numeral 118) (actor paciente como objeto de estudio).</p>
Sentido	<p>El paciente es el actor pasivizado por excelencia, incluso en su otra definición (no la de considerarlo como una persona que padece, sino como alguien que espera), pero remitiéndonos a este estudio en particular, en el paciente recae la pasivación, porque los otros actores son los que de forma activa quieren inducir en él y en el marco de acción pandémico, esto es casi una obviedad; cuando un actor distinto al paciente cae en la</p>			

pasivación, suele ser por la subordinación institucional, por la intromisión de algo o alguien más arriba en la jerarquía, de un poder mayor.

Fuente: Autor de la investigación

Tanto la pasivación como la activación ocurren en relación con tres subprocesos: primero, por participación, es decir, cuando se propone a los actores como agentes o pacientes que forman parte de una acción colectiva, que reciben una parte de algo o que comparten ideas y opiniones con alguien; segundo, por circunstancialización o, lo que es lo mismo, la formulación de las relaciones entre los actores y sus acciones como un tipo de accidente temporal o espacial; y tercero, por posesivación, es decir, cuando se atribuye a los actores características esenciales o el dominio de bienes (Pardo, 2007, p. 167-168).

Se recuerda lo dicho sobre el ocultamiento del paciente, como ejemplo esta frase donde se abstrae el rasgo enfermo, uno de los más recurrentes en el corpus, per se. “También explicó que el mundo no sabe mucho sobre la inmunidad de la que gozan las personas que contrajeron el virus, y subrayó que algunos resultaron de nuevo infectados” (Ver Anexo B, numeral 72), o por rasgo de afiliación en: “Colombia está adherido al mecanismo Covax, que le garantizará al país el acceso a cerca de 10 millones de vacunas seguras y eficaces” (Ver Anexo B, numeral 2), o por rasgo de debilidad: “vulnerabilidad de los humanos y por la capacidad de un virus nuevo para definir quién vive y quién no” (Ver Anexo B, numeral 1).

Por objetualización se puede evidenciar en ejemplos como: “Así sería la vacunación contra Covid-19 de la población migrante. Minsalud dijo que quienes estén regularizados accederán a las dosis del mismo modo que colombianos” (Ver Anexo B, numeral 116) para la representación espacial del paciente, o en “Hoy fue el día con más casos de contagio reportados y más pruebas realizadas en el país” (Ver Anexo B, numeral 22), donde la autonomización de los pacientes les refiere a productos como pruebas y reportes. O en :

Pero también tenemos unos criterios de priorización como es el riesgo de contagio de algunas profesiones, por ejemplo, los trabajadores de la salud, las personas de las fuerzas militares y de policía, los auxiliares de vuelo, los bomberos, los conductores, los asistentes de ambulancia, los profesores, los guardias de centros penitenciarios. Ellos tienen un mayor grado de exposición entonces este criterio también fue tenido en las fases de priorización (Ver Anexo B, numeral 22)

para la representación instrumentalista, donde los pacientes ‘población’ son trabajadores. Estos tipos de impersonalización dotan al texto de ideas generales, donde los

actores se reflejan respectivamente como diferencias geográficas, instrumentales y económicas funcionalistas e incluso organicistas como en: “Las cuarentenas deben ser el ‘último recurso’, dice ahora la OMS. El organismo matizó su posición sobre la vuelta a los confinamientos en lugares con segundos picos” (Ver Anexo B, numeral 96) que instala a la OMS como ser vivo.

Tabla 8

Personalización a través de la indeterminación por asociación y disociación

	Asociación		Disociación	
	Recursos	Ejemplos	Recursos	Ejemplos
Pronombres indefinidos		“Los autores de la carta admiten que las restricciones de los últimos meses en numerosos países han provocado una ‘desmoralización y pérdida de confianza’ entre los ciudadanos, lo que ha llevado a algunos gobiernos a evaluar la posibilidad de relajar las medidas durante la segunda ola, pero recalcan que es imprescindible controlar los contagios con urgencia”. (Ver Anexo B, numeral 72).	División de un actor colectivo	“Rusia dice que su vacuna contra Covid-19 tiene eficacia de más de 95 % . El Centro Gamaleya y el Fondo de Inversiones Directas de Rusia revelaron, además, cuánto costará”. (Ver Anexo B, numeral 58).
Parataxis		“¿Reanimar o no reanimar?: una conversación difícil en tiempos de coronavirus”. (Ver Anexo B, numeral 140).		
Circunstancias de acompañamiento		“El investigador Moritz U. G. Kraemer de la U. de Oxford, con la participación de expertos en Estados Unidos, Francia y China, publicaron en Science” (Ver Anexo B, numeral 130).	Distinción y separación de las partes de un actor como un todo	“Una de cada tres infecciones (32 por ciento) se dio en auxiliares de enfermería. Le siguen en número de casos los médicos (14,2 por ciento), personal administrativo (13,8 por ciento) y profesionales en enfermería (11,4 por ciento)”. (Ver Anexo B, numeral 25).
cláusulas posesivas atributivas		“AstraZeneca anuncia tener ‘la fórmula ganadora’ en la vacuna antiCovid. El laboratorio asegura incluso que brinda una protección de 100% contra formas graves de Covid-19”. (Ver Anexo B, numeral 40).		
Sentido		Gobernantes escuchan, son evaluadores. Pacientes entran en el conflicto de ‘dejar morir, hacer vivir’. Investigadores son colaboradores. Empresa farmacéutica es ganadora, protege al		

completo. Geopolítico se forma por instituciones: científicas y económicas. Personal de salud tiene partes que le conforman.

Fuente: Autor de la investigación

El otro proceso lingüístico —además de la impersonalización— que forma parte de la estrategia discursiva de la sustitución es la personalización, para Van Leeuwen (1996) citado en Pardo (2007) “la personalización se genera o por indeterminación, es decir: nombrando a los actores como seres anónimos o inconcretos, o por determinación, opuestamente dotándoles de una identidad explícita”. (p. 169).

Según los recursos rastreados y como ejemplo que se ve en la tabla anterior, los actores a priori medicalizados (ej. Científicos, farmacéuticos) son más susceptibles a ser determinados por asociación, es decir a ser llamados como colectivos; mientras los actores a priori no medicalizados (ej. Geopolíticos, pacientes y médico-pacientes), tienen tendencia a ser determinados por disociación—con una salvedad—la disociación que ocurre en ellos es para dividirse en un grupo más pequeño, por lo que de cierta manera sigue sin poderse realizar su señalamiento concreto.

Tabla 9

Personalización e impersonalización a través de la generalización y especificación

Proceso lingüístico	Recurso	Ejemplo	
Generalización	Plural sin artículo	“Gremios piden elementos de protección” (Ver Anexo B, numeral 25).	
	Singular con artículo definido o indefinido	“El primer infectado en ese país es un hombre, cuya edad e identidad no fueron reveladas”. (Ver Anexo B, numeral 63).	
	Sustantivo de masa sin artículo	“Más de 4,6 millones de personas en Colombia ya tuvieron Covid-19”. (Ver Anexo B, numeral 36).	
Especificación	Individualización	Singular	“El Ministerio de Salud puso a circular el borrador de decreto que fija las condiciones sanitarias y de trámite para el otorgamiento de licencias (autorización) para uso en emergencia de vacunas, medicamentos y otros productos

		destinados al diagnóstico y el tratamiento del Covid-19”. (Ver Anexo B, numeral 106).
	Sustantivos de masa	“estoy comprometido con que la gente no vaya a las UCI”. (Ver Anexo B, numeral)
Colectivización	Sustantivos de colectivo	“se sancionó la ley 2064, que declara de interés general la estrategia para la inmunización de la población colombiana contra el Covid-19”. (Ver Anexo B, numeral 1).
Asimilación	Cuantificadores definidos	“alerta un grupo de 80 científicos internacionales”. (Ver Anexo B, numeral 72).
	Agregación	“varias asociaciones realizaron un homenaje a los trabajadores que han fallecido estos meses por culpa del COVID-19 También protestaron por el proyecto de reforma al sistema de salud”. (Ver Anexo B, numeral 179).
	Cuantificadores indefinidos	
Sentido		Gremios son solicitantes. Pacientes son anónimos. Ministerio es legislador, regulador, aprobador. Médico desaprueba personas en UCI. Población debe ser inmunizada. Investigadores son centinelas. Asociaciones son protestantes, realizan tributos

Fuente: Autor de la investigación

Los procesos lingüísticos de personalización e impersonalización en el discurso muestran a los actores pacientes como concepto abstracto; se usa muchísimo la nominación a través de la personalización indeterminada para todos los actores, pues son muy frecuentes las asociaciones y las generalidades, también las impersonalizaciones. Ello refleja una homogenización en la estrategia discursiva de sustitución y revela en el fenómeno social, que el poder ya no se divide en dominantes y dominados, sino que hay una constante fragmentación e invisibilización de la responsabilidad y libertad de los actores. “el poder ya no se relaciona circularmente consigo mismo, sino con la vida de aquellos a quienes gobierna, en el sentido de que su fin no es la obediencia tan sólo, sino también el bienestar de los gobernados...” (Esposito, 2006, p. 60).

Tabla 10*Tipos de nominación en el corpus*

Nominación Común/Sentido		
Funcional	“se prefiriera arriesgar la vida de los trabajadores por ahorrar en la dotación de los implementos”. (Ver Anexo B, numeral 133).	Trabajador es un insumo más en el negocio.
Valorativo	“personal de salud es la piedra angular del sistema de salud”. (Ver Anexo B, numeral 181).	Personal de salud son imprescindibles.
Clase	“nuestros líderes no pueden preocuparse más por verse exentos de responsabilidades que por la salud de los gobernados, máxime cuando se ven sometidos a las decisiones de los grandes emporios económicos mundiales, muy atentos a la intangibilidad de su patrimonio y a las utilidades que la nueva vacuna pueda generar, por lo mal podrían estar dispuestos a asumir un solo céntimo de los daños que esta ocasionase en la vida de cualquier ser humano”. (Ver Anexo B, numeral 62).	Líderes son avaros, cínicos, malos.
Esencial	“el testimonio de un médico que aseguraba que cerca de 300 trabajadores médicos se habían infectado en su hospital”. (Ver Anexo B, numeral 130).	Médico es censor, es testimonio.
Físico	“Las poblaciones priorizadas serán los 7'644.171 mayores de 60 años, 5'334.153 mayores de 16 años con nueve comorbilidades como hipertensión, diabetes y cáncer”. (Ver Anexo B, numeral 10).	Población es objeto de clasificación.
Nominación Propia/Sentido		
Formal	“Ruiz destacó la experiencia del país en el manejo, almacenamiento y logística de vacunas y de dosis a través de su Programa Ampliado de Inmunizaciones”. (Ver Anexo B, numeral 2).	Ministerio es evaluador.
Semiformal	“Doctor, parece que usted tiene Covid, le dijo el médico de urgencias a su colega Carlos Alberto Arango Villegas”. (Ver Anexo B, numeral 1).	Médico es interlocutor oyente, receptor de información.

Con titulación	Honorificación “David Curtis, profesor honorario de la Universidad Queen Mary, de Londres, quien no participó en el estudio, aseveró que estos hallazgos podrían haber sido resultado del estado de ánimo de los pacientes al enterarse de que podrían enfermarse gravemente por tener coronavirus”. (Ver Anexo B, numeral 102).	Académico es teórico, crítico e independiente.
Afiliación	“el investigador Yuen Kwok-yung, de la Universidad de Hong Kong, quien aseguró ante la BBC haber alertado al gobierno el 12 de enero de la sospecha de la transmisión humana del SARS-CoV-2, a más 1.100 kilómetros de Wuhan”. (Ver Anexo B, numeral 130).	Investigador es alertador.
Nominación Retórica/Sentido		
Metonímico	“Así las cosas, el país llega a 1.093.256 casos de coronavirus confirmados”. (Ver Anexo B, numeral 75).	Personas son casos cuantificables y aptos para confirmar, descartar.

Fuente: Autor de la investigación.

El análisis de la legitimación discursiva sigue, en primera instancia, con el uso de estrategias discursivas como la persuasión a través del uso de símiles, se enlistarán algunos ejemplos donde estas figuras retóricas quieren expresar diferentes ideas, para sobre todo hacer que el lector conecte/empatice con quien dice estas palabras y ‘se haga una idea’, dimensionando de cierta forma la situación pandémica; también, autorizando las formas en el cómo se actúa conforme a combatir el virus.

—“las palabras le cayeron como un dardo” (Ver Anexo B, numeral 1) con el sentido de emoción del sujeto, se ve inmerso en una situación imprevista y compara el uso balístico del dardo y lo puntiagudo de este con el efecto de las palabras en él. El propósito persuasivo aquí es destacar la intensidad y el dolor de las palabras, lo que podría llevar al lector a comprender la gravedad de la situación o el impacto emocional.

—“los tratamientos hasta entonces –y prácticamente todavía– eran casi palos de ciego” (Ver Anexo B, numeral 15). Con el sentido de dar a entender que los tratamientos eran tanteos, experimentales, prueba y error, nada seguros. El propósito persuasivo es instar al lector a percibir la falta de certeza y seguridad en los tratamientos médicos, lo que puede llevar a cuestionar la eficacia de estos tratamientos.

—“Esto es como una lotería: así como puede salir bien, puede haber problemas importantes. Veo que fui bendecido por el Señor” (Ver Anexo B, numeral 15) con el fin de destacar que es aleatorio enfermarse; y con el propósito persuasivo de generar conciencia sobre la incertidumbre y el azar involucrados en la situación, lo que puede llevar al lector a ser más cauto o consciente de los riesgos.

—“será como armar un rompecabezas” (Ver Anexo B, numeral 133) para decir: un trabajo laborioso y confuso, prepara al lector para la dificultad y la complejidad de la tarea, lo que puede llevar a una mayor comprensión de la situación-acción y caos.

—“Es como echarle una gota de gasolina a un incendio forestal” (Ver Anexo B, numeral 146). Este símil compara la acción de pedir pruebas a los viajeros con echar gasolina a un incendio forestal, sugiriendo que la acción es ineficaz en una situación de alto contagio. El propósito persuasivo es criticar la ineficacia de la acción y resaltar la necesidad de medidas más efectivas.

En segundo lugar, se procede a hacer sistemáticamente lo mismo con la estrategia discursiva de la negociación, a través del proceso lingüístico de la racionalización, que busca en síntesis conceptualizar, se enfrenta la figura de la metáfora—la figura más frecuente de la fisiología del texto—y que mejor representa la validación de ideas de algunos actores.

—“dejó en evidencia muchísimas grietas que requieren pronta intervención antes de que la incidencia y prevalencia de estos males den paso a otra pandemia” (Ver Anexo B, numeral 84). Metáfora de arquitectura, la salud tiene ‘grietas’, o sea, problemas estructurales y en consecuencia es vulnerable a pandemias.

—“Las grietas en la protección deben cerrarse” (Ver Anexo B, numeral 25) las grietas quieren decir las debilidades, las fallas.

—“las vacunas, al punto de concederles el papel de llave mágica que cerrará esta crisis sanitaria” (Ver Anexo B, numeral 84). ¿Las vacunas son llaves?, se les asigna a las vacunas propiedades de acceso/restricción; es decir, las vacunas son un condicional carcelario, pues son posibilidades ‘mágicas’ que, en este caso, limitan.

—“la pandemia ha cobrado la vida” (Ver Anexo B, numeral 25). La pandemia es un recaudador. Metáfora económica.

—“Aunque estos vacíos siempre han existido” (Ver Anexo B, numeral 25) aquí los vacíos quieren decir, que nadie se ha hecho cargo, en parte legítima que hallan falencias, al afirmar que esta es su naturaleza.

—“Y eso demuestra también que los dos continentes son la cara de la misma moneda, pero a destiempo” (Ver Anexo B, numeral 47) ¿Los continentes son monedas? Esta metáfora quiere decir que son indivisibles, adverso y reverso de la situación, solo los separa el tiempo; es decir lo que le ocurre a uno, le ocurrirá al otro en otro tiempo, en última instancia son indistinguibles.

—“América estaba cerrada con llave” (Ver Anexo B, numeral 47). Metáfora para decir que estaba restringida, encerrada.

—“el país son varias pandemias” (Ver Anexo B, numeral 54). Metáfora para describir la diversidad de situaciones de salud en diferentes regiones de Colombia.

—“el mundo pisa el acelerador” (Ver Anexo B, numeral 47) ¿el mundo es un conductor o un vehículo? quiere decir que se actúa con un valor primordial, la velocidad. Esta metáfora se anua mucho con la metáfora de la ‘*carrera*’, expuesta en varias noticias; esta y la de la ‘*ola*’ son de las más recurrentes en las noticias.

—“siembra de epidemias” (Ver Anexo B, numeral 130), ‘*siembra*’ es una metáfora que indica el proceso de: cultivar semillas y recoger frutos, en este caso: epidemias. Descarga la responsabilidad sobre el hombre.

La última estrategia discursiva es la acusación/justificación, esta tiene a su vez tres procesos lingüísticos, la evaluación, la narrativización y la mitigación. La figura de la metonimia es la que representa de mejor forma la valoración del actor paciente, ya que como se ha dicho antes, se homologa directamente el término con una alta asiduidad por su nominación retórica de ‘caso/s’; *caso o casos* reemplaza palabras como: *persona/s, paciente/s, país/países, ciudadanos, población, recuperados, sobrevivientes, infectados, contagiados, fallecidos, muertos*. De ahí que la evaluación/difuminación del paciente como un factor formal u objeto en el discurso.

La narrativización se ve lógicamente implicada en las estructuras narrativas que se presentaron en el corpus, puesto que de ellas quiere emerger un mensaje a favor de la vida y se podría enunciar simplemente así; pero para la teórica perseguida en este análisis, las hipérboles

son las figuras que mejor representan este proceso y, que en síntesis busca una coda. Aquí algunos ejemplos:

—“Uno sale de la UCI hecho otra persona, acabada de nacer” (Ver Anexo B, numeral 1): La hipérbole se utiliza para resaltar la transformación y la recuperación de una persona después de estar en la UCI. La posible moraleja implícita podría ser que la superación de una experiencia médica difícil puede proporcionar una nueva perspectiva y apreciación por la vida.

—“La ciudad es un incendio” (Ver Anexo B, numeral 131): La hipérbole exagera la idea de caos y desorden en la ciudad. La moraleja podría expresar la situación en la ciudad tan caótica que se asemeja a un incendio, lo que enfatiza la necesidad de abordar los problemas y restaurar el orden.

—“El mundo entero volvió a llenarse de miedo” (Ver Anexo B, numeral 131): La hipérbole exagera la extensión global del miedo. La moraleja implícita podría ser sobre las emociones y las preocupaciones que pueden tener un impacto significativo en todo el mundo, lo que destaca la importancia de abordar y comprender las causas del miedo a nivel global.

La mitigación se construye no tanto en los eufemismos, figura esencial del proceso, sino especialmente en el contraste entre la seroprevalencia y las medidas de sanidad que se ejecutan, la dialéctica vacuna-variante, los reiterados ‘que no panda el cúnico’ y la injerencia de algunas acciones de duda que se efectúan entre las distintas autoridades. Sin embargo, se enuncian dos ejemplos de eufemismos utilizados:

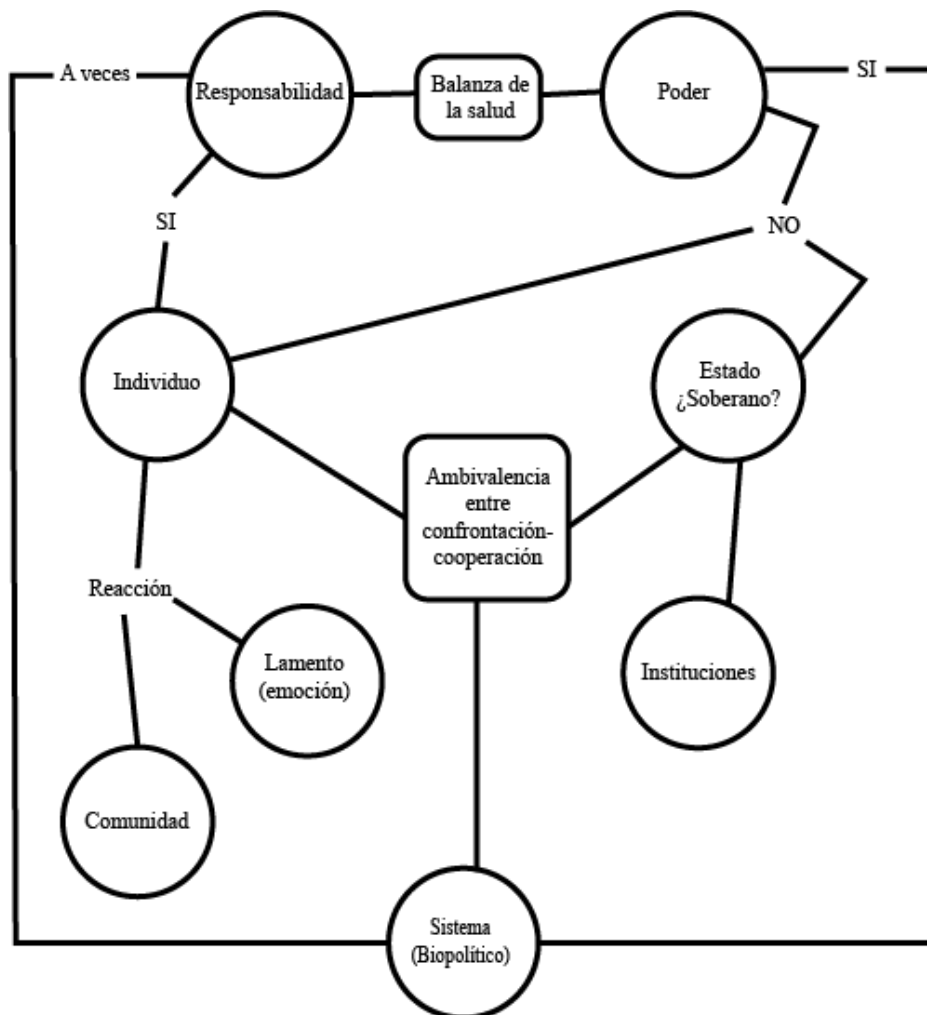
—“No queremos ser aguafiestas, pero sí invitamos a los colombianos a tener unas celebraciones menos tumultuosas” (Ver Anexo B, numeral 94). Eufemismo de privar las libertades.

—“Brasil, el segundo país más enlutado del mundo con casi 190.000 muertos, por detrás de Estados Unidos” (Ver Anexo B, numeral 137). Uso de ‘*enlutado*’ como un eufemismo para referirse a la cantidad de muertes.

Ya finalizado el análisis cualitativo en los fenómenos socio-discursivos, ahora es momento de realizar la reconstrucción del discurso y ahondar desde la perspectiva cognitivo-cultural, se trata de examinar y reflexionar sobre el aspecto socio-político del discurso, esta fase del análisis tiene gran parte de abstracción y para ello se tendrá en cuenta—como siempre— a la propuesta de Pardo (2007) para la estructuración de los niveles de organización del significado.

Figura 26

Red conceptual sobre el lugar del poder bajo el concepto de responsabilidad



Fuente: Autor de la investigación.

Las preguntas que responde la figura 26 son dos, primera: ¿en quién recae la responsabilidad de la situación epidémica? y segunda ¿quién es el poderoso, ¿quién puede hacer un combate real frente a la pandemia con el uso de su poder? De inmediato se responden: Vuelve otra vez ese poderoso sistema superlativo, pareciera que todo ente queda impotente ante la magnitud del sistema; y, sin embargo, si cae la responsabilidad bajo el individuo, él es el que debe autoprotegerse, ante esta desprotección, la reacción de la persona es o el lamento, remitiéndose en su individualidad, “la incertidumbre actual es una poderosa fuerza de individualización. Divide en vez de unir, el concepto de interés común se vuelve cada vez más nebuloso y pierde todo valor pragmático”. (Bauman, 2000, p. 158).

O por otro lado, la reacción del sujeto a contraer adhesiones a una comunidad, en términos sociológicos el comunitarismo es una reacción previsible a la acelerada licuefacción de la vida moderna una reacción ante su consecuencia más irritante y dolorosa el desequilibrio cada vez más profundo entre la libertad individual y la seguridad... el nacimiento de la comunidad es principalmente un acto de división—puesto que— [...] podríamos decir que la el dogma comunitario como un criptónimo de la tan elusiva pero tan buscada identidad . (Bauman, 2000, p. 181-182).

Así como la inmunidad no necesariamente es destrucción y separación, la comunidad no necesariamente es paz y unión, “la globalización según parece tiene más éxito para reavivar la hostilidad intercomunitaria que para promover la coexistencia pacífica de las comunidades” (Bauman, 2000, p. 203).

Según el mismo Bauman (2000): La nueva soledad del cuerpo y de la comunidad es el resultado de un importante conjunto de cambios radicales que se resumen bajo el rotulo de modernidad líquida, uno de esos cambios reviste particular trascendencia la renuncia o eliminación por parte del Estado a cumplir el rol de principal y hasta monopólico proveedor de certeza y seguridad, seguida de su negativa a respaldar las aspiraciones de certeza y seguridad de sus súbditos. (p. 195).

Sobre esto, Agamben (2020) dice: Cuando hoy en día se habla de globalización y de grandes espacios y del consiguiente eclipse del Estado-nación, no hay que olvidar que esta aparente antítesis dará lugar a una transformación de los poderes estatales, pero no a su abolición [...] El vicio radica en plantear la alternativa entre democracias y despotismo. Hay que pensar en otra figura de la política, una que escape a la eterna oscilación, de la que somos testigos desde hace décadas, entre una democracia que degenera en despotismo y un totalitarismo que adopta formas aparentemente democráticas. (p. 92, 94).

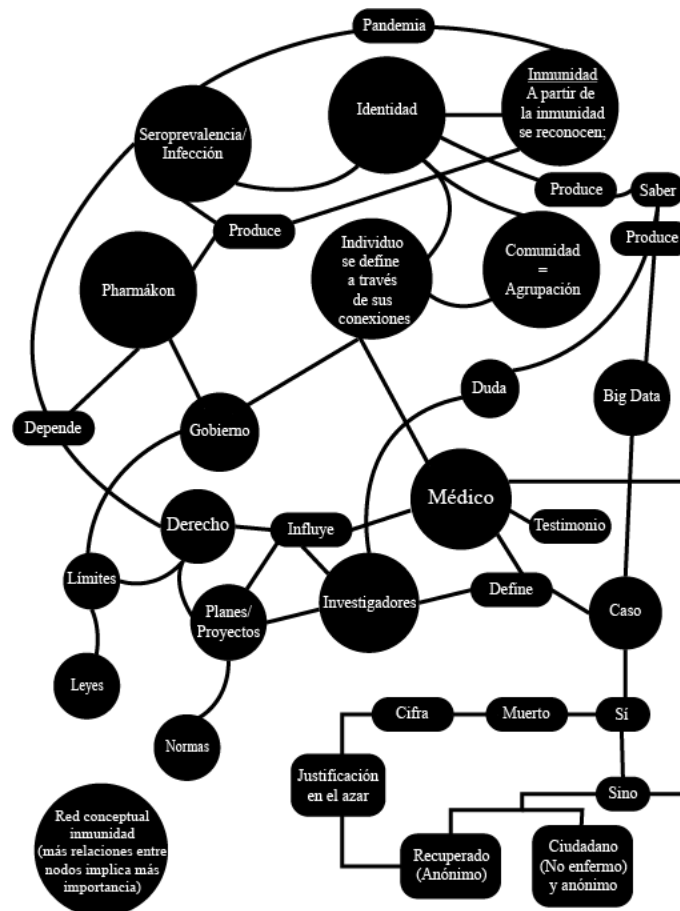
Examinar la figura de la comunidad no es sencillo, es una figura en decadencia, —si no lo ha sido desde un principio—, comunidad para varios autores no es más que un uso político, una comunidad ‘desechada’, es decir: la comunidad es casi un insumo ‘de un solo uso’, los autores suelen nombrar mediante la metáfora del disfraz o la máscara.

Para Plessner (1966) citado en Esposito (2005) es la ‘armadura con la cual entrar en el campo de batalla de la esfera pública’. Plessner llama ‘tacto’ con una sintomática referencia a la necesidad de ‘higiene social’ [...] en este sentido, el tacto constituye lo inverso al contacto que de todos modos es asimilado por la cadena háptica del tangere: no su eliminación; tampoco, precisamente, su limitación, sino su negativo. (p. 142, 145).

En seguimiento, Han (2014) réplica: “No nos equivoquemos: ahora, como antes, en la modernidad tanto en su etapa líquida y fluida como en su etapa sólida y pesada, la individualización es un destino, no una elección” (p. 39). Si ya no queda la posibilidad de mancomunarnos en un proyecto común, y la figura de la comunidad es solo un pasado insalvable, y el egoísmo reina en esta época, será importante preguntarse quienes somos y hacia dónde vamos, ¿seguimos siendo humanos? “Ya no serán las fuerzas que determinen y definan las identidades sino tan solo artefactos efímeros del continuo juego de la individualidad”. (Han, 2014, p. 28).

Figura 27

Red conceptual sobre el desenvolvimiento del discurso bajo el concepto de inmunidad



Fuente: Autor de la investigación.

Para Galagovsky (1996) citado por Pardo (2007) “una red conceptual recoge un tema y los conceptos con los cuales se entretreje, destacándose su grado de relevancia en función de la

cantidad de relaciones que mantiene” (p. 200); a partir de esta noción se imprime la figura 27, la cantidad de nodos con la inmunidad remiten al eje discursivo-cognitivo, —sin embargo, se ha reducido en tamaño al ser bastante abstracta—. Antes de continuar con su versión simplificada, quizá sea pertinente recordar su implicación en la disyuntiva semántica que se ejerce—.

Biondi (1996) citado en Esposito (2005): Todo ser vivo es un ejemplo del esfuerzo por oponerse a la tendencia de la materia al desorden. Desde esta óptica, el sistema inmunitario adquiere el significado de sistema que se opone a la entropía, conservando la integridad del individuo contra la tendencia a la desestructuración provocada por otros organismos que fundan su propia existencia y la de su especie en la colonización y la elevada tasa de reproducción. El decaimiento de las funciones del sistema inmunitario tras la muerte del individuo determina la putrefacción, que, entendida como colonización no combatida por parte de otros individuos y como desestructuración, satisface la tendencia de la materia al desorden (p. 218).

Ya explicada la naturaleza de la inmunidad, es pertinente ahondar en su cuestión más de fondo, en las consecuencias de este fenómeno en relación con su ambiente, ya permutada al ámbito del hombre, es decir, del cuerpo humano, y más allá de él, o sea, refiriendo al animal que razona, pensando al ente que produce el discernimiento, su sistema inmunitario se encuentra en oposición al agente extraño, al otro ente que convive y viene de su alrededor, al otro. Según Gehlen (1957) citado en Esposito (2005): “el ‘otro’, más que un alter ego, un sujeto distinto, es antes que nada y esencialmente ‘no-yo’: el ‘no’ permite que el yo se autoidentifique como aquel que precisamente es diferente del propio otro”. (p. 148)

En la institución, los hombres son acomunados por su ajenidad; vale decir, inmunizados respecto de aquello que tienen en común. Gehlen expresa de manera perfecta este nudo compensatorio, orientado a la preservación de la vida, que hace de la inmunización nuestro único comportamiento común, y de lo común, el objeto mismo de la inmunización: ‘no logramos vislumbrar otra tarea para una comunidad humana, para un pueblo, que no sea la de conservar su propia existencia’ [...]

La técnica no compensa una insuficiencia orgánica sino que por el contrario saca provecho de una capacidad orgánica específica. El rol del artificio no consiste en sustituir, o exonerar, sino en reforzar el compromiso ya implícito en la constitución orgánica del hombre. La

relación entre órganos naturales y manufacturas artificiales no es de negación, sino de incremento: entre ellos no hay ninguna solución de continuidad, sino potenciación recíproca. (Esposito, 2005, p. 154, 157).

¿De qué artificio, técnica, prótesis se está hablando? en la actualidad y la materialidad física es mucho más evidente, por su aspecto tangible, visual; sin embargo, en este texto se vislumbra el ‘implante psíquico’, definir un proceso mental como se define un material ej. una mano biónica, no es del todo correcto, pero si se tuviera que encerrar en una palabra el tipo de implante mental: sería una muy sencilla: ‘ciencia’.

Antes de llegar al punto de tener la capacidad de desacoplar el cuerpo completo y reacomplarlo solo con elementos artificiales, propios de la técnica; se ha permitido que por entero la mente y el alma del hombre sean descompuestas y recompuestas en el paradigma tecnológico, en un entramado entre lo logocéntrico, lo inmunitario, lo positivista—sí, en la sociedad contemporánea se lidia con la pandemia de una forma más pragmática—, pero en lo que expresa aquí el discurso es la absoluta circunscripción a este Bíos, que parece no tener alternativa.

Haraway (1989) citada por Esposito (2005) es quien mejor sintetiza el núcleo de este análisis del discurso:

Dirijo mi atención principalmente hacia ese polimorfo y poderoso objeto de fe, conocimiento y práctica llamado sistema inmunitario. Mi tesis es que el sistema inmunitario es un elaborado ícono para sistemas clave de ‘diferencia’ simbólica y material en el capitalismo tardío. Preeminentemente un objeto del siglo veinte, el sistema inmunitario es un mapa dibujado para guiar el reconocimiento y el desconocimiento del sí mismo y del otro en la dialéctica de la política occidental. (p. 205).

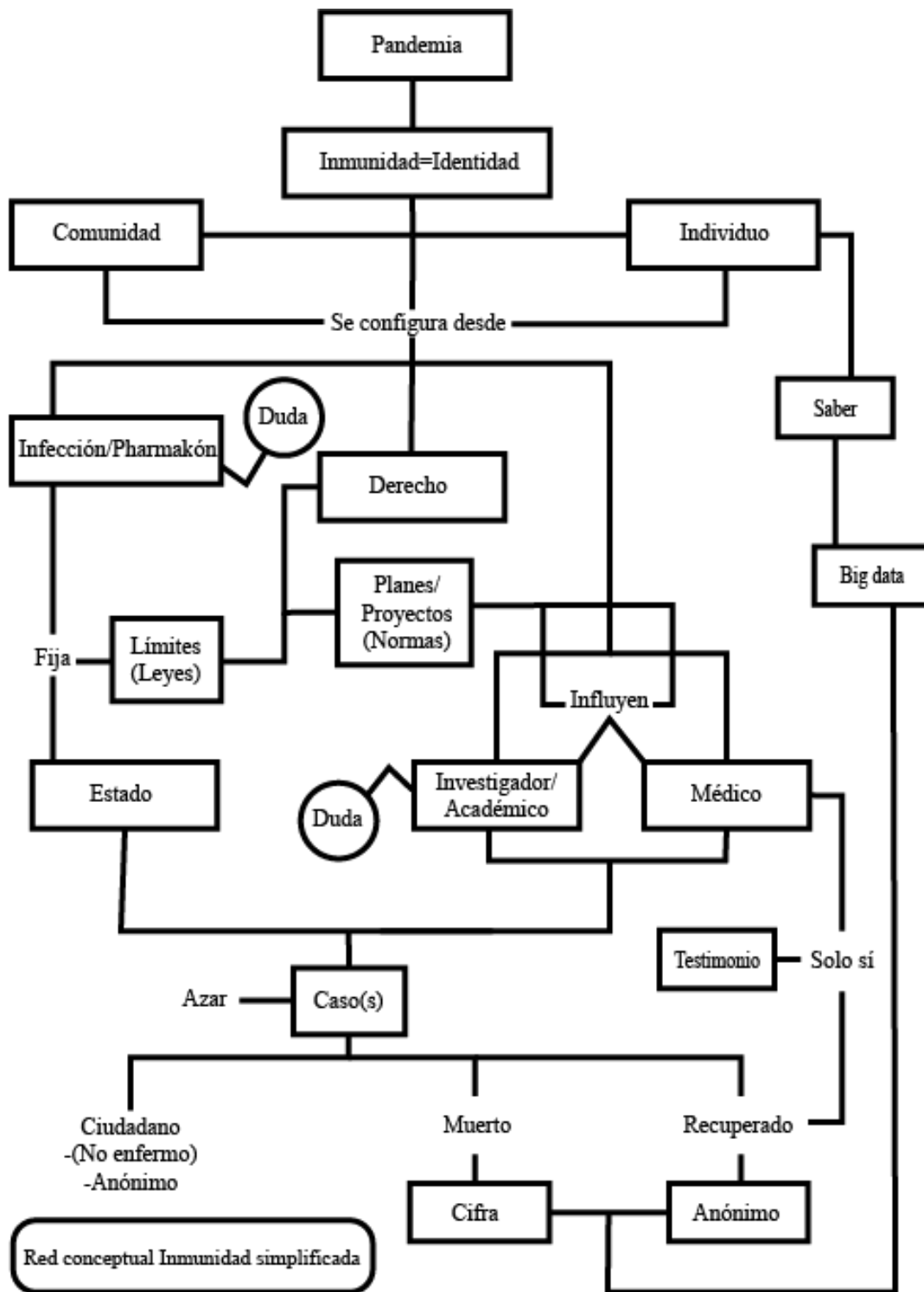
Respecto a esto, se emana la figura del *cyborg*; aunque Esposito (2005) dice luego: “no se trata de la inversión de las relaciones de dominio entre el sujeto y su instrumento temida por una larga tradición antitecnológica... más bien de una interacción entre distintas especies, o inclusive entre mundo orgánico y mundo artificial”. (p. 209). Se rechaza en parte la primera proposición, quizá sea cierto: el ya histórico miedo de la inversión entre tecnología y hombre es algo del dominio común, sin embargo, de manera oblicua no se ha pensado en las formas de inversión no del cuerpo, sino de la mente, en los mismos términos que usa Esposito, sería no pensar en el *Hardware Humano*, sino en el *Software Humano* y su relación con su entorno, con la exterioridad, con el otro.

Posiblemente no sea la creación revelándose contra su creador, el ‘resentimiento’ como expresa Nietzsche, quizá tal vez, ‘el rencor de lo otro’, sea el creador revelándose contra sí. “El eje semiótico es el que establece el límite entre el yo y lo otro, el principio de inmunidad, más que ninguna otra cosa, constituye a la vez la clave para su interpretación y el resultado de su operatividad” (Esposito, 2005, p. 212).

Conectar esto en clave social es uno de los objetivos de estas disertaciones; en el capítulo intitulado ‘la derrota’, Esposito (2005) explica contundentemente citando a Patton (1990): “el enemigo absoluto del sistema inmunitario: no la interiorización de lo exterior, sino la exterioridad del propio interior. Lo interno proyectado fuera de sí mismo”. (p. 230). —Más adelante se discutirá a cerca de las consecuencias de este fenómeno autorreflexivo—.

Figura 28

Red conceptual simplificada sobre el desenvolvimiento del discurso bajo el concepto de inmunidad



Fuente: Autor de la investigación.

Bien, visualizado de una forma más simple, —con menos grado de aristas—, se pueden ver cosas de manera más simple, se procede a hacer una breve explicación del mapa semántico: la identidad/inmunidad del individuo o comunidad es producida por el Big Data, el derecho y la seroprevalencia/pharmakhón, es decir por el saber; como diagrama de flujo de la asignación del Estado, los investigadores y los médicos en los ‘casos’ y el recorrido mental que siguen de la congregación-segregación y uso del individuo, las personas solo caben en tres categorías, ciudadano (población homogénea), muerto (registro) o recuperado (también registro) y si además, el paciente es un médico, entonces sí, puede ser un testimonio en el discurso. —este dataísmo además está justificado por el azar—.

Ya se sabía que por ejemplo, el investigador genera dudas para la generación del saber, al igual que los fármacos, ya también se había enunciado cosas como el Big Data construyendo el programa psicosocial, “incluso el psicoprograma colectivo, el psicoprograma de lo inconsciente” (Han, 2014, p. 21); otras observaciones como el papel del Estado, donde queda desprovisto de responsabilidades y solo se limita a someter en leyes dependiendo de la infección y el horizonte farmacológico, investigadores y médicos son quienes en el paradigma formulan los planes y proyectos, es decir las normas (lo conativo); por último, se revisa uno de los conceptos no trabajados en mayor medida hasta ahora y que tiene implicancias clave, el derecho.

Esposito (2006) dice: La inmunización se extendió progresivamente del ámbito del derecho a los ámbitos de la política, la economía, la cultura, hasta asumir el rol de sistema de sistemas, de paradigma general de la modernidad. Desde esta vertiente ni siquiera se puede decir que el sistema inmunitario sea función del derecho, sino acaso que el derecho es función del sistema inmunitario. (p. 75).

Según Esposito fórmula en *‘Bios’* y, en *‘Immunitas’*, la inmunidad nació en la biología y se trasladó a la política, es decir, se entremezcló con: derecho, teología, antropología y hoy se conforma en un todo bajo el nombre de Biopolítica. No interesa definir el derecho—porque sería eso otro proyecto—, sin embargo, mediante las marginalidades de algún modo se le abordará, Esposito (2005) dice: “el objeto específico sobre el que el derecho ejerce su control coactivo: se trata de la vida. [...] En última instancia, el derecho consiste en esto: una violencia a la violencia por el control de la violencia” (p. 49, 46). El derecho combate a la violencia, pero es la contracara de la violencia, la recuperación genealógica del derecho y su relación con la inmunidad es lo que se quiere lograr, así como la consecuencia que en ello deviene para sus categorías clásicas: —soberanía, propiedad, libertad—.

—*Soberanía*: Según Esposito (2006) “biopolítica es, ante todo, aquello que no es soberanía” (p. 55). Además, también dice:

Para su propia conservación, la vida debe renunciar a algo que forma parte, e incluso constituye el vector principal, de su propia potencia expansiva, esa voluntad de poseer todas las cosas que la expone al riesgo de una retorsión mortal. En efecto: es cierto que todo organismo vital tiene en su interior una suerte de sistema inmunitario natural —la razón— que lo defiende del ataque de agentes externos. Pero, una vez comprobada su insuficiencia, incluso su efecto contraproducente, se lo debe sustituir por una inmunidad inducida. (Esposito, 2006, p. 95).

Es decir, la soberanía no es posible, ya que la condición inmunitaria de la vida, no permite la expansión de la vida a su complete régimen —que es el de abarcar todo y fagocitarlo en cuanto pueda—. Pensado en política estatal, cada vez son más frecuentes los totalitarismos disfrazados de democracia, y el rey, el soberano, la espada que da muerte, no tiene más poder, hoy lo que da poder es el disfraz, los poderes de hoy en día se ven sometidos a fuerzas que superan la potestad de quien gobierna.

—*Propiedad*: Locke (1690) citado por Esposito (2006): ¿dónde encuentra la propiedad su fundamento en un mundo que nos es dado en común? ¿Cómo puede lo común hacerse propio y lo propio subdividir lo común? ¿Cuál es el origen de lo ‘mío’, lo ‘tuyo’ y lo ‘suyo’ en un universo de todos? Locke imprime a su discurso esa tónica biopolítica que lo vira en sentido intensamente inmunitario: Aunque la tierra y todas sus criaturas inferiores sean dadas en común a todos los hombres, cada hombre tiene, no obstante, la propiedad de su propia persona: sobre esta, nadie tiene derecho alguno fuera de él. Podemos afirmar que el trabajo de su cuerpo y la obra de sus manos son estrictamente suyos. Por consiguiente, siempre que él saque una cosa del Estado en que la naturaleza la produjo y la dejó, mezcla en aquella su propio trabajo y le auna algo propio, y con ello la torna de su propiedad. El razonamiento de Locke se desarrolla en círculos concéntricos cuyo centro no es un principio jurídico-político, sino una referencia biológica inmediata.

La exclusión del otro no puede fundarse más que en la cadena de consecuencias originada en la cláusula metafísica de la inclusión corpórea: la propiedad está implícita en el trabajo que modifica lo dado por la naturaleza, tanto como el trabajo, a su vez, está comprendido en el cuerpo que lo efectúa... Así como el trabajo es una extensión del cuerpo, la propiedad es una extensión del trabajo, suerte de prótesis que, mediante lo obrado por el brazo, la conecta al cuerpo en un mismo segmento vital. Al poseer su propia persona corporal, es

dueño de todas sus actividades; en primer término, de aquella que, transformando el objeto material, se lo apropia por propiedad transitiva. En adelante, cualquier otro individuo perderá derecho sobre aquel, hasta el punto de que podrá dársele muerte legítimamente en caso de robo: en vista de que la cosa apropiada mediante el trabajo se incorpora al cuerpo del propietario, ella forma un todo con su propia vida biológica, la cual ha de defenderse incluso con la eliminación violenta de quien la amenaza, al amenazar aquello que pasó a ser parte integrante de él. (p. 104-105).

La propiedad es el objeto por excelencia del Estado, por el cual se crea el Estado, como ya se vio antes, el ‘contrato’ es el que permite que los hombres puedan sostener legitimados una propiedad, y que ese ente al que se someten en un acto de reciprocidad y presunta paz, es al mismo tiempo el que los protegerá de una posible expropiación. Ojo, recordar que lo propio es lo inmune, pues es lo no común.

¿Por qué destacan estos párrafos de Locke en este proyecto? Su tesis principal es la de que todo inicia con la una primera e innata propiedad, el cuerpo, basta con darse cuenta que al caer en la falsedad esta premisa, todo su argumento posterior entra en crisis, ¿en la contemporaneidad alguien realmente sigue pensando que su cuerpo es propio? A esta pregunta hay dos negaciones contundentes, la primera es social, donde hay un deber generalmente a alguien, he allí el primer reniego del hombre ante la vida, la deuda de sí.

En segundo lugar es la intervención médica en el cuerpo, —antes en el cuerpo social, también en este segundo momento en el cuerpo material e individual, en el cuerpo de la especie incluso—, he aquí la figura del *cyborg*, se sobrepasa los umbrales del cuerpo e incluso existe la posibilidad de ir a niveles celulares y modificarlos, concibiéndoles en una identidad sintética, artificial, todo lo contrario a lo propio, o natural, como pensaba el Inglés, en un intento por conceder al hombre algo propio; en conclusión, ¿dónde está lo auténtico? ¿hay algo propio? aquí se concluye que no, solo hay lo inmune.

—*Libertad*: Tanto la raíz *leuth* o *leudh* —de la que provienen la *eleuthería* griega y la *libertas* latina— como el radical sánscrito *frya* —origen del inglés *freedom* y del alemán *Freiheit*— [...] el concepto de libertad, en su núcleo germinal, alude a un poder conector que crece y se desarrolla [...] El sentido ‘positivo’ de la palabra ‘libertad’ deriva de que el individuo desea ser amo de sí mismo... Lo característico de la libertad —entendida como dominio del sujeto individual sobre sí mismo— es su no estar a disposición de otros, o su estar no disponible para otros. (Esposito, 2006, p. 111, 112, 113).

La libertad para Bentham (1834) citado por Esposito (2006) es partisana y burguesa a la vez: “¿Qué significa libertad? [...] Seguridad (security) es la bendición política que tengo en mente: seguridad respecto de los malhechores, por una parte, y, por la otra, respecto de los instrumentos del gobierno” (p. 118). En cambio, en la modernidad, la libertad para Han (2014) es directamente esclavitud:

El sujeto del rendimiento, que se pretende libre, es en realidad un esclavo. Es un esclavo absoluto, en la medida en que sin amo alguno se explota a sí mismo de forma voluntaria [...] El sujeto neoliberal como empresario de sí mismo no es capaz de establecer con los otros, relaciones que sean libres de cualquier finalidad [...]

La libertad y la comunicación ilimitadas se convierten en control y vigilancia totales. también los medios sociales se equiparán cada vez más a los panópticos digitales que vigilan y explotan lo social de forma despiadada. Cuando apenas acabamos de liberarnos del panóptico disciplinario, nos adentramos en uno nuevo aún más eficiente. A los reclusos del panóptico benthamiano se los aislaba con fines disciplinarios y no se les permitía hablar entre ellos. Los residentes del panóptico digital, por el contrario, se comunican intensamente y se desnudan por su propia voluntad. [...] En el modo actual de producción inmaterial, más información y comunicación significan más productividad, aceleración y crecimiento. [...]

El sujeto sometido no es siquiera consciente de su sometimiento. El entramado de dominación le queda totalmente oculto. De ahí que se presuma libre, [...] el poder inteligente se ajusta a la psique en lugar de disciplinarla y someterla a coacciones y prohibiciones. No nos impone ningún silencio. Al contrario: nos exige compartir, participar, comunicar nuestras opiniones, necesidades, deseos y preferencias; esto es, contar nuestra vida. Este poder amable es más poderoso que el poder represivo. Escapa a toda visibilidad. La presente crisis de libertad consiste en que estamos ante una técnica de poder que no niega o somete la libertad, sino que la explota. (p. 7, 8, 11, 12, 16, 17).

Han (2014) en su psicopolítica da un giro, y para los vivientes de este siglo XXI, es un cachetazo, una sacudida de la consciencia, más al individuo que en la era de la red, y la comunicación sin límites, asigna al hombre una libertad finalmente alcanzada, —tanto Bauman como Sábato se preguntan lo mismo— ¿y qué se debe hacer con esa libertad? Bauman (2000) dice “El hombre sin freno, es más una bestia que un individuo libre [...] la otra cara de la libertad sin frenos es la insignificancia de la elección, y ambas caras se condicionan mutuamente”. (p. 25, 40).

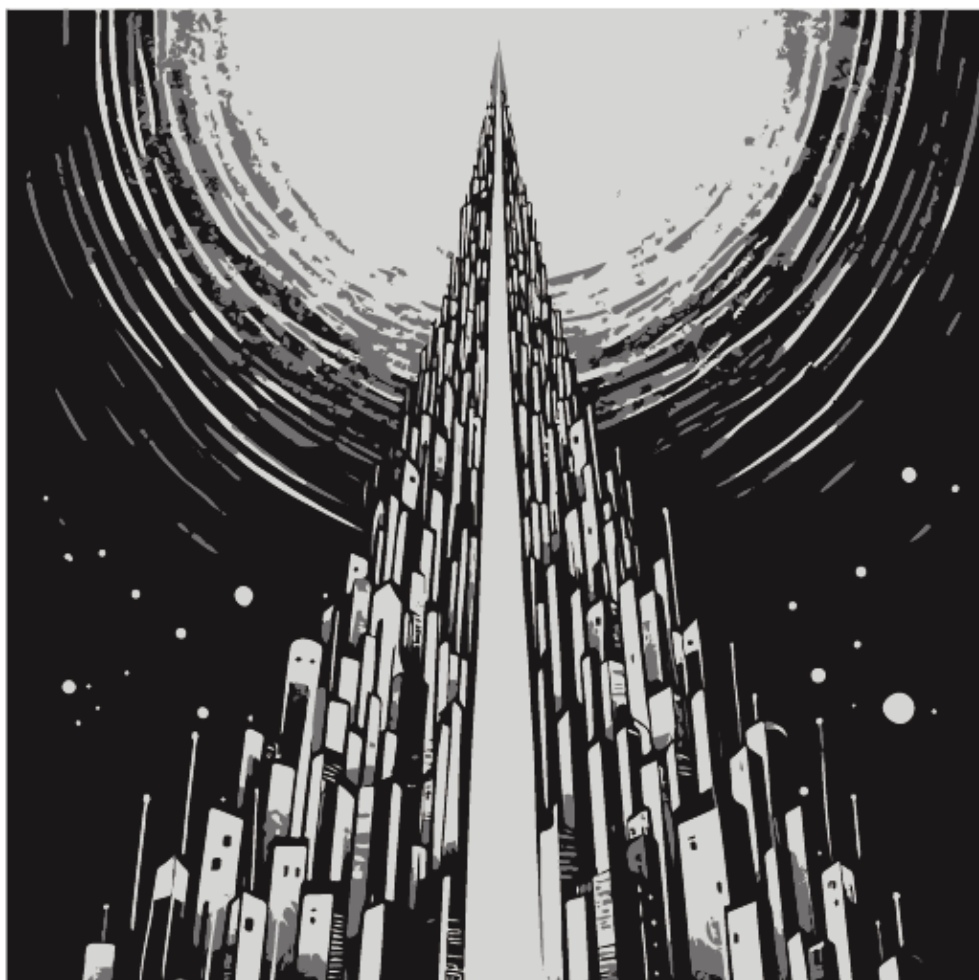
Existe una enorme y creciente brecha entre nuestra condición de individuos de jure y nuestras posibilidades de transformarnos en individuos de facto, o sea, de tomar el control de nuestro destino y hacer las elecciones que verdaderamente deseamos hacer. Es de las profundidades de ese abismo que emanan los efluvios venenosos que emponzoñan la vida de los individuos contemporáneos. (Bauman, 2000, p. 44).

Entonces, la libertad esta ‘solo en el papel’, ya que aunque estén tipificadas y promovidas nuestras libertades, el hombre se encuentra ante una época histórica donde un poder gigantesco nos controla de forma total e imperceptible. La libertad no es posible en una sociedad manipulada y cierva de poderes que exceden su fuerza de unión y proyecto político, por ejemplo, en la política estatal, los Estados se encuentran sometidos a la economía global, Bauman (2000) lo expresa en el ejemplo de las multinacionales que se retiran del mercado provocando desempleo y crisis financiera si el Estado en cuestión no cumple con sus expectativas político-laborales

Esto en la política de hoy es un tira y afloje entre la velocidad con la que el capital se mueve y la cada vez más disminuida la capacidad de acción de los poderes locales, son las instituciones locales las que con frecuencia cada vez mayor sienten que se trata de una batalla perdida [...] En la práctica esto significa bajos impuestos, escasas o nulas regulaciones y por sobre todas las cosas, flexibilidad laboral (p. 159-160).

Figura 29

Modelo mental sobre la forma del poder



Fuente: Autor de la investigación.

“Y mientras más imponente es la torre del conocimiento y más temible el poder allí encerrado, más insignificante es el hombre de la calle, más incierta su soledad.” (Sábato, 1951, p. 34.). Esta representación de una torre infinita, corresponde a la representación de un poder inaccesible, compuesta además de multiplicidad de formas informes, de retazos, así como el Leviatán, o la Iglesia, que se encarnan de la fuerza de sus súbditos o feligreses, el poder se compone de todas las partes, —el todo mayor que las partes—, esto lo dota de otra característica, que para las partes es inimaginable: lo dota lo monstruoso y poderoso: la inmortalidad, si unas partes mueren, las sustituye por otras, reconstruyéndose ad infinitum, el poder así, está siempre presente, aunque infralève: que esa invisibilidad del poder no permite responder bien a

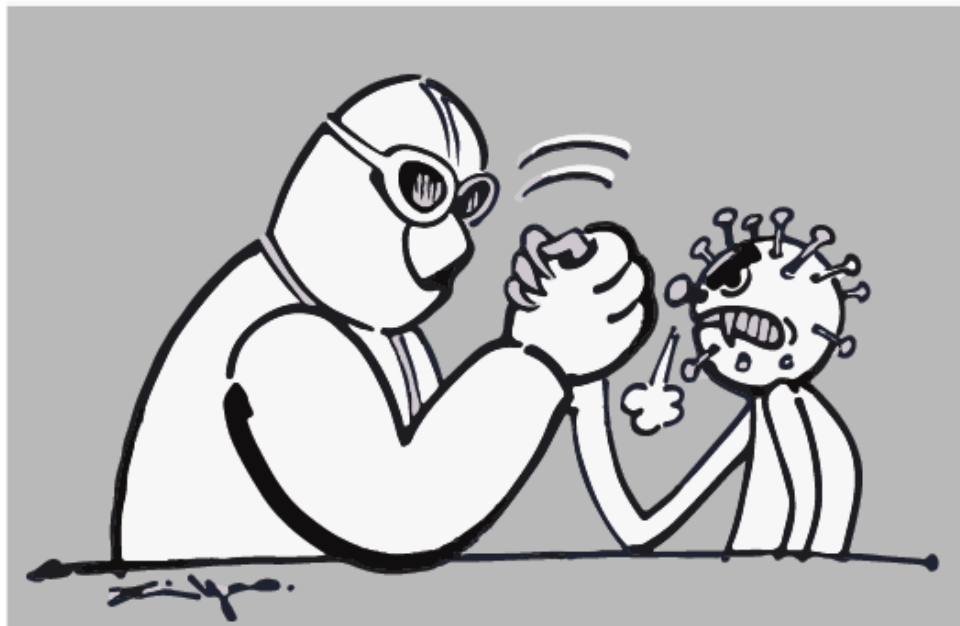
cuestionamientos concretos y fijos: donde no se puede identificar bien a qué o quién pertenece, cómo se ejerce, y principalmente: dónde se encuentra la cúpula del poder.

Pero también se puede interpretar de forma antinómica, visualizarlo como un poder vacío, ¿dónde está el hombre? Probablemente el poder ya ni siquiera necesita del cuerpo, o de la voluntad de un yo (un yo individual, incluso un yo social), el poder así, sería correspondiente a su magnitud bíblica: una fuerza colosal e imparable, estas dos lecturas tienen mucho en común: el poder en cualquiera de estas dos acepciones tiene un “completo control del futuro, completo al punto de poder eliminar toda contingencia, disputa, ambivalencia y consecuencia imprevista de los emprendimientos humanos.” (Sábato, 1951, p. 34). Respecto a este lugar y movimiento del poder en la actualidad, Bauman (2000) también lo ilustra con una alegoría muy significativa:

Los pasajeros del barco del ‘capitalismo pesado’ confiaban (no siempre sensatamente, por cierto) en que los selectos miembros de la tripulación autorizados a subir a la cubierta del capitán llevarían la nave a destino. Los pasajeros podrían dedicar toda su atención a la tarea de aprender y seguir las reglas establecidas para ellos y escritas en letra grande en todos los corredores del barco. Si protestaban (o incluso se amotinaban) era contra el capitán, que no llevaba la nave a puerto con suficiente rapidez o que no atendía debidamente a la comodidad de los pasajeros. En cambio, los pasajeros del avión del ‘capitalismo liviano’ descubren con horror que la cabina del piloto está vacía y que no hay manera de extraer la misteriosa caja negra rotulada ‘piloto automático’ ninguna información acerca del destino del avión, del lugar donde aterrizará, de la persona que elegirá el aeropuerto y de si existen reglas que los pasajeros puedan cumplir para contribuir a la seguridad del aterrizaje. (p. 63).

Figura 30

Modelo mental sobre la lucha contra el coronavirus, en específico: el sistema luchando y la existencia de ambas fuerzas encontrándose



Fuente: Xinyao (2020, 13 de febrero). Cómics 'Must Win-Derrotar al nuevo coronavirus' 漫画《一定要赢——战胜新型冠状病毒》郑辛遥. https://www.sohu.com/a/372872916_171229

En parte es la representación del investigador/académico, pero no, su rol sería un espectador y un crítico de esta manifestación de lucha, el sujeto sin rostro, —es decir un anónimo— que poco a poco debilita a su contrincante (el virus), este científico es el sistema. También se ha de notar que esta colisión ente fuerzas produce ondas, que se expande, véase esto como una analogía entre la comunicación de los resultados, la observación del fenómeno epidemiológico que se disemina a través del mundo.

En Agamben (2020) se dice: “Las epidemias siempre han acompañado a la historia de la humanidad [...] la reciente epidemia de coronavirus quedará en la historia, al parecer, no tanto por su acción letal en comparación con otras epidemias como por la movilización mundial sin precedentes para hacerle frente” (p. 78).

Este impulso energético, para promover la vida, la salud y la Economía, es producto de la conservación, la técnica de ponerse un traje de laboratorio y luchar, propio del paradigma inmunitario, y podría rotular al marco como la ciencia/la vida/el hombre contra la naturaleza,

Esposito (2006) concluye: “En suma, para que la vida pueda conservarse y desarrollarse debe ser ordenada por procedimientos artificiales capaces de sustraerla de sus peligros naturales” (p. 89-90). Responde al modelo cultural ‘*más vale prevenir que lamentar*’.

Para Nancy (1992) citado por Esposito (2005): Técnico es el modo de ser no esencial, no teleológico, no presupuesto de lo que existe. No lo que modifica, violenta o salva la naturaleza, sino el hecho de que no hay naturaleza. En este sentido, la técnica concierne siempre a los cuerpos: todos los cuerpos y cada cuerpo. (p. 213).

Destruída la naturaleza y el *bíos*, por la conservación de la *zoé*, quizá será necesario repensar, dialogar, y redefinir el lugar de la ciencia en relación al *telos*, —si es que hay alguno— en el proyecto e historia humana. Estas advertencias tal vez tengan “tanta efectividad como una liga para prevenir los cambios climáticos” (Bauman, 2000, p. 46), pero eso no les quita su verdad, se estima: “la fuerza se crea en la debilidad” (Corintios 2, 12: 9). Nota: algunas traducciones litúrgicas rempazan ‘*debilidad*’ por ‘*enfermedad*’.

Figura 31

Modelo mental sobre el médico y su identidad en tránsito



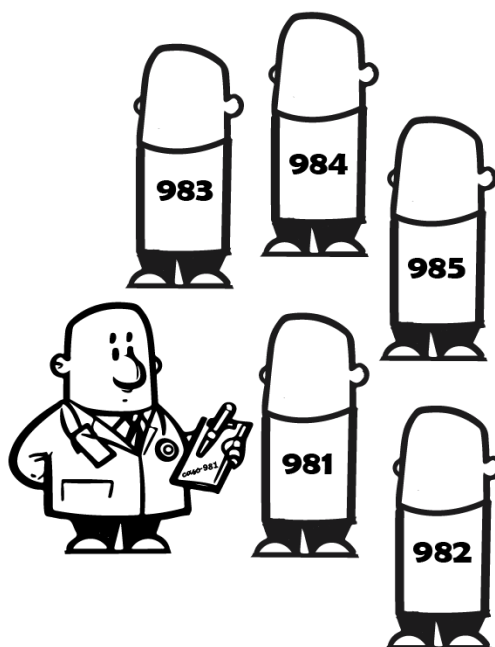
Fuente: Autor de la investigación.

Ser o no ser inmunitario, ahí es el dilema, la posibilidad de estar o no estar enfermo, el diagnóstico es la coherencia plena del discurso, no solo los actores de la medicina y la ciencia definen en al ser en ‘casos’, sino que también se autodefinen a ellos mismos de ahí la importancia con la identidad y la alteridad. Este modelo se aproxima al modelo cultural de ‘*hasta un médico se enferma*’ junto a la característica inmediata de negación, el médico siendo uno de los ejes de la noticia, es quien más testimonia sobre su proceso como paciente, pero no está conforme con ello, en esta medida es un poco contradictorio, pues el médico ya debería haberse acostumbrado a esto, pues como dice Foucault (1999) sobre el recorrido histórico de la medicina: “el concepto de normalización se empezó a aplicar antes al médico que al enfermo” (p. 369). La guerra mundial contra el virus es solo una muestra de la regla que norma el mundo: la medicalización en forma perenne.

Bauman (2000) dice: la idea de enfermedad antes claramente circunscripta, se vuelve cada vez más vaga y brumosa, en vez de definir un acontecimiento excepcional, con un principio y un fin, tiende a ser considerada un permanente acompañamiento de la salud, su contracara una amenaza siempre presente, requiere constante vigilancia y hay que combatirla día y noche, los siete días de la semana. (p. 85).

Figura 32

Modelo mental sobre el dataísmo



Fuente: Autor de la investigación.

La sociedad líquida es a veces definida como una sociedad postfordista, el control que se ejerce es regido por la medicina, viene acompañado de la más profunda recopilación de información, pero esta praxis deshumaniza, porque el yo, no es un número, la serialidad es un rasgo que identifica muy bien esto; en definitiva, cuando la ciencia, la comunicación y la medicina se ponen de acuerdo para que todo sea mensurable, y por lo tanto, consumible, transformable, sometido a un análisis y a su optimización, la sociedad se vuelve un mercado, donde cada persona es un producto más e indiferente. “Todo se hace comparable y mensurable, y se somete a la lógica del mercado” (Han, 2014, p. 27).

Ya se había enunciado en la nominación del ‘*caso*’, y también en el diagrama de flujo de pensamiento que hacen el Estado y los médicos/investigadores en su red conceptual; la lógica de la medicina es frecuentista, el paciente no es una particularidad, incluso: “El dataísmo mismo intensifica el aumento de igualdad” (Han, 2014, p. 57). La igualdad en el peor sentido, es decir en la eliminación de la diferencia, en la homogenización del Bíos. Esto es lo sacro, dice Esposito (2005): “para rehuir el riesgo extremo de la aniquilación, la vida debe tomar en su propio interior un fragmento de esa nada que la amenaza desde el exterior” (p. 83).

Han (2014) describe: La primera ilustración está vinculada esencialmente a la creencia en el conocimiento estadístico. También la voluntad general de Rousseau es el resultado de una operación estadístico matemática. La voluntad general se forma sin comunicación alguna. Frecuentemente surge una gran diferencia entre la voluntad de todos y la voluntad general: esta solo atiende al interés común, aquella al interés privado, siendo en resumen una suma de voluntades particulares; pero suprimid de esas mismas voluntades las más y las menos que se destruyen entre sí, y quedará la voluntad general como la suma de las diferencias. Rousseau enfatiza que la constatación de la voluntad general no requiere de comunicación alguna, que incluso ha de excluirla. La comunicación desfigura la objetividad estadística. Así, Rousseau prohíbe la formación de partidos y asociaciones políticas. La democracia de Rousseau es una democracia sin discurso ni comunicación. El método estadístico genera una síntesis de cantidad y verdad. A la pregunta de cómo se puede reconocer un buen gobierno, Rousseau da una respuesta biopolítica. Se cuida de abordar la pregunta moralmente. El fin de la asociación política, según Rousseau, no es otro que el mantenimiento y el bienestar de sus miembros. El signo más evidente de ello es el incremento de la población. El mejor gobierno es sin duda aquel en el que el número de ciudadanos aumenta continuamente. (p. 56-57).

Este tipo de proceso cognitivo se acerca al modelo cultural de *'mientras más, es mejor'* Byun chul Han trata de advertir la barbarie que constituye este tipo de procesamiento lógico, biopolítico que se torna en tanatopolítico, ¿o acaso no se veía este tipo de imágenes en los fundamentalismos más aberrantes, como los elaborados en la sistematización nazi? La vida si quiere ser vivida debe escapar a la biopolítica que la conduce silenciosamente a la muerte. Como consecuencia de esto —no todo queda allí—, una sociedad utilitarista como esta no podría solamente dejar sin propósito así los datos recopilados, los datos (como los hombres) son una fuerza de trabajo, el dataísmo es un secuaz del neoliberalismo, del capital.

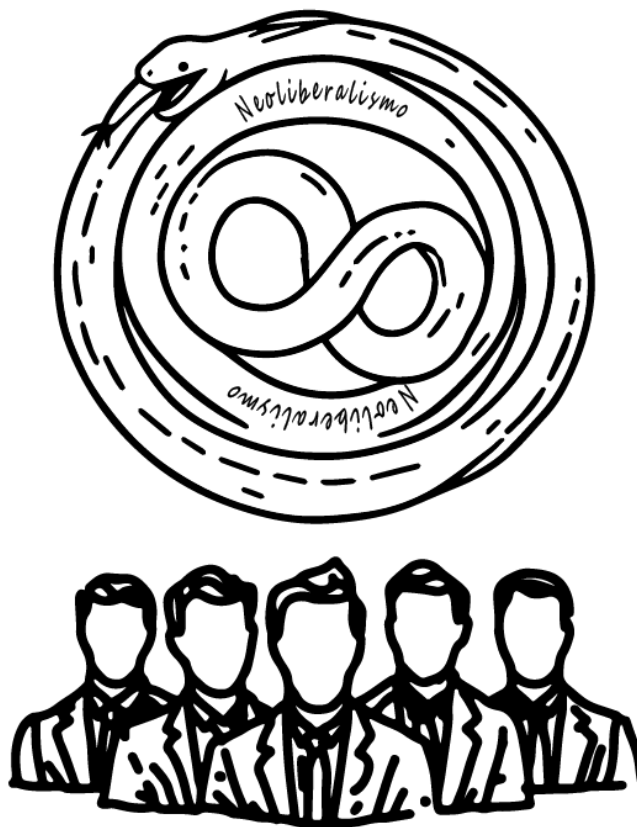
Después de que la política fue remplazada por la economía, ahora ésta también, para poder gobernar, tendrá que ser integrada con el nuevo paradigma de bioseguridad, al que todas las demás exigencias tendrán que ser sacrificadas. Es legítimo preguntarse si tal sociedad podrá todavía definirse como humana o si la pérdida de las relaciones sensibles, de la cara, de la amistad, del amor (Agamben, 2020, p. 77).

Estas últimas páginas son similares a lo que sospechaba el enfermo Foucault en su ocaso de cursos e investigaciones, tornaba todo su pensamiento de la biopolítica, en neoliberalismo, —incluso se excusaba de ya no poder describir biopolítica sin terminar hablando de neoliberalismo— el 'dilema de Foucault' como dice Han (2014) reside en que Foucault más o menos se da cuenta que el poder ya no queda atravesado y residiendo simplemente en el cuerpo material, sino que va más allá, a la psyché; ya el capital no produce y vende objetos, sino ideas, ya no busca estar ahorrado y afortunado en un banco, sino que busca tener liquidez cuasi-mundial para impactar globalmente con su marca y subir su valor de divisa, ya no hace de un soberano o jefe el portador del mal y de la miseria, sino que hace de todos y cada uno los responsables de sí mismos. El valor por excelencia es lo rentable, lo útil, lo óptimo, no hay lugar para algo sin propósito, lucro, finalidad.

“El disciplinamiento corporal cede ante la optimización mental, la permanente optimización propia, en cuanto técnica del yo neoliberal, no es otra cosa que una eficiente forma de dominación y explotación. [...] El sujeto del rendimiento neoliberal, es un 'empresario de sí mismo', que se explota de forma voluntaria y apasionada” (Han, 2014, p. 23-24).

Figura 33

Modelo mental sobre el neoliberalismo



Fuente: Autor de la investigación.

Para entender este tipo de modelo económico y político e intersecarlo con el proyecto aquí propuesto hay que tener en cuenta dos enunciados dichos por Bauman (2000), el primero: “La salud es el estado correcto y deseable del cuerpo y espíritu humanos. Estar sano significa en la mayoría de los casos ser empleable” (p. 83) y, el segundo: “La principal fuente de ganancias son cada vez más y a mayor escala, las ideas y no los objetos materiales” (Bauman, 2000, p. 161).

Ya se ha dicho un poco sobre lo anterior, pero aquí se da un paso más, esto es una aproximación a la ideología, en especial, lo que ella conlleva para la sociedad, un modelo cultural que podría asimilarse es el de “dinero llama dinero”, o sea, que el capital solo sigue acumulándose, no se elimina la desigualdad, al contrario, el poderoso se hace más poderoso.

Fisher (2009) manifiesta en *realismo capitalista*: El capital es ‘la cosa sin nombre’, la abominación que las sociedades primitivas y feudales preveían como su mayor catástrofe. Cuando finalmente llega, el capitalismo produce una desacralización en masa de toda cultura. Es un sistema tal que ya ninguna Ley trascendente gobierna; por el contrario, es un sistema que desmantela los códigos de todas las leyes solo para reinstalarlas ad hoc. Ningún fiat soberano fija los límites del capitalismo, que más bien se definen (y redefinen) de forma pragmática, sobre la marcha. (p. 17).

Fisher dice que ‘es más fácil imaginar el fin del mundo, que el fin del capitalismo’, esta idea de que ‘no hay alternativa’ crece en el paso del capitalismo al neoliberalismo, pues se incrementa la desregulación, la privatización, la supremacía del mercado y la ardua e inclemente competencia. El capitalismo era de la modernidad sólida, el capital del neoliberalismo es liviano, instantáneo, fugaz.

Según Han (2014): El neoliberalismo, convierte al trabajador en empresario. El neoliberalismo, y no la revolución comunista, elimina la clase trabajadora sometida a la explotación ajena. Hoy cada uno es un trabajador que se explota a sí mismo en su propia empresa. Cada uno es amo y esclavo en una persona [...]

Esto hace imposible la revolución social, que descansa en la distinción entre explotadores y explotados. Y por el aislamiento del sujeto de rendimiento, explotador de sí mismo, no se forma ningún nosotros político con capacidad para una acción común. Quien fracasa en la sociedad neoliberal del rendimiento se hace a sí mismo responsable y se avergüenza, en lugar de poner en duda a la sociedad o al sistema. En esto consiste la especial inteligencia del régimen neoliberal. No deja que surja resistencia alguna contra el sistema [...]

A la izquierda política no la escandaliza el trabajo, solo su explotación mediante el capital. De ahí que el programa de todos los partidos de los trabajadores sea el trabajo libre y no la liberación del trabajo [...] Una libertad verdadera solo sería posible mediante una completa liberación de la vida respecto del capital, de esta nueva trascendencia. La trascendencia del capital cierra el paso a la inmanencia de la vida. Frente a la pretensión de Marx, la dialéctica de las fuerzas y las relaciones productivas no conduce a la libertad. Por el contrario, nos involucra en una nueva relación de explotación. Así, tendríamos que ir con Marx más allá de Marx para poder apropiarnos realmente de la libertad (p. 9, 10, 42, 43).

Que el dinero sea el objetivo de toda vida y que no haya posibilidad de cambio, parece casi un engaño, la plata como estandarte de la humanidad lleva a cada uno de sus militantes a sentir una terrible enajenación, es un cliché romántico, pero cierto que: En esta búsqueda

incesante de riqueza, se pasan por alto valores esenciales como la solidaridad, la empatía y la verdadera felicidad, la experiencia vital queda secuestrada, boicoteada; tanto que tal vez solo lo absolutamente anómalo es lo que se le escapa y donde se encuentra la libertad y lo auténtico.

De acuerdo con Žižek (s.f): el capitalismo reposa en esta estructura particular de repudio. Creemos que el dinero no es más que un signo sin sentido ni valor intrínseco y, sin embargo, actuamos como si tuviera un valor sagrado. Esta conducta no solo admite el repudio, sino que incluso depende de él. (Fisher, 2009, p. 26).

Figura 34

Modelo mental del paradigma 'ontoinmunopolítico'



Fuente: Autor de la investigación.

Este modelo cognitivo puede responder al proverbio *'que falte todo menos la salud'*. Ahora se anuncia lo quiditativo en cuestión a las consecuencias del sistema inmunitario, —la deuda adquirida a lo largo del texto—; ya se ha explicado a lo largo del capítulo el concepto de lo inmune, el núcleo emblemático de la pandemia, la comunicación de esta, y que representa el intermediario entre toda relación de identidad, poder y conocimiento, como breve recordatorio

sobre el objetivo del sistema inmunitario: “el sistema no se inmuniza contra el ‘no’, sino con ayuda del no, y que el sistema, recurriendo a una antigua distinción, protege de la aniquilación mediante negación.” (Luhmann, 1984, citado por Esposito 2006, p. 79).

Aniquilar, diríjase la lupa en dicha afirmación, la evasión de este acto, la realiza el sistema, no el ser humano, quien se protege es el sistema, no el hombre, pero a que se debe “esta evocación del caos, que parece sobrepasar en intensidad dramática incluso la derrota en el campo de batalla por obra del virus, la respuesta está justamente en la falta de un enemigo externo, en el carácter puramente reflexivo del mal” (Esposito, 2005, p. 232).

Cuando el exceso de defensas en el sistema inmunitario es de ritmo exponencial y sobredimensionado, se encuentra el fenómeno fatal de la enfermedad autoinmune, que en su afán de protección, de contraataque al virus que le amenaza, —y como el virus termina de mimetizarse con él—, termina por establecer como adversario parte de su propio ser, eliminándose de forma catastrófica. “Nos hallamos en el punto clave del desarrollo de este tema: la revuelta destructiva contra sí mismo no es una disfunción temporaria, sino el impulso natural de todo sistema inmunitario.” (Esposito, 2005, p. 234).

En síntesis, el objeto de la actividad inmunitaria nunca es el *sí mismo* ---excepto, por supuesto, en el caso catastrófico de las enfermedades autoinmunes, sino todo cuanto no es *sí mismo*. El ‘*sí mismo*’ no puede ser pronunciado inmunológicamente más que en negativo. ¿Cuál es entonces la razón para presentarlo precisamente mediante ese término gramatical con el cual no puede nunca identificarse lógicamente?

Claude Debru (1990) habló, a propósito de esto, de una auténtica ‘paradoja gramatical’, una ‘serie de enigmas’ que se condensan alrededor de la tercera persona del pronombre reflexivo. Como ha destacado sobre todo Benveniste (1966), mientras la primera y la segunda personas del pronombre no tienen otra existencia más que en el acto de pronunciar la palabra, la tercera tiene la peculiaridad de referirse a una realidad no discursiva. Ello explica el motivo por el cual gran cantidad de lenguas no tienen pronombres ni desinencias verbales para la tercera persona. La cosa adquiere una relevancia peculiar en árabe, en que aquella designa exactamente a ‘aquel que está ausente’. Es cierto que las lenguas indoeuropeas tienen una forma verbal en tercera persona, pero esta tiene la facultad de ser usada también cuando no se designa la persona, o cuando se trata de un impersonal.

La conclusión que deriva es tan clara como desconcertante: la ‘tercera persona’ no es una ‘persona’: más bien es la forma verbal que tiene la función de expresar la no persona. La definición no debe ser matizada, sino asumida en su significado más pleno. No alude a una

suerte de despersonalización de aquello que seguiría siendo una persona, sino precisamente a una no-persona: No hay aféresis de la persona, sino justamente no persona. (Esposito 2005, p. 248-249).

Ese en sí mismo, como ya se podrá intuir, aparece frecuentemente en este análisis del texto, véase por ejemplo en el *empresario de sí mismo*, en el diagnóstico de *sí mismo*, y en el funcionamiento del sistema y de la contradicción humana en *sí mismos*, desde el plano lingüístico se refiere a un otro yo imaginario o como dice Benveniste en su premisa anti-mitigación a una ‘destrucción de la presencia’; en su refutación del tiempo Borges (1952) tiene también una elucubración donde se puede de alguna manera rastrear esta idea:

Un mundo de impresiones evanescentes; un mundo sin materia ni espíritu, ni objetivo ni subjetivo; un mundo sin la arquitectura ideal del espacio; un mundo hecho de tiempo, del absoluto tiempo uniforme de los *Principia*; un laberinto infatigable, un caos, un sueño. A esa casi perfecta disgregación llegó David Hume. Admitido el argumento idealista, entiendo que es posible —tal vez, inevitable— ir más lejos. Para Hume no es lícito hablar de la forma de la luna o de su color; la forma y el color son la luna; tampoco puede hablarse de las percepciones de la mente, ya que la mente no es otra cosa que una serie de percepciones. El pienso, luego soy cartesiano queda invalidado; decir pienso es postular el yo, es una petición de principio; Lichtenberg, en el siglo XVIII, propuso que en lugar de pienso, dijéramos impersonalmente piensa, como quien dice trueno o relampaguea. (p. 104-105).

Así en el horizonte de comprensión se forma esa nueva lengua impersonal, que de manera infraleve, se ha adquirido en el proceso dinámico de la cultura y del ritmo vital frenético del progreso, que destruye la historia y refleja la aniquilación del yo, la aniquilación del sinécdoque, la aniquilación del ser humano; ante este mundo desalmado y miserable, será necesario un nuevo lenguaje, hacia el cual se deba desplazar el hombre y del que aún no se tiene dominio.

Elaborar una propuesta con lineamientos para el tratamiento de la información sobre la pandemia del coronavirus de acuerdo con los estándares teóricos del periodismo respecto al rigor de la cobertura informativa

“La escritura es finita. El hecho de que la escritura sea finita quiere decir que en el momento en el que hay una inscripción hay necesariamente una selección y, en consecuencia, una borradura, una censura”.

(Derrida en *D’ailleurs*, 1999).

Es bien claro el epígrafe, todo lo que se diga respecto a un lineamiento no alcanza para una delineación correcta, pues el ser humano, como interlocutor, como escritor, como periodista, es un ente muchísimo más complejo que un autómatas para seguir una serie de premisas o instrucciones, será contradictorio regir el uso de la escritura en una especie de molde; se implora hacia una escritura que ante todo pronóstico, sobrepase las líneas del modelo vigente, que dé un giro inesperado, en fin, que sea subversiva, y logre la transformación cultural tan deseada en la sociedad, porque esa es la única manera de contraponerse realmente al poder.

Grosso modo todos tenemos una idea de la distinción moral que nos atañe a nuestra profesión, y en nuestro actuar, pues: ‘lo que vale a nivel individual vale también para el conjunto de la profesión’. Además, si una profesión se autorregula de verdad, no necesita que nadie le imponga sus normas. El compromiso con la ética profesional permite discriminar entre quienes trabajan verdaderamente por los bienes y fines propios de esa profesión y quienes solo la utilizan para obtener un rendimiento económico (Aznar, 1999, citado en Fundación Gabo, 2016).

De esta idea la respuesta es bien sencilla, pero su implementación es complicada: habrá que mejorar como personas, cultivar mejor nuestro espíritu y desarrollo personal. Por otro lado distinto a este convencionalismo, se evidenció que ante tamaño corpus, la serialidad que corresponde al formato de información periodística, un poco volvió la consideración de Adorno y Horkheimer (s.f) citados por Santader (2011). “Lo dicho puede ser secundario” (p. 211), entre tanta noticia, entre la serialidad, muy pocas veces se concebía en lo dicho el aspecto más humano, cosa contraria en las infiltradas estructuras narrativas, —que, aunque pocas—, sí desplegaron las preocupaciones y deseos de los seres humanos.

“Cuanto menos ‘algo’ pueda ser justificado en términos de utilidad y beneficios tangibles o de acuerdo con su precio en el supermercado o la bolsa, más alto es su valor humanizador” (Bauman, 2000, p. 47) Es así, que se cumple con lo propuesto en los objetivos de proyecto y se toman preceptos de varios manuales e indicaciones puntuales que sirvan de contrapunto ante lo observado en anteriores capítulos; se instala el siguiente ideal a seguir:

Restrepo (2008): Un buen periódico, apuntan los viejos periodistas: ‘es el que libra batallas de la comunidad’, o ‘el que da voz a los mudos’, o ‘el que fortalece a los débiles’. Para un viejo editor ‘es el que se gana el respeto y la confianza de la comunidad’, ‘es el que refleja a la comunidad’ anotaba un columnista, y agregaba un viejo reportero: ‘es el que, como el aire, no se siente ni se toca cuando está presente, pero cuando no está, es como si faltara el aire’, ‘no es un poder, pero si un freno y limitación del poder’ filosofaba un editor; y, concluía un jefe de redacción: ‘publicar un diario es el oficio más complejo que conoce el hombre’. (p. 70).

A esa aspiración debe apuntar lo que de forma escueta se diría un ‘periódico de verdad’, claro un periódico es tanto así en la medida de la calidad de periodistas que lo conforman, de ahí que emerja la pregunta consecuente, ¿cómo debe ser el buen periodista?, en este caso se enfocara más a la salud, pero por supuesto las recomendaciones se pueden aplicar para cualquier ámbito, aunque sí se ha de enfatizar que la responsabilidad que carga un periodista en salud es bastante alta, por lo que debe estar en constante revisión y evaluación de su ejercicio.

En Fundación Gabo (s.f) se reflexiona sobre esa pregunta: *¿Cuál debe ser el perfil del periodista especializado en salud?* Cuando se trata de hacer cobertura de la salud como tema en nuestros medios ¿es mejor pensar en un reportero especializado o simplemente en hacer periodismo a secas, con rigor y ateniéndose a las usuales reglas técnicas y éticas del oficio? ¿Qué hacer, además, cuando el reportero no solo cubre salud, sino que también esta hace parte de una variada canasta de temas sobre los que debe comunicar todos los días, como ocurre en la mayoría de medio de América Latina?

En principio, en condiciones ideales, lo mejor pareciera tener reporteros especializados. Pocos temas como el de salud requiere un arsenal de conocimientos tan vasto. Veamos, sin entrar en detalles, el tipo de saberes a los que hay que enfrentarse: políticas públicas de salud; algo de economía para entender el flujo de dineros, que es complejo y cambia de país a país; cómo funciona el sistema de salud, sus actores, instituciones y elementos; rudimentos de medicina y de fisiología, sin ser médico, para asegurarse de transmitir información anatómica y funcional correcta; evolución y genética, para entender algunas

claves de los desarrollos médicos y científicos; quizás algo de bioquímica para entender avances en medicinas y tratamientos. Eso, además del conocimiento específico que se abre en cada tema, sea de cuidados de la salud, dolencias en particular, casos peculiares, etc.

En el taller ‘*Certezas y horizonte del periodismo en salud*’ el editor de salud de *El Tiempo* Fernández (2019) citado por Villar (2019) también define el rol del periodista en salud: “El periodista de salud, es un traductor o mediador entre las fuentes —médicos y especialistas, estudios, indicadores oficiales— y las audiencias.”. Posterior a ello da una serie de pautas sobre qué debe hacer un periodista especializado en salud:

—Traduce o es mediador entre fuentes y audiencias—Investiga / hace periodismo en profundidad—Contrasta información —Interpreta indicadores (necesita una especialización para tener las herramientas básicas)—Busca, ahonda, identifica áreas críticas y construye agenda propia—Modula comportamientos.

Y sobre qué no debe hacer:—Sensacionalismo: no caer en la mediatización de casos sin sustento médico, ni ir por la ruta fácil de la epidemia, pandemia y endemia.—Falsas expectativas: cada vez que escriban algo que genere una falsa expectativa, piensen que hay alguien que lo está leyendo o una persona que ve esa información por él, y piensen en las consecuencias. —Favorecer o encubrir intereses: dejar clara una postura o interés a la audiencia cuando se escribe sobre salud. (Fernández, 2019, citado por Villar, 2019).

Bär (2019) citada por Valbuena (2019) proporcionó una serie de directrices esenciales para los periodistas que informan sobre temas científicos y de salud. Aquí se destacan los puntos clave y su importancia:

En primera instancia acercarse a *comprender el lenguaje científico*, la comunicación efectiva entre periodistas y científicos es crucial. Esto implica comprender los términos técnicos y las estadísticas para transmitir información precisa sin simplificarla excesivamente; en las *Estadísticas y transparencia*: Es crucial interpretarlas de manera precisa y transparente, destacando la incertidumbre en los hallazgos y evitando generar falsas expectativas, si uno no es experto debe capacitarse y asesorarse. Además se debe tener presente *los conflictos de interés*: Identificar y revelar los conflictos de interés es fundamental para mantener la integridad de la información. Esto implica examinar de cerca las fuentes y revelar cualquier influencia financiera, personal o profesional. Así como también es necesario *Apuntar los errores y retractaciones*: Los periodistas deben reconocer que la ciencia no es infalible. Estar atentos a las retractaciones en la literatura científica y verificar la información antes de publicarla.

Un aspecto importantísimo en la construcción de la noticia *es no confiar ciegamente en la autoridad*: Los periodistas deben ser críticos y escépticos, verificando la información y consultando a expertos independientes para evaluar la calidad de la evidencia, respecto a este punto también hay que *valorar las fuentes y el consenso científico*, pues no todas las opiniones tienen el mismo peso informativo. No se debe equiparar las negaciones del consenso científico con las investigaciones respaldadas por la comunidad científica.

Por último hay que tener claro el objetivo y *motivación del periodista de salud*: El interés público es el foco principal al elegir qué noticias son relevantes para la audiencia, con ello se debe *fomentar el pensamiento crítico*: Proporcionar herramientas para que los interlocutores puedan evaluar la información de manera crítica, especialmente en resultados preliminares que podrían influir en las decisiones de salud.

En el taller ‘*Cobertura responsable de la COVID-19*’ Fernández (2020) citada por Jiménez (2020) consideraba que todo el periodismo se había volcado hacia ese tema coyuntural, y en vista de que para algunos profesionales de la comunicación evocaba un reto, otorgó las siguientes pautas para informar, en medio de la pandemia:

—Comprensible: uno de los principales retos del periodismo científico es que sea digerible para el público, especialmente en un tema que, literalmente, ha tocado a todo el mundo. Que se entienda y que se comprenda debe ser una prioridad, porque contaremos, en muchos casos, cosas que no se saben.

—Honestas: si no sabemos algo, lo tenemos que decir. “Si los gobernantes no dan datos correctos, lo tenemos que transmitir. Si los científicos no saben por qué la gente se está reinfectando, lo tenemos que decir”.

—Al menos 3 fuentes: es difícil y no siempre se puede, y además, este hecho dificulta mucho el titular, pero “es la única manera de darle toda la información a los lectores, lo que muchas veces significa decir: no sabemos”. Porque si algo nos ha demostrado la pandemia del covid-19 es que la ciencia no lo sabe todo.

—Crítica y analítica: necesitamos ser muy analíticos con la situación en la que estamos, y muy críticos con la información que se nos está dando, que no siempre es completa ni correcta. Y eso debe quedar claro en nuestros productos periodísticos.

—Interesante: despertar el interés del público es esencial, sobre todo cuando se está contando cómo vamos descubriendo el mundo que nos rodea.

—Rigurosa (que no precisa): difícilmente se podrá ser preciso en un escenario tan volátil e inquietante como el actual, en el que son más las dudas que las certezas. Se puede hacer periodismo riguroso si esa incertidumbre queda clara en las noticias que se producen,

conociendo bien y explicando por qué y de dónde surgen nuestras fuentes, por qué son confiables y representativas.

—Como consejos finales: Buscar expertos de verdad; ¡Recuerda!: Al menos 3 fuentes; Evitar el falso equilibrio de fuentes cualificadas/no cualificadas; Evitar rumores y desinformación; Ojo con las cifras oficiales: siempre que se pueda, obtener propias; No ocultar dudas; Huir de titulares contundentes.

En *‘la guía de cobertura ética da Covid-19’* se publican una serie de directrices a tener en cuenta al momento de informar, en especial ‘aspectos prácticos’ donde lo vital en este caso es el equilibrio, se presuponen valores como la sensibilidad, la firmeza y la empatía, —sin sacrificar nunca el rigor y la capacidad narrativa, dice la guía, a continuación se enumeran algunas de estas recomendaciones éticas planteadas por Christofolletti, et al (2020).:

—*Evitar la especulación*: El contexto de la pandemia es perfecto para análisis e interpretaciones precipitadas y opiniones por deseos personales más que por datos concretos. Ten cuidado con estos escollos y comprueba dos veces tu información.

—*Elegir bien a los expertos*: No hay periodismo sin fuentes, y cuanto más fiables sean, más seguras y responsables serán tus noticias. Busque expertos reconocidos en el mundo académico y en el sector productivo. Tenga en cuenta reputación, especialidad y vínculos con instituciones de renombre. Compruebe las credenciales de la fuente y no olvide los conflictos de intereses en las versiones que presentan estas fuentes

—*Identificar a los responsables*: Covid-19 es una crisis sanitaria que tiene aspectos biológicos: la naturaleza y propagación del virus, pero también aspectos sociales y políticos. Al tratarse un brote mundial, sólo puede abordarse con acciones colectivas y políticas públicas. En este sentido, es importante vigilar la creación, implementación y ejecución de estas, en vista de sus condiciones, protocolos y autoridades responsables. No se trata simplemente criticar estas acciones, sino supervisarlas, señalando errores y aciertos. Esta es una forma en que el periodismo contribuya a corregir el rumbo.

—*Tratar a las víctimas con dignidad*: Los muertos e infectados por el Covid-19 no son sólo nombres y números. Son personas, con derechos e historias que deben ser reconocidas con respeto. Deja que tu humanidad prevalezca con estas fuentes.

—*Sé firme con los gobiernos y las autoridades*: En la cobertura de Covid-19, el periodismo debe estar del lado de las víctimas, los infectados, sus familias y las población. En medio de la pandemia, es posible que los intereses de los gobiernos colisionen con el interés público. Por eso los periodistas deben ser firmes con las autoridades sanitarias y

gubernamentales, tratando de extraer los datos que interesan a la sociedad, exigiendo sus responsabilidades y señalando errores y abusos.

En definitiva, el contexto desafiante de la cobertura periodística de la pandemia de Covid-19, permite destacar una serie de directrices deontológicas fundamentales. Es esencial priorizar la veracidad sobre la prisa, publicando solo información verificada y evitando la especulación. La exactitud y la responsabilidad en la difusión de noticias se vuelven aún más críticas. Se debe hacer una adecuada selección de expertos y se debe considerar las disparidades socioeconómicas al informar sobre la pandemia, reconociendo las distintas realidades que enfrentan diversas comunidades. El equilibrio entre racionalidad y sensibilidad es crucial para narrar la historia de la pandemia de manera completa y humana, respetando la dignidad de las víctimas y evitando la explotación de su dolor.

El periodismo, en su deber de responsabilidad pública, debe no solo informar, sino también corregir desinformación, supervisar las acciones gubernamentales y, en última instancia, abogar por el interés público. En este escenario, la paciencia, la minuciosidad y el compromiso con la verdad, son más valiosos que la prisa y la inmediatez. En resumen, la cobertura de la pandemia requiere un equilibrio delicado entre la urgencia informativa y la responsabilidad ética para con el público y las comunidades afectadas.

En la guía “*Epidemiología urgente para periodistas*” Fernández (2020) citado por Fundación Gabo (2020) respecto al sensacionalismo médico periodístico, aborda una problemática muy común que emerge en el ejercicio de redacción de la noticia: *la causa y el efecto*, él advierte que estos dos conceptos deben ser muy bien examinados y revisados, pues al tratar de argumentar de que A y B están correlacionados es posible caer en un error lógico, ético, periodístico, político y/o económico; en fin, para Fernández lo más importante a destacar es que asociación no significa casualidad.

Decir que la hidroxiclороquina es eficaz para el coronavirus o que el tapabocas es eficaz para prevenir la transmisión de personas asintomáticas tiene implicaciones éticas, políticas y económicas. Es lo que determina en primer lugar si un gobierno invierte en una intervención o no. Pero también tiene dimensiones forenses y judiciales: decir que el glifosato es la causa de la leucemia en determinada comunidad vulnerable puede dar pie a un litigio, demandas y cuestionamientos éticos de fondo.

La epidemiología, además de describir cómo cambia el número de casos de una enfermedad y cómo se distribuye en ciertas partes del mundo y en determinados grupos poblacionales

y ocupacionales (epidemiología descriptiva), es la encargada de identificar y estudiar las causas de las enfermedades o los eventos de salud como el aborto o el suicidio (epidemiología analítica). Pero además, muchas de las preguntas que plantea la epidemiología analítica no son de orden etiológico sino terapéutico, como establecer la eficacia de una intervención individual o poblacional.

Para terminar este recorrido de revisión documental y sugerencias éticas, recomendaré el manual de Vásquez (2020) pues además de realizar un interesante análisis mediante revisión diacrónica-comparativa del periodismo en salud, llega a puntos que coinciden con este proyecto, ejemplo de ello es la sentencia *'el periodismo ya estaba enfermo desde antes'*, aunque después también hace otros recorridos diferentes, recuperaré algunos lineamientos de dicho manual en favor de culminar el objetivo de este tercer capítulo.

1. *El contenido debe evitar ser enfocado en el paciente cero o primer caso de su país, y evitar centrarse en su comportamiento y responsabilidad en la propagación de la enfermedad ya que hacerlo refuerza la estigmatización.*
2. *Difundir información basada en hechos, pues es común que durante los brotes abunden rumores y desinformación. Es importante citar fuentes oficiales y confiables y chequear la información.*
3. *Debe promover contenidos sobre medidas básicas de prevención así como los síntomas y cuándo y cómo buscar atención médica.*
4. *Ayudar a las personas a comprender que las medidas de protección y distanciamiento social pueden prolongarse y que deben sostenerse el tiempo que sea necesario.*
5. *Debe insistir en las medidas de protección de manera clara a medida que la epidemia avanza. Es probable que más personas empiecen a seguir la cobertura y tengan dudas sobre ciertas medidas de protección. Recordarlas cada vez que sea posible de manera clara aunque pueda parecer repetitivo.*
6. *Debe reconocer los temores del público y ofrecer información: lo que pueden hacer para proteger su salud mental y la de sus familiares.*
7. *Informar en la incertidumbre con lo que se sabe. Al ser una enfermedad nueva, es más lo que se desconoce que lo que se conoce por lo que se debe informar a la población lo que se sabe y lo que no se sabe hasta el momento. Es importante aclarar lo que las autoridades y los científicos están haciendo para encontrar dichas respuestas.*

8. *Se debe pensar en los efectos que puede tener la noticia* evitando alimentar el miedo y la estigmatización creando entornos donde se pueda discutir la enfermedad de manera abierta, sincera y eficaz.

9. *Incorporar el contexto de los hechos.* El público desconoce el funcionamiento del virus en el cuerpo, cómo se producen las vacunas o cómo funciona el sistema inmunitario. El contenido debe enseñarles en estos momentos donde están más dispuestos a aprender.

10. *Evitar estigmatizar a las personas o grupos y el trato discriminatorios en general hacia los que contraen la enfermedad a sus allegados.* Las etiquetas, los estereotipos hicieron que personas fueran rechazadas en sus lugares de vivienda y de trabajo. (p. 108-109).

Muñoz (2023) sobre el sistema de salud refiere que debe “entenderse el pasado para comunicar el presente”. Aunque existan puntos entre autores que quizá no coincidan, se puede concluir que la ética en el periodismo de salud es crucial debido a la influencia significativa que ejerce en la opinión pública, así como en las decisiones individuales y colectivas en materia de salud. Por ello es necesario estar renovando constantemente el diálogo respecto a este enfoque ético, que no solo protege la credibilidad del periodismo de salud, sino que también contribuye a la educación y empoderamiento de la audiencia, fomentando la actividad intelectual-cultural, —en este caso epidemiológica—, para que sea más informada, crítica y responsable.

Conclusiones

A lo largo de esta investigación se confiesa la acción política-vida y vida-política, más en su arista de la mecánica viviente —la sociovirología—, que sobre la anatomopolítica, esta última quizá apartada o desbordada por el enfoque de lo dicho; espero el amable lector halla comprendido esta decisión, esta elisión en fervor de la búsqueda social que aquí concierne. Para finalizar, se procede a apuntar algunas ideas finales y posibles conclusiones:

—*Vida, medicina, discurso*: La pandemia del Covid-19 y en especial el análisis del discurso pandémico en estos medios, ha permitido vislumbrar cuestiones que derivan del programa pisco-biopolítico: la comprensión de cómo se emplean las estrategias discursivas en tiempos de crisis revela la influencia e impacto del discurso en la formación de una sociedad, sus estructuras de poder y su dinámica de respuesta ante situaciones de emergencia. Asimismo, resalta la importancia de un análisis crítico del discurso para descifrar los mecanismos de control, a través del seguimiento de patrones textuales y que conlleva a una narrativa que concibe la muerte observando a la vida con insidia.

El Tiempo y El espectador se inscriben en la orientación *psicobiopolítica* de la modernidad, como canales del poder, sirven de plataforma para observar la construcción discursiva epidemiológica, inmunizante y para pensar la relación comunicación de la salud-medicina social reafirman sentencias como la de Sábato (1951): “La falla central de toda la medicina actual proviene de esa falsa base filosófica de los tres siglos pasados, de la ingenua separación entre alma y cuerpo, del cándido materialismo que conducía a buscar toda enfermedad en lo somático.” (p. 28).

Esa vida llena de medicina y poder es la clave biopolítica que inunda como las ‘olas’ infecciosas del coronavirus con una enfermedad invisible, que el poder sea invisible e inaccesible, conlleva a una vida disfrazada de inocua, pero que en su interior contiene el mal más grande, una violencia contenida, que no se sabe cuándo pueda estallar.

“En nuestros días se descubre algo nuevo: la historia del hombre y la vida están profundamente imbricadas entre sí. La historia del hombre no continúa simplemente la vida, ni se limita a reproducirla, sino que la retoma, hasta cierto punto, y puede ejercer sobre su proceso una serie de efectos totalmente fundamentales” (Foucault, 1999, p. 351).

Ese tipo de coacciones que ejerce la política médica sobre la sociedad, logra su cometido, todo es absolutamente controlado y legitimado por la positiva, o sea, desde lo contrario a la represión clásica disciplinaria, —con una máscara amigable—; en la comunicación solo vestigios de resistencia se observan mediante el surgimiento de acontecimientos como la emoción o la duda, pero rápidamente se ven imbuidas por el conducto biopolítico.

El gran sistema tiene el problema de identificación, porque se esconde de manera perfecta al estar en todas partes, pero también desde la vista del ‘manos a la obra’ estructural, no se plantea una revolución del sistema, —solo unas reformas, mitigando toda la intención rebelde—, el sistema tiene absolutamente sometida la lógica y el discurso social como para que se consiga a plantear una epistemología por fuera de este tipo de praxis y cognición.

—*Estado, biopolítica, sistema*: La omniausencia del Estado es una de las mayores conclusiones de la bio-psico-política, y es casi de la apariencia del demonio de Laplace —triunfando secretamente—, la implantación de lo determinado e impredecible del proyecto humano, todo ello evidenciado por los estudios que van en búsqueda de la categoría clave de la vida: *el poder*, el Estado se vuelve una trascendencia inimaginable, ese Estado político-económico, conduce las relaciones entre toda voluntad.

Agamben (2020) dice: “Estamos experimentando el final de una época en la historia política de Occidente, la era de las democracias burguesas, basadas en las constituciones, los derechos, los parlamentos y la división de poderes.” (p. 79). Cuando los pilares del Estado también entran en crisis—soberanía, libertad y propiedad—, de manera obligatoria se necesita un diálogo social, que discuta la necesidad del Estado, las nuevas formas de este o su desaparición definitiva.

Ya la soberanía hace tiempo viene decayendo, como se ha explicado, biopolítica es antónimo de soberanía, ya se traspasa la frontera del Estado no soberano y la figura del rey es un arcaísmo extinto, la espada del poder soberano, se transmuta a la figura del teléfono móvil, y ni siquiera el yo, —la conciencia y la inconciencia— son ya soberanos

Para Locke (un médico), la propiedad innata es el cuerpo, luego la propiedad se expande—como se expande la vida— con la ganancia de lo trabajado por ese cuerpo; esto ya no es así, en la actualidad, la medicina ha logrado que el cuerpo se transforme y no sea ni propio, ni natural ni indivisible.

En esta sociedad del control, lo que más está en crisis es la libertad, primero porque es una falsa libertad, una libertad a medias, una libertad que, como los derechos, está impresa en papel, pero en los actos es completamente diferente. Y segundo, no porque no exista, o este reprimida sino porque su forma de explotación y promoción ha sido tan frenética y paroxística, que traspasa todo filtro o frontera de lo que realmente significa la libertad, o al menos lo que en términos fundamentales y generales se desearía que fuera. Esposito (2006) cita a Nietzsche (1889) donde dice en el crepúsculo de los ídolos “Nada hay, a continuación, que dañe a la libertad de manera más terrible que las instituciones liberales”. (p. 123).

Más incertidumbre aún genera la mutación del criterio último de lo político, —el *jus belli*— ya no es que sea difícil diferenciar entre amigos y enemigos como plantea Schmitt, sino que adentro de cada quien reside su peor archienemigo, la delegación a un tercero del *jus belli* es hacia ese otro *sí mismo*, que edificó el contrato social y ahora por acción retroactiva le lleva hacia la muerte, la tanatopolítica más manifiesta —como si el barco de Teseo hundiera a cañonazos al barco de Teseo—.

Esa consideración temporal la revisa Esposito (2005): en la argumentación de Maquiavelo fue interpretada tradicionalmente en el sentido de la autonomía de la política respecto de la ética. O también de la adecuación técnica de los medios al fin: el fin que justifica los medios. Pero debe ser interrogada también en lo que atañe a la configuración misma de la ley, vale decir, a lo que paradójicamente se podría definir como su efecto retroactivo. Paradójicamente, porque se trata de lo que se considera que la ley no puede, o al menos no debe, tener. De algún modo siempre define su funcionamiento. Porque es cierto que los efectos de la ley normalmente se orientan al futuro. Pero hacia un futuro siempre anterior. En el sentido de que la ley tiene la función de legitimar a posteriori ese momento extrajurídico, y también antijurídico, del pasado que hizo posible su instauración.

Por eso el homicidio de Rómulo no puede ser condenado de ningún modo: no sólo porque cuando fue cometido no existía un orden legal que lo prohibiera. Sino también porque habría sido precisamente ese orden el que lo reclamara como su misma condición de existencia. En este punto, la ley manifiesta su propia estructura constitutivamente antinómica: tiene la forma de una posposición anticipada. Pero la estructura presupositiva de la ley no se agota aquí, o mejor dicho, debe considerarse a la vez desde otra perspectiva que hace de ella, además de una posposición anticipada, también una anticipación pospuesta (p. 53-54).

Este final antinómico recuerda a la forma del funcionamiento de la inmunidad, y de esa gestión calculadora que preside el *bíos* en función de la conservación llana de la *zoé*, ese ejemplo jurídico no es el único, por ejemplo, para Esposito (2005) “la religión es el antídoto que la inteligencia usa frente al potencial destructivo que ella misma produce” (p. 86), cómo se vio en la acción contraventora de la duda, empleada mayoritariamente por los científicos/académicos, dudando de la ciencia, lo que provocan es su reproducción, mediante su clásica advertencia frente a los resultados farmacológicos y bacteriológicos de la pandemia en la sentencia: ‘*se necesitan hacer más estudios sobre...*’

—*Inmunidad, comunidad, individualidad: Nietzsche en fragmentos póstumos* (1885) citado por Esposito (2006) dice: “Los fisiólogos deberían pensarlo bien antes definir el instinto de ‘conservación’ como instinto fundamental del ser orgánico. Algo vivo quiere, ante todo, dar libre curso a su propia fuerza: la conservación es sólo una de las consecuencias de esto” (p. 139).

La inmunidad es lo que permite que la vida no se desborde—entiéndase como caída y como apertura—, lo inmune en la vida “consiste en perpetuar la vida mediante el sacrificio de lo viviente. Eso significa que, para conservarla, es necesario introducir en ella algo que por lo menos en un punto la niegue hasta suprimirla” (Esposito, 2005, p. 51). Ahora el problema de lo inmunitario rescinde en dos bifurcaciones:

La primera es que el inmune se apropia de lo que no le es propio, es decir de lo común, fagocitándolo, en términos sociales, lo inmunitario se constituye como la definición de lo individual, y por ende, de la desaparición del otro, la comunidad es la resistencia a lo inmune; la segunda es un paso más allá en el proceso inmunitario, ya consumido el otro, cuando lo inmune se excede en su interiorización y aniquilación, esto expresado en la enfermedad autoinmune, el inmune después de desaparecer al otro, empieza a desaparecerse a sí mismo. Quizá de todo esto proviene “la nostalgia comunitaria por la comunidad perdida”. (Bauman, 2000, p. 27).

la negatividad ‘ontológica’ del sí mismo inmunológico. Esta parece remitir, más que a una lógica de simple negación, a una contradicción por la cual, la identidad es afirmada y alterada a la vez: afirmada en la forma de su propia alteración. Entonces, como el pronombre que lo nombra y la raíz de la cual este desciende, también el sí mismo inmunológico sería a la vez lo que es más individual y lo que es más compartido. Superponiendo estos dos significados divergentes en una sola figura se obtendría el peculiar

perfil de una individualidad compartida o de un compartir individualidad. Acaso todavía se custodie en este quiasma el enigma de la inmunidad. (Esposito, 2005, p. 250-251).

Lo inmunitario en este proyecto corresponde en su transformación como criterio último de lo político, sí, en parte porque tanto el que dice como el que interpela son identidades difusas, pero aquí tiene que ver más con el implante mental: es decir la ciencia, en otras palabras, no hay un afuera político de la lógica médica, todos los actores son a priori medicalizados, no existen políticos ‘puros’, porque el sistema inmunitario es el paradigma político moderno.

—*Identidad, psicopolítica, destino*: Por primera vez, no se sabe en dónde está el enemigo, “donde menos se ve le poder, es donde el poder triunfa...” (Sztajnszrajber, 2016), ¿el coronavirus está afuera?, de facto, solo coexiste con nosotros, pero lo que evidencia el biopoder, pretendidamente externalizado en este escrito, es una divergencia de esta idea: Al fin, en toda la biohistoria, hubo que asumir, que el enemigo está adentro de cada quien, está en el corazón, en el cuerpo y en el alma y ello causa gran confusión, tanto que, aunque intuir un poder que precede, no alcanza a dilucidar dónde está el poder. ¿Cómo pelear contra la propia individualidad?

El poder, los médicos, políticos, investigadores dicen: “No mires hacia arriba, ni hacia abajo; mira adentro tuyo, donde se supone reside tu astucia, tu voluntad y tu poder, que son todas las herramientas que necesitaras para progresar en la vida” (Bauman, 2000, p. 35). De esta fórmula de la autorresponsabilidad y el autocuidado, probablemente nace el egoísmo imperante en esta sociedad.

En un mundo en el que el futuro es, en el mejor de los casos oscuro y borroso y muy probablemente peligroso, lleno de riesgos fijarse objetivos remotos, sacrificar el interés individual en pos de acrecentar el poder grupal y sacrificar el presente nombre de la dicha futura no resultan una propuesta atractiva ni sensata... es así que la política deliberada de la precarización llevada adelante por los operadores del mercado de trabajo se ve auxiliada e instigada y en sus efectos reforzada por las políticas de vida, sean adoptadas deliberadamente o a falta de otras opciones, ambas producen el mismo resultado: la descomposición y el languidecimiento de los vínculos humanos, de las comunidades y de las relaciones. (Bauman, 2000, p. 173).

Hay que tener en cuenta lo siguiente: “La guerra proviene de la enemistad puesto que ésta es la negación esencial de otro ser” (Schmitt, 1932, p.20) pero ¿cómo ganar la prerrogativa proteccionista de la guerra, si la guerra más intensa, con más muerte y dolor se encuentra en el

alma humana? —Y en cada detalle banal—, como consecuencia del ilusorio apolítico rasgo que todos los campos del espacio y el tiempo gozan, y que en emancipación cuando se dilucida, se deben pelear, pero, ¿contra sí mismo?, ¿hasta cuándo se puede mantener de pie, si es que ya no se está arrastrando?

La luz que vigilaba en el panóptico Benthamiano se ha trasladado adentro de cada individuo, y “si no se subordina voluntariamente, puede dejarlo morir de hambre.” (Schmitt, 1932, p. 30). Tal vez por estos motivos de segregación y abandono la revolución murió para siempre, quien se destierra fuera del sistema neoliberal es acusado de fracaso, de defecto, y en pleno sentido, es así: no hizo batalla al mundo, no busco o logró destruir ese maldito poder que lo subyugó; quien acepta y celebra el modelo, vive y evangeliza al divergente con sus dogmas, es el clásico hombre inauténtico, que su única cualidad es pertenecer a la masa y que ha perdido tanto que ni siquiera concibe en su consciencia el error; por último, quien permanece atrincherado, resistiendo, tratando de encontrar otra forma de boicotear y destruir al sistema desde adentro de sí, queda impotente.

De ahí quizá que la gran literatura de nuestro tiempo sea eminentemente metafísica y sus problemas son los problemas esenciales del hombre y su destino ... (Sábato, 1951, p. 54) y sus capítulos estén compuestos de “temas centrales que a menudo sean la angustia, la soledad, la incomunicación, la locura y el suicidio” (Sábato, 1951, p. 62).

—*Neoliberalismo*: hablar de biopolítica es hablar de neoliberalismo, aunque en los pasos preliminares y en la muestra del discurso no se muestren prácticas económicas como tal, esta ideología no tiene mayor misterio, ya desde los antecedentes se veía la triada salud-economía-política, solo resta buscar maneras de enfrentarse a él, pues “Un poder sobre seres humanos basado sobre fundamentos económicos, justamente si se mantiene apolítico sustrayéndose a toda responsabilidad y visibilidad políticas, tiene que aparecer como una tremenda estafa” (Schmitt, 1932, p. 48)

Bauman (2000) explica que el resultado del neoliberalismo es la ausencia de identidad y estabilidad, pues de la obsesión con la oportunidad que se escapa entre los dedos, del esclavismo al capital y su esfuerzo perpetuo, “De las condiciones de vida contemporáneas es la experiencia combinada con inseguridad de incertidumbre de nuestra continuidad y futura estabilidad y de desprotección” (p. 171). Se establece la compra como rito de exorcismo:

La ‘*necesidad*’ considerada por los economistas del siglo XIX el epítome de la solidez: inflexible permanentemente circunscripta y finita, fue descartada y remplazada por el ‘*deseo*’ que era mucho más fluido [...] ahora también al ‘*deseo*’ le toca el turno de ser desechado. El ‘*anhelo*’ es ese remplazo indispensable: completa la liberación del ‘principio del placer’ eliminando los últimos residuos de los impedimentos. Además, la lista de compras no tiene fin, y por larga que sea, no incluye la opción de no salir de compras (Bauman 2000, p. 80).

La compra es el analgésico que se receta para el mundo desprovisto de vida, y maquetado en un Bíos materialista y egoísta, además ese consumismo como buena droga que es, genera adicción, por lo que ese ciclo vicioso entre comprar y suplir la necesidad es infinito. No obstante, como dice Bauman, en tiempos modernos, incluso se rompe un tipo de ‘principio de realidad’ en clave hedonista, o sea, ya ni siquiera hay necesidad de que existan cosas materiales-físicas que colmen el anhelo y calmen el espíritu. En guerra contra todo esto, Fisher (2009) proclama: “Solo puede intentarse un ataque serio al realismo capitalista si se lo exhibe como incoherente o indefendible; en otras palabras, si el ostensible ‘realismo’ del capitalismo muestra ser todo lo contrario de lo que dice” (p. 30).

—*Posibles soluciones que plantean los autores*

Bauman (2000) dice: En la actualidad no hay faraones que ordenen a los capaces azotar a los perezosos (hasta los azotes han pasado al rubro ‘*hágalo usted mismo*’ y han sido remplazados por la autoflagelación.) [...] Contemplar la miseria humana con la ecuanimidad mientras se aplacan los remordimientos con el ritual invocatorio del credo NHA (no hay alternativa) es ser cómplice. [...] La búsqueda de una vida alternativa en común debe partir del análisis y la búsqueda de alternativas políticas de vida. (p. 55, 225, 58).

Esa es quizá la concepción más clásica, pues reafirma la bio-política, es decir concibe en su programa oponer la inmunidad con un fortalecimiento de la comunidad, la reformulación de la política, la reconstrucción de las relaciones humanas, la búsqueda de la felicidad y el reducimiento de la iniquidad (en búsqueda de su utópica desaparición). En cambio, para Buber (s.f) citado por Sábato (1951):

ni el individualismo ni el colectivismo son soluciones humanas: el primero no ve a la sociedad y el segundo se niega a ver al hombre. Esas dos reacciones del hombre contemporáneo son el anverso y el reverso de esa situación inhóspita, de esa soledad

cósmica y social en que se debate: refugiarse dentro de sí o refugiarse en la colectividad (p. 67).

Nietzsche o Derrida serán más radicales: hay que combatir la decadencia, dejar que la vida se expanda sin limitaciones. El problema que permanece abierto es quizá, reconstruir la lógica interna que pone a la biopolítica nietzscheana en contacto inmediato con su reverso tanatopolítico, para Schopenhauer y otros ascetas sería quizá lo contrario, una propuesta antivital (inmunitaria). Imitando de cierta forma a Wittgenstein, Deleuze (1995) citado en Han (2014) anuncia su ‘Política del silencio’:

está dirigida contra la psicopolítica neoliberal que obliga precisamente a la comunicación y a la información: La dificultad hoy en día no estriba en expresar libremente nuestra opinión, sino en generar espacios libres de soledad y silencio en los que encontremos algo que decir. Fuerzas represivas ya no nos impiden expresar nuestra opinión. Por el contrario, nos coaccionan a ello. Qué liberación es por una vez no tener que decir nada y poder callar, pues solo entonces tenemos la posibilidad de crear algo singular: algo que realmente vale la pena ser dicho. (p. 64).

Un concepto diferente se asoma en Han (2014): “El Big Data es totalmente ciego ante el acontecimiento. No lo estadísticamente probable, sino lo improbable, lo singular, el acontecimiento determinará la historia, el futuro humano. Así pues, el Big Data es ciego ante el futuro” (p. 58), el paso insólito en el camino recorrido, la desviación azarosa en el destino, es la forma de combatir al sistema, varias obras aluden a ese acontecimiento absolutamente anómalo, creativo, fundador, que cambia la vida y el destino por completo—la última en mi memoria que lo menciona es el largometraje de animación ‘*perdí mi cuerpo*’ de Clapin (2019)—.

Más bella y grande es la empresa para Agamben (2020): “se ha necesitado expresar una nueva realidad, que no puede ser expresada ya en los moldes que caducan” (p. 50), esto en correspondencia con el plano lingüístico, significa que, para escapar al modelo actual, es necesaria la creación de un nuevo lenguaje.

Por último, subrayar, recalcar, señalar sobre la relación con el pasado: también está mediada por las tensiones del poder, quizá sea ingenuo pensar en resignificar el ayer—que es lo que permanentemente se hace en el presente, y lo que se formula como una guía en la promesa de un mañana—, ignoro si podrá este texto alcanzar ese pobre empeño.

Debo argüir en mis anhelos: espero este texto se halla entendido no como un sortilegio, sino como una mano tendida al diálogo, con todo lo que conlleva la resignación y el accionar

de *aufheben* (Derrida, 1986) sobre las tapias de la lectura, ojalá sea provechosa e interceda ante la reflexión común, para promover con fervor, la imaginación de un espíritu libre.

Referencias

- Agamben, G. (2020). *¿En qué punto estamos? La epidemia como política*. Quodlibet.
- Bauman, Z. (2000). *Modernidad líquida*. Fondo de Cultura Económica.
- Belinchón, M., Igoa, J., y Riviére, A. (1992). *Psicología del lenguaje: investigación y teoría*. Trotta.
- Borges, L. (1923). *Fervor de Buenos Aires*. Sur
- Borges, L. (1952). *Otras inquisiciones*.
https://www.google.com/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=&cad=rja&uact=8&ved=2ahUKEwjzvqybqdaCAxUhlWoFHfzgC40QFnoECAkQAQ&url=https%3A%2F%2Fapunteliterarios.files.wordpress.com%2F2013%2F09%2Fborges_otras_inquisiciones.pdf&usg=AOvVaw36blo04BzgeEpCjcAA4M7Z&opi=89978449
- Briones, C. (2020, 26 de junio). *Noosfera #4. El primer virus de la historia*. [Podcast]. Google Podcast.
- Calsamiglia, H y Tusón, A. (2002). *Las cosas del decir. Manual de análisis del discurso*. Ariel.
- Castilleja, F. (2021, 21 de abril). *Volver al Futuro #41. Revisemos nuestra definición de Salud*. [Podcast] Google Podcast.
- Christofoletti, R., Paul, D y Cardoso, Y. (2020). *Guia de Cobertura Ética da Covid-19*. Observatório da Ética Jornalística (objETHOS).
- Clapin, J. (2019, 29 de noviembre). *J'ai perdu mon corps*. [Largometraje]. Netflix.
- Constitución Política de Colombia [C.P.]. (1991). Artículo 78 [Título III]. (21a ed.). Legis.
- Constitución Política de Colombia [C.P.]. (1991). Artículo 44 [Título II]. (21a ed.). Legis.
- Constitución Política de Colombia [C.P.]. (1991). Artículo 11 [Título II]. (21a ed.). Legis.
- Cragolini, M. (2021, 18 de agosto). *Curso libre: Jacques Derrida. Lo espectral: los otros, las artes, los animales*. Universidad de Buenos Aires. [Video]. Youtube.
<https://www.youtube.com/watch?v=SaV6fIvy1Qs>
- Derrida, J. (1997). *El monolingüismo del otro: o la prótesis de origen*. Manantial.
- Derrida, J. (1989). *La escritura y la diferencia*. Anthropos.
- Derrida, J. (1986). *De la gramatología*. Siglo XXI editores.
- Diccionario médico-biológico, histórico y etimológico de la Universidad de Salamanca. *Salud*.
<https://dicciomed.usal.es/palabra/salud>

- Esposito, R. (2006). *Bíos: Biopolítica y filosofía*. Amorrortu.
- Esposito, R. (2005). *Immunitas: protección y negación de la vida*. Amorrortu.
- Fathy, S. (1999). *D’ailleurs Derrida*. [Video]. Youtube.
<https://www.youtube.com/watch?v=2dFM1OO315k>
- Fisher, M. (2009). *Realismo Capitalista ¿no hay alternativa?* Titivillus.
- Foucault, M. (2019). *Microfísica del poder*. Siglo XXI editores.
- Foucault, M. (2007). *Historia de la sexualidad Volumen 1: La voluntad de saber*. Siglo XXI editores.
- Foucault, M. (1999). *Estrategias de poder*. Paidós.
- Fundación Gabo. (s.f). *¿Cuál es el perfil del periodista en Salud?*
<https://fundaciongabo.org/es/cual-es-el-perfil-del-periodista-en-salud>
- Fundación Gabo. (2020). *Epidemiología urgente para para periodistas. Una guía para informar de manera precisa sobre coronavirus*.
- Fundación Gabo. (2016, 21 de septiembre). *¿Cómo lograr que los códigos de ética sean útiles?*
<https://fundaciongabo.org/es/consultorio-etico/consulta/642>
- Han, B-C. (2014). *Psicopolítica: Neoliberalismo y nuevas técnicas de poder*. Herder
- Heidegger, M. (1953). *Sein Und Zeit Ser y tiempo*. Jorge Eduardo Rivera. PhilosophiaChile.
- Hernández, R. Fernández, C y Baptista, P. (2014) *Metodología de la investigación*. McGraw-Hill/Interamericana Editores.
- Jiménez, A. (2020, 23 de octubre). *6 claves para una buena noticia científica en tiempos de pandemia*. <https://fundaciongabo.org/es/noticias/articulo/6-claves-para-una-buena-noticia-cientifica-en-tiempos-de-pandemia>
- Muñoz, N. (2023, 9 de febrero). *Entender el pasado para comunicar el presente y sus reformas: una mirada al sistema de salud colombiano*.
<https://fundaciongabo.org/es/noticias/articulo/entender-el-pasado-para-comunicar-el-presente-y-sus-reformas-una-mirada-al-sistema>
- Nietzsche, F. (1873). *Sobre verdad y mentira en sentido extramoral*. Simón Royo.
- Pardo, N. (2007). *Cómo hacer análisis crítico del discurso: Una perspectiva latinoamericana*. Universidad Nacional de Colombia.
- Pardo, N. (2021, 25 de octubre). *Victimización sistemática pandemia social y sanitaria en Colombia*. [Video]. Youtube. <https://www.youtube.com/watch?v=zUx14N-F6mk>

- Pardo, N. (2021, 11 de octubre) *Estudios Críticos del Discurso Multimodal y Multimedial: su eje semiótico*. [Video]. Youtube. https://www.youtube.com/watch?v=nUDp_HiqYBg
- Paredes, F. y Sánchez-Prieto, P. (2021). Lengua y discurso en torno al COVID-19. *Revista de investigación y educación en ciencias de la salud. RIECS*. (6)1. <https://doi.org/10.37536/RIECS.2021.6.1.262>
- Real Academia Española. (s.f.). *Caso*. <https://dle.rae.es/caso?m=form&m=form&wq=caso>
- Real Academia Española. (s.f.). *Paciente*. <https://dle.rae.es/paciente?m=form&m=form&wq=paciente>
- Real Academia Española. (s.f.). *Pandemia*. <https://dle.rae.es/pandemia?m=form&m=form&wq=pandemia>
- Real Academia Española. (s.f.). *Salud*. <https://dle.rae.es/salud?m=form&m=form&wq=salud>
- Real Academia Española. (s.f.). *Virus*. <https://dle.rae.es/virus?m=form&m=form&wq=virus>
- Real Academia Española. (s.f.). *Vida*. <https://dle.rae.es/vida?m=form&m=form&wq=vida>
- Restrepo, J. (2008). *La niebla y la brújula*. Publicultural.
- Sábato, E. (1951). *Hombres y engranajes*. https://www.google.com/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=&ved=2ahUK EwittN7nqNaCAxUclGoFHSrXCFcQFnoECBwQAQ&url=https%3A%2F%2Fwww.ingenieria.unam.mx%2Fdcshfi%2Fmaterial_didactico%2FLiteratura_Hispanoamericana_Contemporanea%2FAutores_S%2FSABATO%2Fy.pdf&usg=AOvVaw06CjBknZkUR2deEc_fNvmV&opi=89978449
- Salcedo, A. (2014, 2 de octubre). Rubén Blades, Conversatorio Gabo, La Crónica y La Música. [Video]. Youtube. <https://www.youtube.com/watch?v=0XBKCL8Aufk>
- Santander, P. 2011. Por qué y cómo hacer Análisis de Discurso. *Cinta de Moebio* (41). <http://dx.doi.org/10.4067/S0717-554X2011000200006>
- Saussure, F. (1997). *Curso de lingüística general*. Losada.
- Sayago, S. (2014). El análisis del discurso como técnica de investigación cualitativa y cuantitativa en las ciencias sociales. *Cinta de Moebio*, (49). <http://dx.doi.org/10.4067/S0717-554X2014000100001>
- Schmitt, C. (1932). *El concepto de lo político*. <https://www.google.com/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=&cad=rja&uact=8&ved=2ahUKEwjAoKXa9OeCAxVGg2oFHZRdAQsQFnoECA0QAQ&url=https>

- [%3A%2F%2Fevistanotaalpie.files.wordpress.com%2F2014%2F05%2F86263651-carl-schmitt-el-concepto-de-lo-politico.pdf&usg=AOvVaw0kImSTHK4gP9CIwMC8Bt0k&opi=89978449](https://www.files.wordpress.com/2014/05/86263651-carl-schmitt-el-concepto-de-lo-politico.pdf&usg=AOvVaw0kImSTHK4gP9CIwMC8Bt0k&opi=89978449)
- Sztajnszrajber, D. (2016, 6 de diciembre). *El poder*. [Video]. Youtube. <https://www.youtube.com/watch?v=CGVxv7F4S6o>
- Urta, E., Muñoz, A y Peña, J. (2013). El análisis del discurso como perspectiva metodológica para investigadores de salud. *Enfermería Universitaria*, 10(2). [https://doi.org/10.1016/S1665-7063\(13\)72629-0](https://doi.org/10.1016/S1665-7063(13)72629-0)
- Valbuena, T. (2019, 3 de noviembre). *8 claves para cubrir historias de salud que todo periodista debe tomar en cuenta*. Nora Bär, editora y columnista de Ciencia y Salud del diario La Nación, compartió las claves más importantes para comunicar temas de salud. <https://fundaciongabo.org/es/noticias/articulo/8-claves-para-cubrir-historias-de-salud-que-todo-periodista-debe-tomar-en-cuenta>
- Van Dijk, T. (1990). *La noticia como discurso*. Paidós
- Vásquez, I. (2020). *Periodismo de salud: Un manual desde los aprendizajes del cubrimiento de emergencias de salud en Colombia*. (Trabajo de grado. Pontificia Universidad Javeriana). Repositorio Institucional Javeriano. <https://www.google.com/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=&cad=rja&uact=8&ved=2ahUKEwiPrqP63JyCAxX9PUQIHTEpAKYQFnoECBcQAQ&url=https%3A%2F%2Frepository.javeriana.edu.co%2Fbitstream%2Fhandle%2F10554%2F52862%2FTG%2520-%2520VA%25CC%2581SQUEZ%252C%2520CARVAJAL%2520ISABELLA..pdf%3Fsequence%3D1&usg=AOvVaw3YICcvdCAoFGhVNyQOh27H&opi=89978449>
- Villar, P. (2019, 18 de octubre). *¿Qué papel debe jugar el periodista cuando informa sobre salud? Carlos Francisco Fernández compartió las pautas con periodistas, estudiantes y especialistas médicos en Lima en el taller ‘Certezas y horizonte del periodismo en salud’, actividad enmarcada dentro del I Foro de Periodismo en Salud, organizado por InRetail Pharma*. <https://fundaciongabo.org/es/noticias/articulo/que-papel-debe-jugar-el-periodista-cuando-informa-sobre-salud>
- Xinyao, Z. (2020, 13 de febrero). 漫画《一定要赢——战胜新型冠状病毒》郑辛遥. https://www.sohu.com/a/372872916_171229.